

LA TULIPÁN QUE FLORECE

**Trabajo de grado para optar por el título de:
Magister en Clínica Psicológica**

JUAN CARLOS AGUDELO OSORIO

DOCENTE

**CLAUDIA JIMENA SALAZAR TRUJILLO
MAGISTER**

**UNIVERSIDAD CES
FACULTAD DE PSICOLOGIA
MAESTRIA EN CLINICA PSICOLÓGICA
MEDELLÍN**

2021

Tabla de Contenido

Contenido

Introducción y Justificación.....	4
Condiciones de entrada	16
Condiciones de entrada del terapeuta	16
Condiciones de entrada de la adolescente (paciente)	18
Condiciones de entrada del contexto	18
Motivo de consulta	19
Objetivos clínicos	20
El cuento	21
La obra de teatro.....	29
Referente Teórico.....	33
Metas y Acciones Terapéuticas.....	43
Planeación e implementación de Metas y Acciones	44
Evaluación recursiva del proceso	49
Aspectos personales considerados	56
Aspectos éticos considerados en el proceso.....	58
Discusión y conclusiones	59
Aportes al programa.....	63
ANEXOS (TRANSCRIPCIONES DE TRES SESIONES).....	67
Anexo 1: Asesoría Transcripción N°1	67
Anexo 2: Asesoría Transcripción N°2	83
Anexo 3: Asesoría Transcripción N°3	108
Anexo 4: Informe Psicodinámico	128
Evaluación Psicológica por áreas	131
Área intelectual	131
Área emocional	131
Área familiar	136
Área social	141
Área de personalidad	143
Las funciones del Yo	145
Autoconcepto	157
Capacidad de insight y sus características	158
Mecanismos de defensas	159
Anexo 5. Presentación del caso con los pasos del Método Clínico psicológico	163
Anexo 6: Lecturas de la obra de teatro (tres lecturas)	164
Anexo 7. Presentación caso: Objetivos, Factores de Cambio, Cambios, a que atribuimos el cambio.	166
Bibliografía	173

Dedicatoria

A mayor Gloria de Dios,
En acción de Gracias a San José, mi buen protector y benefactor,
A mi Familia, la mayor bendición de mi vida.

“En el futuro habrá, posiblemente, una profesión que se llamará oyente. A cambio de pago, el oyente escuchará a otro atendiendo a lo que dice. Acudiremos al oyente porque, aparte de él, apenas quedará nadie más que nos escuche. Hoy perdemos cada vez más la capacidad de escuchar. Lo que hace difícil escuchar es sobre todo la creciente focalización en el ego, el progresivo narcisismo de la sociedad”. (Chul Han, B, 2017, p. 117).

LA TULIPÁN QUE FLORECE

Introducción y Justificación

En el presente trabajo se aborda el caso de una adolescente que fue remitida a psicología después de haber presentado una serie de dificultades de control de impulsos, cambios emocionales, pérdidas de varias materias escolares y episodios de hetero-agresiones con la madre.

El contexto terapéutico en que se desarrolla la atención de la paciente es el contexto institucional de la IPS – CES, del municipio Sabaneta. Las primeras sesiones se realizaron de manera presencial en los meses de febrero y marzo del 2020, luego con la llegada de la pandemia y la cuarentena a fines del mes de marzo, se dio paso un periodo de suspensión del proceso de atención, tras lo cual se retomó la atención de manera virtual para realizar una serie de 4 sesiones. Durante nueve sesiones se pudo abordar el caso a través de sesiones alternadas con la adolescente y en ocasiones con la madre.

La Tulipán que florece hace referencia a un caso único. En él intervienen varios personajes, dinámicas y situaciones de vida. La decisión de presentarlo, reside en varios aspectos que le dan relevancia, entre los que puedo señalar tres elementos.

En el caso se pueden identificar varios motivos de consulta, unos de parte de la paciente, otros de la madre, otros de la familia y de la psiquiatra. La paciente asiste al servicio por remisión de

psiquiatría, desde donde se considera oportuno un tratamiento en habilidades para la vida, inteligencia emocional, control de impulsos y resolución de conflictos. Asiste por motivaciones personales y familiares.

En un principio se creyó que la adolescente era la paciente, ya que fue a quien remitieron desde psiquiatría, y en quien la familia y la madre depositaban el acento del problema; con el paso de las sesiones y la lectura del proceso de atención se descubrió que el corazón del caso era la relación entre hija y madre. Se dio así un giro en las intervenciones, los objetivos y las acciones terapéuticas. Se requería un proceso de atención conjunto de hija y madre para que se pudieran obtener cambios y resignificaciones en los afectos, comportamientos, roles y relaciones de esta obra familiar.

En este trabajo se realiza una presentación del caso abordado en la práctica profesional para la formación como magister en clínica psicológica. En el realizamos una exposición sintética y revisada del proceso de atención a la adolescente y a la madre. El trabajo está organizado en base a una lógica evolutiva, en la que se busca describir, comprender y acompañar a la adolescente a través sus historias personales, familiares, biológicas, psíquicas y sociales de su etapa de desarrollo. Esto explica los motivos desde los cuales se eligieron los referentes teóricos y los autores con los que se ha a trabajo el caso.

El trabajo está dividido en varios bloques que podemos agrupar en siete grupos. El primero de ellos recogen las condiciones de entrada de la paciente y el terapeuta, dándonos de ese modo una breve y clara introducción a la presentación del caso. Un segundo grupo recoge directamente el motivo de consulta, los Objetivos clínicos, El cuento, la obra de teatro, todos ellos elementos claves dentro de la lógica del método clínico psicológico.

En un tercer momento encontramos el referente teórico desde donde se abordó y buscó comprender la historia de la paciente, su madre y su familia. En este apartado encontramos los aportes de diversos autores que nos ayudaron a visualizar el proceso de desarrollo de la Tulipán, sus transformaciones psíquicas, relacionales, de personalidad, así como las dinámicas, los vínculos, los afectos, los roles y las historias familias que se movilizan durante la adolescencia de una hija, y en una madre.

Una cuarta parte nos llevara por la planeación e implementación de las metas y las acciones y a la evaluación recursiva del proceso. Allí podremos ver las metas y acciones que se tuvieron en cuenta a la largo del actual caso, así como la interrelación presente entre las condiciones de entrada, el motivo de consulta, las acciones, las metas, los objetivos, la teoría, la lectura del cuento y la obra de teatro que se desarrollaron durante el proceso de atención de la adolescente.

El quinto momento nos conducira a la presentación de los aspectos personales considerados, los aspectos éticos, las opiniones e ideas que consideramos como aportes al programa y la discusión y las conclusiones.

En un sexto apartado, hacemos la exposición de los anexos, en donde encontraremos la elaboración y presentación del caso de informe Psicodinámico, allí se podrá observar una evaluación psicológica por áreas (intelectual, emocional, familiar, social, personalidad), así como la descripción y evaluación de las diferentes funciones del Yo, en un autor como Leopold Bellak, para continuar con la descripción del Autoconcepto, Capacidad de insight y sus características y los Mecanismos de defensas de la adolescente.

Por último, presentaremos información sobre tres diferentes sesiones debidamente transcritas. Sumado a la descripción grafica del análisis del caso siguiendo los pasos del método clínico psicológico.

La decisión de presentarlo, reside en tres elementos que le dan relevancia

Primero: Atender a una adolescente se constituyen en un desafío personal y profesional y en una posibilidad de profundo aprendizaje dentro de mi proceso de instrucción como terapeuta y clínico. La formación en el tema de la adolescencia y la atención a esta población son necesarias en el contexto de la maestría. Éste adquiere sentido debido a las problemáticas y circunstancias familiares, sociales y de desarrollo de los adolescentes de nuestra sociedad. En ocasiones escuchamos mencionar la expresión en la que se resalta que todo se origina en la niñez y se define y consolida durante la adolescencia. En ella se determinan muchas de las características, rasgos, personalidades, conductas y problemáticas del futuro joven y adulto.

Ésta fase evolutiva se presenta como una realidad, una etapa, un tema abierto, amplio y deslumbrante a la investigación, el estudio, la intervención y a las diferentes vivencias, opiniones, conceptualizaciones y preocupaciones de los padres, los educadores, los saberes, las ciencias, los profesionales y la sociedad. La adolescencia y quienes transitan por ella, aparecen en muchos casos como sujetos y realidades en crisis, conflictivas, problemáticas, desafiantes, inexplicables y complejas de comprender, abordar y vivir.

Segundo: La identificación de aspectos personales de la historia de la paciente, parecidos a mi historia personal de terapeuta tanto a nivel familiar, como a nivel de experiencias de infancia. Esos aspectos hicieron que por momentos no se diera conexión, se presentaran puntos ciegos,

barreras emocionales en la lectura del caso y que no se lograran identificar aspectos del proceso de la paciente.

Tercero: El reto que plantea atender a una madre profesional en psicología. Este aspecto genera un compromiso ético y profesional, que exige un desafío personal, que ha representado autoevaluaciones, satisfacciones, aprendizajes significativos y profundización teórica.

El presente caso es importante dentro de la formación clínica ya que el estudio, conocimiento y formación para la intervención y trabajo con los adolescentes es crucial para el desarrollo, reorganización, formación y constitución del ser humano adulto, de la salud mental, la normalidad o la aparición de diversas patologías, y los variados fenómenos contemporáneos, así como para la definición de los futuros jóvenes y padres de familia de las nuevas generaciones.

Es necesario a nivel de país y de la academia, promover el trabajo, las investigaciones, las intervenciones y los programas con la población adolescente. Es innegable además abordar, conocer y descubrir las situaciones y problemáticas que aquejan y en las que viven los adolescentes en nuestro país. En muchos sectores de nuestra sociedad, es frecuente encontrar familias con visibles situaciones de pobreza, desempleo, desplazamiento, la ausencia de un progenitor, los conflictos de crianza, el abandono de roles, la desestructuración familiar, el divorcio, el autoritarismo de los padres, el machismo, el feminismo, las dependencias de alcohol y drogas, el consumismo e individualismo, la violación e insatisfacción de los derechos fundamentales, entre otras muchas situaciones.

En nuestra sociedad se logra descubrir varios elementos que conllevan a la desestructuración y a los constantes episodios de divorcio y la separación de la pareja, los cambios de residencia, escuela y amigos, duelos no elaborados, privaciones económicas, baja autoestima, estrés, rabia,

el favorecimiento y perpetuación de la pobreza, a la generación de desequilibrios sociales, mentales, culturales, y a la presencia de violencia psicológica, física, sexual, económica, en prejuicio de los más vulnerables entre los que se encuentran los niños, los adolescentes, las mujeres.

La formación y el trabajo de intervención y acompañamiento de y con los adolescentes resulta cada vez más importante y crucial dentro del estudio de la maestría y en la preparación como psicólogos y terapeutas; ya que dicha población es profundamente vulnerable, frágil y en situación de riesgo dentro de nuestras sociedades nacionales y contemporáneas.

Las intervenciones con adolescentes permiten realizar plenamente lecturas, abordajes, razonamientos y análisis evolutivos, psicopatológicos, de teorías de la personalidad, sistémicos, contextuales, complejos y recursivos.

Cabe señalar que el presente trabajo se enmarca dentro de los procesos y temáticas de estudio del grupo de investigación: Psicología, Salud y Sociedad, concretamente en la línea Psicología y Salud.

El caso abordado en estas páginas servirá de aliciente para seguir conociendo, profundizando e investigando un periodo evolutivo como la adolescencia, sus transformaciones, realidades psíquicas, los procesos relacionales, y las dinámicas familiares, entre otros. Basta desear buen viaje a quien se adentre en el presente caso.

Método

Descripción general

Al iniciar esta parte, vale la pena reseñar las características y fases del método clínico psicológico propuesto por la maestría. Éste se fundamenta en la epistemología compleja, transaccional, en una lectura clínica orientada bajo la lógica de procesos en la que se tiene en cuenta elementos como la recursividad, la Borrosidad, caoticidad, fractalidad y catastroficidad. No se sustenta sobre teorías, si no que éstas se van descubriendo abordando de acuerdo a las peculiaridades de los casos. El método de la maestría de acuerdo con Jaramillo (2018):

“No depende de teorías previamente establecidas, sino de la lectura comprensiva que se haga de cada problema en su particularidad y la cual determina, en últimas, el proceso a seguir con miras a resolverlo”. (Jaramillo, 2018, p. 108).

Éste se organiza en torno a una Ontología relativista, que posibilita las múltiples realidades potenciales, así como en un modelo integrativo, Transteórico en donde se tienen en cuenta la integración supraordinada, teórica, fundada en factores comunes. Al mismo tiempo se tiene presente la lectura Flexible, Contextualizada, Hermenéutica, la Interacción como pasos para llegar al diagnóstico. Como afirma Jaramillo (2018):

“La propuesta de la Maestría en clínica psicológica fundada en un método, en una forma de razonamiento, y no en una teoría de base, pues en ella se busca es que los Magísteres sean capaces de leer las diversas formas de razonamiento que subyacen a la constitución y mantenimiento de los problemas como principio fundante de cualquier intervención; esta lectura no está condicionada por ninguna teoría previa a la que se la pueda considerar como la única válida para ser “el lente” desde el cual se expliquen los problemas y apliquen las técnicas

consecuentes con ella (teoría de la lógica mental) sino que, por el contrario, puede apelarse a una gran cantidad de teorías que amplíen los marcos de comprensión del mismo para, a partir de ello, generar estrategia de intervención pertinentes y contextualizadas (teoría de los modelos mentales)”. (Jaramillo, 2018, p. 107).

Como se puede observar el método, no se fundamenta por tanto en una teoría, un autor, una corriente o una escuela, sino en una forma de lectura, de razonamiento, que permiten diferentes marcos de comprensión. Además de esto, se puede indicar que por tanto no es lineal, sino recursiva, permitiendo y motivando una continua lectura del proceso de atención.

El método comprende algunos elementos esenciales que puede ser considerados comunes a todo tipo de terapia. Las condiciones de entrada, que comprenden a la persona del terapeuta, el paciente y el contexto de intervención, el motivo de consulta, el objetivo clínico, la teoría, el cuento, el vínculo, las acciones, la evaluación. Cada una de estas fases se constituirán en los elementos constitutivos de un método propio de la psicología clínica.

A lo largo de los diferentes momentos se realizó una formulación de caso desde una lectura psicodinámica, en la que se dieran cuenta de elementos del orden del desarrollo, de los conflictos inconscientes, de los cambios intrapsíquicos, de la configuración de las relaciones inter e intrapersonales. Un caso formulado en torno a elementos como la evaluación psicológica por áreas: intelectual, emocional, familiar, social, de la personalidad. Con elementos del desarrollo y funcionamiento inconsciente de cada una de las funciones del Yo, el Autoconcepto, la capacidad de insight y los mecanismos de defensas.

A continuación, haré una descripción de la formulación del caso, a partir del Método Clínico Psicológico, dividiendo el proceso terapéutico en tres momentos, correspondientes, cada uno, a

una reformulación de alguna o varias de las fases del Método Clínico. lo que permitió observar los cambios significativos ocurridos durante el proceso.

Utilizando la analogía de un mapa de viajero y de manera esquemática, hare la presentacion de los tres momentos de lectura y abordaje del caso. Que a continuación desarrollaré de manera detallada:

Momento I. “*Ingresando al jardin: La Tulipán como problema*”

Iniciando el viaje por el caso, entramos en contacto con la adolescente y su madre. (del 05 al 26 de febrero de 2020 (Sesiones 01 a 04 bajo la modalidad presencial 5/sesiones):

En este primer momento, correspondiente a los primeros encuentros que en su mayoría se realizaron con la adolescente, y en una con ambas hija y madre (01 sesión).

La adolescente estaba tranquila, receptiva, un poco reservada, pensativa. Llega a las consultas en medio de un proceso de precontemplación sobre la situación personal y familiar.

La adolescente demuestra interés por tener mejores relaciones intrafamiliares y con los pares escolares. En general, se muestra receptiva, colaboradora, interesada en el proceso, y en la información frente a los problemas familiares y las posibles soluciones. En algunos momentos del proceso denota falta de compromiso en la realización de las tareas o actividades reflexivas.

Al inicio del proceso se contaba con una leve informacion sobre la remisión desde psiquiatría, así como con datos de la historia clínica que obtuve de las entrevistas a la adolescente y su madre (1ra sesión). Se tenía la impresión y la lectura de un caso en el que la adolescente era la paciente y en el que se trataba de un proceso de intervención que requería un abordaje desde lectura evolutivas y posiblemente psicopatológicas.

La sensación que se podía identificar remitía a una situación familiar en la que la adolescente era quien más atención requería.

Durante esas primeras sesiones se trabajó en la construcción de la alianza terapéutica, y en los siguientes elementos: el esclareciendo en la responsabilidad de la familia, la madre y adolescente en el proceso, los objetivos, la definición de metas.

Se trabajó sobre el análisis de las dinámicas familiares, los procesos emocionales y relacionales, y en la identificación de eventos generadores de conflictos con la madre y a nivel personal.

Se identificaron los recursos emocionales, cognitivos y relacionales en la adolescente. Se promovió la reflexión sobre actitudes personales, el reconocimiento de las figuras de autoridad y el manejo de emociones, impulsos y actitudes desafiantes y a-normativas.

En este 1er, momento del proceso se realizaron lecturas y abordajes desde lecturas evolutivas, de la personalidad, bajo una óptica de posibles patologías.

Momento II. “Conociendo el jardín”

(Sesión del 01 del 05 de febrero y sesión 05 del 11 de marzo 2020 2/sesiones):

Durante el proceso de atención de la adolescente, se llegó a vincular a la madre al proceso psicológico.

Para el momento de la quinta sesión, ya se había logrado establecer con la adolescente la alianza terapéutica, y con la madre se estaba en dicho proceso. Ambas denotaban interés, compromiso y buena actitud y disposición para el proceso. Ambas se conectaban con el proceso, los objetivos y las acciones propuestas.

Con la madre, se analizaron diversos elementos de la historia personal, de los roles maternos, paternos, de la dinámica e historia familiar. Se profundizó en evaluación de la relación de la adolescente con los abuelos y padre biológico. Se motiva reevaluación y fortalecimiento de roles maternos, normativos y relacionales con la hija. Se generó reflexión en la resignificación de conductas, actitudes y afectos hacia sus figuras paternas. De manera que la madre analizara el proceso evolutivo a nivel psicológico y familiar por el que ambas estaban pasando. Con la madre se buscaba indagar la historia personal y familiar y las posibles conexiones con el origen y el mantenimiento del comportamiento de la adolescente.

En este 2do, momento del proceso se realizaron lecturas y abordajes desde lecturas no patológicas, de Desarrollo, sistemicas, relacionales.

Momento III. “*Un Jardín que crece, se organiza, se transforma*”

(Del 30 de abril (Sesión 6), al 21 de mayo de 2020 (Sesión 9 /4 sesiones).

Para estos momentos la adolescente y la madre (la relación familiar), ya reconocían, las responsabilidades, las actitudes, las historias y el compromiso de ambas en la presencia de los conflictos, así como en la búsqueda e implementación de cambios relacionales.

Durante estas sesiones todas ellas realizadas de manera virtual (por decisión concertada entre madre e hija), se trabajo sobre la resignificación de autoesquemas e individuación frente a concepciones y opiniones familiares.

Se trabajó con la adolescente sobre evaluación de impulsos, racionalización, proyecciones y actitudes hacia figura materna, responsabilidades personales, y control de impulsos. Se promovió la identificación de situaciones desencadenantes de conflictos con la madre y el hermano, así como actitudes personales de búsqueda de sanciones, castigos y llamados de atención. Se

evidenciaron dificultades de la adolescente frente a la atención virtual, y el compromiso frente al proceso. Se evidencian resistencias y negaciones frente a realización de actividades propuestas durante las sesiones.

La madre refiere dificultades de la hija a nivel académico, y desmotivación para el estudio y la atención virtual. Refiere que se han presentado dificultades a nivel de incumplimiento de las normas por parte de la hija, y buenas relaciones a nivel de no repetición de agresiones y conflictos entre ambas.

En este momento del proceso se realizaron lecturas y abordajes clínicos, desde lo familiar sistémico, los ciclos evolutivos de la familia y las características y fases de la adolescencia. Ese trabajo con ambas ayudó a descubrir, que el foco de trabajo del caso giraba entorno a la relación intrafamiliar, entre adolescente y madre. Y no solo en una de ellas. Se necesitaba un abordaje integral, sistémico, contextual, histórico, interaccionista de la relación familiar. La relación hija y madre era el paciente, no una persona.

Un trabajo individualizado y en el que se reafirmará a la adolescente como síntoma, podría haber desencadenado en otros conflictos y agravar las situaciones relacionales entre ambas y a que la adolescente presentará más confusiones y dificultades emocionales.

Una lectura centrada en la madre como “paciente”, podría haber generado más temores, sentimientos de culpa, de incompetencia y la repetición de una historia personal y familiar de maltrato y vulneración de la mujer y del rol materno que la progenitora buscaba cimentar y afirmar.

Condiciones de entrada

Este elemento se constituye en el primer componente a tener en cuenta para el inicio del proceso de atención psicológica; de acuerdo a Jaramillo las condiciones de entrada son:

“La puerta de entrada al análisis clínico psicológico propuesto son la persona del terapeuta y el contexto de intervención. (Jaramillo, 2019, p. 130).

En ese sentido debemos indicar diversos elementos y condiciones del paciente, y de la persona del terapeuta, que son importantes para la comprensión del caso, del contexto de intervención y de proceso como tal. Tanto las características personales del terapeuta como del paciente son importantes y claves para el proceso de atención.

Condiciones de entrada del terapeuta

En la clínica psicológica tradicional puede pasar en muchos momentos desapercibida la necesidad y la exigencia de la evaluación, revisión y reflexión sobre las características, historia y proceso de formación y trabajo personal del terapeuta. En el contexto de la clínica psicológica, cobra valor y significado la persona del terapeuta como agente esencial del proceso terapéutico; asunto que implica ir mucho más allá del dominio de escuelas, autores, técnicas, estrategias. Siguiendo a Jaramillo, debemos enunciar, la necesidad del conocimiento de las condiciones de entrada del terapeuta.

“Es absolutamente indispensable que el clínico realice un ejercicio de re/conocimiento de sí mismo en el cual considere no solamente la elaboración de aquellos aspectos “históricos” que, por su carácter de “nudos emocionales” no vistos podrían afectar el proceso clínico al orientarlo de manera impertinente hacia la resolución de los problemas de este, y no del paciente (línea de reflexión del quehacer terapéutico bastante conocida, por demás), sino también, y sobre todo, que esté atento a la reactualización continua al interior del proceso de todos los elementos de su vida cotidiana y personal (nudos o no) que emerjan gracias a las interacciones en el mismo”. (Jaramillo, 2019, p. 130).

Para empezar a describir mis condiciones de entrada como terapeuta, debo reseñar algunos aspectos de mi vida:

Oriundo de Horizontes (Sopetran), Pueblo donde pase parte de mi infancia, casi toda mi niñez y la adolescencia. Hijo de padres antioqueños, con los que conviví mis primeros cinco años. Fui criado con la abuela materna. Mis dos hermanos mayores han sido mis protectores, amigos y padres.

Siempre he tenido una familia cercana, generosa, solidaria y pendiente de las necesidades que presenta la vida a cada uno de nosotros. Soy reflexivo, inquieto, investigador, tranquilo, preguntón, anecdótico, nostálgico, paciente, práctico, expresivo con gestos y palabras.

Mi proceso de formación profesional como psicólogo lo realicé en las aulas de la Universidad de Antioquia. Pasados unos años realicé estudios de especialización en terapia de familia en la Fundación Universitaria Luis Amigó.

Como profesional presento un estilo personal que genera confianza, tranquilidad, respeto y cercanía con los pacientes. Mi estilo comunicativo puede generar actitudes paternalistas, de

amistad, de confidente, de guía, de invitación a una profunda reflexión interior. Mi profesión me ha permitido encontrar, escuchar y atender al individuo, a la familia y grupos sociales y escolares.

Condiciones de entrada de la adolescente (paciente)

Adolescente de 14 años de edad. Hija mayor; Tiene un Hermano de 8 años, con quien tiene muy buenas relaciones interpersonales. Sus padres se separan hace 12 años por motivos de presunta violencia intrafamiliar por parte del padre. Vive actualmente con la madre y hermano.

Desde pequeña, se crió con abuelos y tía maternos acá en Antioquia. Madre profesional en psicología. Padre ausente desde lo afectivo y normativo, asume actitudes de proveedor económico de manera esporádica. Estudiante del grado Octavo – 03. Remitida por Psiquiatría por episodios de autoagresión, y dificultades de control de impulsos y agresiones con la madre.

Abuelos y tía materna ejercen funciones maternas y paternas durante varios años hasta que la madre decide y descubre que debe independizarse y convivir con sus dos hijos.

Durante el año 2019, la adolescente presentó disminución en su rendimiento escolar en el grado séptimo, perdiendo varias materias. Refiere dificultades con docentes, que aparecen como figuras normativas, autoritarias.

Condiciones de entrada del contexto

Caso para elaboración y presentación del proyecto final de grado de Maestría en Clínica Psicológica.

Atención institucional en IPS CES Sabaneta (En dos modalidades Presencial y virtual, vía Video llamada por WhatsApp). La familia pide la autorización de las citas en la EPS SURA, tras

la remisión realizada desde psiquiatría para que la adolescente reciba atención psicológica bajo la modalidad de terapias cognitivo conductuales.

Se emplea cámara de grabación del celular en tres sesiones presenciales.

La adolescente siempre asiste a las sesiones acompañada de su señora madre y el hermano menor de 8 años.

Las sesiones presenciales se realizaron los días miércoles en el horario de la tarde – 5. Pm.

Motivo de consulta

El motivo de consulta del presenta caso lo podemos identificar en tres personas distintas, entre ellas: la adolescente, la madre y la psiquiatra. A primera vista y en un primer encuentro se pudo pensar que la paciente era quien presentaba los motivos que la llevaron a requerir y necesitar el proceso de atención psicológica; pero a medida que se fue llevando a cabo el proceso se fueron descubriendo aquellos aspectos por los que la hija y la madre habían buscado ayuda. Motivos que no se referían solamente a ellas como personas, sino también a las dinámicas e historias de desarrollo, de vida y relacionales de ambas.

Un primer motivo lo podemos visualizar en las dificultades de control de impulsos y hetero-agresiones de la adolescente con la madre. Un segundo motivo lo observamos en la necesidad de trabajar con la adolescente sobre elementos de habilidades sociales, las emociones, intrapersonales, el control de impulsos y la resolución de conflictos. Un tercer motivo de remisión lo podemos descubrir en la madre, sus historias personales y las dificultades intrafamiliares, las angustias frente al ejercicio de la maternidad con la hija adolescente y la reactivación de temores y vivencias personales de la propia adolescencia.

Objetivos clínicos

En el presente caso, podemos mencionar que los objetivos clínicos podrían centrarse exclusivamente en la vida de la adolescente, ya que ella es quien aparece como la paciente, pero podemos decir que deberían centrarse en la adolescente y la madre, en la dinámica relacional de ambas. Los objetivos en un principio estaban enfocados en el trabajo con la adolescente, pero a medida que avanzaba el caso, se fue descubriendo que también era necesario plantear objetivos en relación al trabajo con la madre.

En el caso de la adolescente nos centramos en cierta forma en su vida personal con la familia extensa, abuelos, tía maternos y en su vida como estudiante de una institución educativa en donde presentaba problemas con el rendimiento académico, la norma y los docentes. En el caso de la madre en un proceso de evaluación de roles normativos, afectivos y de elementos de la historia personal.

Podría decirse que el presente caso nos llevó a plantear por momentos unos objetivos centrados en la paciente, otros en la madre, y otros en el contexto de la relación adolescente y la madre. Durante el proceso terapéutico se descubrió que era necesario e importante motivar transformaciones y análisis de historias personales tanto en la adolescente como en la madre, y que los objetivos deberían organizarse en torno a las temáticas relacionales intrafamiliares. Como terapeuta, tuve la necesidad de reevaluar la formulación de objetivos, e incluso los autores y teorías desde las cuales iba a abordar y trabajar el caso.

Objetivo Clínico

Promover habilidades emocionales, el control de impulsos y la resolución de conflictos entre la adolescente y la madre.

Motivar el aprendizaje de habilidades sociales, el asertividad, el reconocimiento, la aceptación y tolerancia a nivel intrafamiliar entre hija y madre.

El cuento

Una de las riquezas del método planteado por la maestría tiene que ver con el elemento del cuento. Considero que este puede ser visto como valioso elemento desde dos puntos de vista. La primera, en la que el cuento aparece como el elemento narrativo que nos permite acercarnos a la historia de vida del paciente, sus problemáticas, necesidades, demandas. Visto de esta manera, el cuento permite un mejor, cercano, afectivo y comprensivo acercamiento a la situación del paciente, ya que nos pone en contacto con su existencia, más allá de la psicopatología que pueda presentar. En palabras de Jaramillo:

“El método clínico psicológico propuesto plantea otra alternativa: en ella no se intenta encontrar algún tipo de relación recíproca entre la problemática del paciente y una psicopatología predeterminada. En vez de ello, se propone la construcción de una historia, una narración de la vida del consultante (algunos aspectos de ella) a través de la cual se pueda ir generando algún tipo de aproximación comprensiva acerca del cómo, el por qué y el para qué este ha llegado, a la luz de dicha narración, a la situación problemática que lo ha llevado a consulta.” (Jaramillo, 2019, p. 144).

Un segundo aspecto valioso del cuento, se daría a partir de la continua elaboración narrativa que realiza el clínico, y el mismo paciente. Esa constante elaboración llevaría a una mayor recursividad y comprensión del caso abordado, en el sentido de ir verificando, analizando, contrastando, vivenciando y reconstruyendo los relatos del paciente.

La elaboración del cuento y la construcción de la obra de teatro permiten un mejor acercamiento a la propuesta del método clínico psicológico planteado desde la maestría, y a la vida y situación del paciente desde una perspectiva más humana, empática, comprensiva, relacional.

El Cuento

La Tulipán que Florece



Lentamente el sol, empezaba a iluminar el campo de flores; la escarcha, la niebla y el frío daban paso a los primeros vientos del día, a los tiernos rayos del gigante del cielo y a los gratificantes trinos de la música de las aves. La serenidad y el silencio de la noche se abrazaban y luchaban contra el nuevo amanecer. Un prisma de luces de colores empezaba a acariciar el vasto jardín y de manera especial y suavemente, los ojos de una tierna Tulipán amarilla, que hasta esos momentos había estado tranquila, profunda, dormida y cuidada por los cercanos tulipanes de su familia. Una familia de esta especie, en medio de muchas clases de flores.

El día era grisáceo, húmedo y con atisbos de cambios de temperatura, tempestades y diversas realidades. En ese gran campo había girasoles, rosas, azucenas, gardenias y los infaltables tulipanes propios de estas tierras. Obras de arte de colores rojos, naranjas, blancas, moradas, azules y sorprendentemente una que otra flor negra. Una tulipán sobresalía entre las demás, por pequeña y por llamar la atención y las miradas.

Se distinguía, no por su edad, estatura, o su gallardía, sino por su alegría, energía y expresión, era una adolescente flor amarilla. No tenía muchos días, muchos tallos, ni pétalos, pero, aun así, sobresalía en medio del llamativo e impactante cultivo. Desde pequeña destacaba por la sonrisa, los juegos y las travesuras de una florecita única, en una casa que renacía a la vida y a las esperanzas. Era la primera hija de una familia fundada con amor, anhelos y muchos sueños; la esperada nieta de unos abuelos curtidos en cariños y experiencias, y por ser el fruto de unos afectos de pareja.

Fue así como la pequeña Tulipán ocupó y ganó un lugar en medio del jardín de la casa. Pronto empezó a ver y a vivir su camino personal. Una historia llena de experiencias, recuerdos y elementos que hacían que fuera muy semejante a otros tulipanes. En sus primeros días de infancia vio y escuchó problemas, conflictos y peleas entre sus padres, cosa frecuente entre muchas especies, y empezó a percibir las dificultades y el viento de la vida que sacuden, moldea y golpea a todas las flores.

Con dolor sintió que esos tiempos llevaron a que dos de las flores más cercanas de su familia, sus padres, decidieran separarse. Dejó de ver a su padre, y a sentir que éste decidiera vivir en medio de otro sector del jardín, con otras flores de diferentes especies. Sufrió y guardó muchas cosas en los tallos delgados de su corazón.

El paso de los días, de las luces del sol y del rugir de los vientos la llevaron junto a su madre a trasplantarse a otros terrenos, a otras vivencias y al encuentro de afectos en unos familiares que esperaban suspirantes su llegada. Los primeros días de su niñez en ese nuevo jardín los pasó bajo el cuidado, enseñanza y normas de los abuelos maternos, ya que la madre, estaba ocupada, aprendiendo y aun creciendo otros lugares.

Cada día veía con asombro, interés y preguntas como muchos tulipanes salían del cultivo y como ingresaban otros nuevos, como unos aumentaban de tamaño y otros nacían, tal y como sucedió, años después con la llegada de un juguetón Tulipán que se convertiría en su hermano. Con éste empezó a construir una relación de protección, de juegos, amistades y cercanas ternuras, peleas y diversas travesuras.

Descubrió que ya no era una niña, ni la princesa de la casa. Que era una flor que crecía a pasos agigantados, Que ya no era el centro de atención en el jardín y que cambiaba y conocía nuevas flores, lugares, emociones, actitudes y enseñanzas de la vida. Encontró nuevos amigos, profesores y flores mayores que tenían más experiencias y que Vivían en el maravilloso jardín.

Un inesperado cambio llegó a su vida, acompañado de un viaje a otras tierras, donde empezaría a vivir más sola, sin la presencia de las flores cercanas de sus afectos, sin el cuidado y las bondades de la abuela, los regalos del abuelo, y las enseñanzas de la tía. Esos cambios le generaron temores, tristezas y recuerdos por la separación y el alejamiento de su terruño, personas, objetos y vivencias de infancia.

Estuvo más cerca de las tierras donde vivía su padre, pero a pesar de ello, compartía poco con él. Las relaciones entre ambos se limitaban a encuentros esporádicos, a recibir regalos, como objetos, ropa, alimentos, salidas y visitas a un hermano Tulipán que no conocía y que vivía en otro jardín.

El padre, la llevaba a pasear y le hacía propuestas frente al cuidado del hermano menor, y a demostrar falta de interés por las normas y los consejos de superiores y a veces incluso de su madre. Por estos motivos la Tulipán se sentía extraña, confundida, y a veces rebelde al regresar a la casa materna. Sentía que le faltaba algo en la relación con su padre, que no era lo mismo que

compartía y vivía, como cuando estaba con su abuelo. Con quien se sentía alegre, confiada, tranquila, y sobre todo protegida y querida.

En las nuevas tierras donde fue a vivir, Su Madre empieza a cuidarla, a enseñarle cosas para una vida correcta, y armoniosa con la creación. Un día insospechado hubo diferencias, peleas y unas agresiones mutuas con la madre. ¿Qué había pasado, cómo explicarlo, qué decir?. Ambas permanecieron en silencio, sorprendidas, sin miradas, asustadas, llenas de convulsas emociones, y sentimientos.

Madre y familia descubrieron que su alegre, tierna e inocente Tulipán, estaba rara, distraída, rebelde, contestaría, que sus actitudes y rendimientos escolares y en casa habían cambiado. Ya se observaban malas notas, desinterés, pereza, agresividad y dificultades con los mayores. ¿Dónde estaba esa bella flor que nació un día no muy lejano? ¿qué estaba pasando, qué había cambiado?

La familia se mostró preocupada, asustada, sorprendida y con varias incógnitas.

Incluso en otros lugares del jardín habían descubierto que algo pasaba con la pequeña Tulipán. Los amigos y docentes lo notaban, lo sentían, lo expresaban. Su conducta no era la misma, ya peleaba, discutía, y llevaba la contraria a los guías mayores del colegio, refutaba y criticaba las normas, no se ajustaba a los tradicionales ritmos de vida del jardín. Incluso con algunos amigos cercanos dejó de hablarse, compartir, ayudarse. Llegó un día en que algunas flores detectaron que la Tulipán se lastimaba y causaba heridas en los brazos de sus tallos. Todos se alarmaron, e interesaron por ella. Había que ayudarla, acompañarla, porque requería seguramente de auxilio.

Decidieron llevarla a un Tulipán experto en el cuidado de las enfermedades de las flores, y éste decidió que le debían dar medicamentos que ayudarían a que la adolescente flor, siguiera siendo alegre, controlara sus impulsos y siguiera siendo colorida.

La vio otra flor cuidadora de las enfermedades de la cabeza y de allí decidieron enviarla a un tratamiento con un girasol mayor que escuchaba los dolores, los problemas e historias de los tulipanes, de los animales y seres del jardín. Alguien que atendía y velaba el color, la armonía, la belleza y el alma de la vida. La Búsqueda de ayuda, encontraba así, un lugar y a alguien que le ayudaría a la Tulipán y a la madre a mejorar la relación entre ellas y con las demás flores de la familia y del extenso jardín.

La Tulipán empezó a entablar conversaciones con el girasol a quien veía cada semana; con él poco a poco dejó descubrir algunos rincones de su alma de flor, su historia de jardín familiar, sus afectos, amores, temores, sueños, imaginarios. Con el girasol, descubrió que podría aprender a descubrir, comprender y regular las emociones, los impulsos, los conflictos y decisiones presentes en todas las flores.

El girasol la motivo a trabajar y hacer acciones para tener habilidades con la inteligencia, el reconocimiento, la aceptación y las relacionales consigo misma, con su madre, familiares y con los amigos diversos que pueblan el mundo. En sus conversaciones la Tulipán aprendió a explorar su historia personal, así como su propia identidad de flor adolescente.

Un día, la Tulipán hablaba con el curandero del alma, y éste le ayudo a indagar, a descubrir y a recordar sus capacidades a nivel de inteligencia, de habilidades para tener amistades, para expresarse, y para llevar alegría y sonrisas allí donde iba. La motivó a que hiciera uso de sus capacidades y de aquellos aspectos positivos que había en su vida.

Fue así como la Tulipán le empezó a contar que le gustaban las tareas, estudiar, el colegio, los compañeros y algunos docentes, que ella era alegre, sociable, y muy animada; que no le gustaban que le impusieran las normas y mucho menos la forma como a veces le hablaban, que a ella le gustaba a hacer las cosas como ella pensaba, quería y creía que era mejor. El curandero le ayudó a tomar conciencia de recuerdos que guardaba, de sentimientos y emociones que la afectaba y de situaciones que podría controlar y evaluar.

En medio de la conversación el curandero le preguntó, si ella ¿sabía por qué iba allí? La Tulipán contestó:

“Uhh. Porque, soy un poquito impulsiva y de todo. Contestó las cosas antes de, que soy impulsiva, y a veces no hago caso, a veces habló mucho, y otras poquito. Soy muy rebelde. Muchas veces no me gusta que me digan, que me corrijan. A veces me dicen las cosas, y yo sigo haciendo las cosas, y ahí es cuando me dicen no haga tal cosa, tal cosa, tal cosa y entonces me da, ahh.”

Al verla así, el curandero se quedó pensativo y preguntó: *“¿qué ha pasado en estos tiempos, hubo algo diferente”?*

Y ella, entre sonrisas y temores, expreso:

“Pues de diferente, diferente sí. Que hubo un cambio. Uaaoo, no, Pero si diferente por lo que paso. Con lo de irnos a vivir solas, fue eso lo diferente”.

En esas conversaciones la Tulipán descubrió que su madre se había vuelto más exigente, que ella no estaba acostumbrada a compartir con ella, y que pocas veces habían tenido un encuentro de madre e hija. Sintió a veces que esos cambios eran malos, pero que con el tiempo serian buenos, porque ella estaría aprendiendo nuevas cosas y empezaría a crecer.

Analizó que en unas partes de su vida se repetían las historias de su madre, su padre y su familia, y que incluso en el jardín todas las flores tenían normas, diferentes etapas de vida y muy variadas funciones. Recordó en medio de emociones diversas, la persona de su padre con sus actitudes, palabras, relaciones, afectos y ausencias. Evoco la figura de su abuelo como una persona cariñosa, protectora y como un padre que siempre estuvo y acompañó.

Poco a poco la Tulipán empezó a mejorar, a aprender a controlar y expresar sus emociones, a aceptar las normas, las obligaciones y las experiencias de la vida, empezó a tener unas mejores comunicaciones con la madre, los profesores y amigos, y a ver que estaba creciendo, que llegarían cosas nuevas, que todo era un camino de aprendizajes, y que podía sacar las enseñanzas de estas cosas, que era cada día una Tulipán más grande, joven y un ejemplo a seguir por otras flores. Empezó a quererse, a pensar por sí misma y a fortalecer las cualidades, los colores, los sueños y las energías que siempre había sentido.

La madre preocupada por su hija, también quiso hablar con el curandero para saber que pasaba con su pequeña, y como podía ayudarla para que volviera a ser igual. En medio de esa conversación la madre empezó a descubrir aspectos de su vida, de su infancia y adolescencia, rememoró temores, vivencias, y algunos afectos dolorosos, que tenía muy guardados en su interior. Dicha conversación ayudó a descubrir que la Tulipán no era el problema, que solo era una manifestación de una larga historia vario pinta, conflictiva y compleja de esta familia de flores. Ese día la madre visualizó que también había aspectos de su vida que se debían trabajar y que la relación familiar con su hija requería un trabajo conjunto, en el que ambas siguieran conociéndose, aprendiendo, valorándose y creciendo como familia.

Pasado un tiempo el curandero encontró a la madre Tulipán y ésta le contó que su hija seguía creciendo, y que sus flores reflejaban más tranquilidad, dominio y frescura frente a los episodios

de la vida. Que aún y a pesar de las situaciones de las pandemias que a veces se ven en los jardines, su hija ya no presentaba problemas de impulsos, que había mejorado en lo emocional, en lo normativo y en las relaciones con las distintas flores de ese gran cultivo de flores. Que su rendimiento en la escuela de las flores no mejoraba, pero que su hija y ella eran conscientes que podían tener buenas y cercanas relaciones, basadas en el respeto, el afecto y el amor.

La obra de teatro

La elaboración del cuento como habíamos señalado nos permite tener un acercamiento amable, tranquilo, recursivo y comprensivo a la situación de la paciente, a sus realidades, historia, familia y al proceso terapéutico. A través de él conocemos personajes, tramas, vivencias que se presentan en la vida del paciente, pero es necesario ir más allá para comprender, engranar y visualizar la organización de las lógicas vinculares, los roles, contextos y los personajes presentes en la existencia del paciente y del mismo terapeuta. De ahí que se haga necesaria la presencia e inclusión de la obra de teatro dentro del método clínico psicológico.

“Como en toda “obra de teatro”, su comprensión implica el análisis detallado de cada uno de los personajes que la componen, en tanto ellos son una de las bazas para la interacción relacional de la cual, finalmente, emergen los sujetos. Al hablar de personajes, se entiende que estos son actores que personifican un rol, un papel al interior de una obra, entendiendo rol como “la posición que el sujeto ocupa (y, especialmente, el que percibe que ocupa) (...) y que responde (al menos analíticamente) a una lógica por la cual adoptan en primer lugar un papel, un lugar social, a partir del cual se dedica luego a operar adaptativamente desde ese papel para satisfacerlo –en términos típicos– de modo ajustado a las expectativas a las que este papel o rol se asocia”. (Jaramillo, 2019, p. 181).

El cuento de la Tulipán que florece nos lleva a recrear varias lógicas vinculares, diferentes roles, situaciones, contextos y dinámicas de la vida de la paciente, la madre, la familia y el terapeuta, entre otros personajes.

A continuación, se presentan los diferentes personajes, roles e interacciones que se representan en esta obra.

Tulipán: La adolescente que crece, chica inteligente, alegre, extrovertida, impulsiva, líder, agresora y con conflictos con la madre, los docentes y la norma. Cercana a los amigos, hermano, tía y abuelos maternos

Madre Tulipán: La madre, adulta joven, profesional en ciencias humanas, insegura frente al rol materno, temerosa por episodios del pasado personal en los que fue víctima de agresiones de parte de la propia madre, y del padre de la hija. Empieza a asumir el rol de madre y proveedora del hogar cuando se independiza.

Abuela Tulipán: Asume el rol de madre desde la infancia de la nieta Tulipán, cuidadora, normativa, exigente. No permite, e invade el rol materno de la hija.

Abuelo Tulipán: Asume el rol de padre desde la infancia de la nieta Tulipán, normativa, cercano, cariñoso, proveedor económico de la hija y de los nietos. Invade el rol materno de la hija al ser el proveedor de lo material.

Tía Tulipán: amiga cercana, cómplice, cariñosa, normativa.

Hermano menor Tulipán: Amigo y compañero de juegos, bromas, peleas, aventuras. Relación cercana con la hermana Tulipán.

Padre Tulipán: Distante, a normativo, calculador en la relación con la hija, poco cercano desde los afectos, vínculos inseguros e inconstantes. Agresor de la madre en los primeros años.

Compañeros del colegio: amigos de juegos, estudios, experiencias. Cercanos, confidentes, cómplices. Voces de atención y de identificaciones. Algunos son perezosos, a normativos, impulsivos.

Docentes: guías escolares, normativos. Amigos y cercanos en algunos casos. Algunos docentes aparecen como amenaza a la adolescente, al ser muy autoritarios, normativos, impositivos y poco comprensivos.

Terapeuta: atento a escuchar, aprender, acompañar a la adolescente y a la madre. Temeroso ante la formación materna. Guía, cercano, actitudes paternas, disponible y colaborador en el proceso.

Como señala Jaramillo, gracias a la obra de teatro, se logran razonar las lógicas vinculares a través de las cuales el paciente como el terapeuta ponen en juego el acto clínico. En palabra de dicho autor se expresa:

“Cuando se habla de la obra de teatro se está haciendo referencia a ese entramado vincular (del paciente y del terapeuta) en el que se ponen en juego una serie de roles e interacciones del cual emergen los protagonistas del acto clínico y el cual permite, finalmente, que se generen las condiciones para el establecimiento de la alianza terapéutica”. (Jaramillo, 2019, p.183)

En el caso se evidencian diferentes elementos del macro contexto, entre ellos: la práctica del cristianismo católico por parte de la adolescente, la madre y toda la familia. La adolescente se está preparando para recibir y celebrar el sacramento de la confirmación. La vivencia de los valores familiares como el amor al estudio, la unidad, el respeto, el trabajo, la colaboración entre

padres, hijos y nietos y la vivencia de los valores ciudadanos y los elementos de la cultura antioqueña.

En el micro contexto de la adolescente y la familia, podemos visualizar los siguientes elementos.

La familia de base es una familia característicamente antioqueña, oriundos de pueblos, campesinos trabajadores, practicantes religiosos, hogareños, con actitudes de protección, machismos, autoridad en abuelos.

La familia extensa, ejerce control sobre la adolescente, su hermano y sobre la madre. No permitiéndole ejercer su rol materno, afectivo, normativo.

En los aspectos relativos a la escuela, la adolescente presenta buen rendimiento a lo largo de los años, pero en el año 2019, su rendimiento decae de manera evidente al perder siete materias y al presentar dificultades con algunos docentes normativos. Tiene buenas relaciones entre pares, y se adapta bien a las instituciones. La adolescente denota interés por la institución, afecto y sentido de orgullo y pertenencia. Estudiar se constituye en un mandato familiar interiorizado por la adolescente. La adolescente estudia inglés los fines de semana.

A nivel de actividades comunitarias la adolescente asiste al cursillo de preparación para la celebración del sacramento de la confirmación, a las celebraciones religiosas y actividades con amigos, las del colegio y las que programa la familia, como salidas y paseos.

En términos generales, se puede ver a una adolescente involucrada en diferentes actividades, con una buena vida social, y con unos indicadores conductuales que denotan estilos de vida saludables, recursos personales, capacidades cognitivas y una cercana red de apoyo frente a sus necesidades.

Referente Teórico

Para iniciar este apartado debemos indicar que la teoría debe ser considerada como un referente, como un punto articulador y de partida que nos permite abordar, leer y acompañar los casos. Ella es importante, pero no es el punto central, es un componente del proceso. Todo caso nos motiva, lleva e involucra en un abordaje teórico. La teoría es un medio, no es un fin, como señala Jaramillo:

“Partiendo de los elementos comprensivos aportados por el cuento y su título, el clínico inicia un ejercicio de fundamentación teórica del mismo, rastreando aquellas teorías que podrían serle útiles para leer dicha problemática desde una perspectiva psicológica. Como se puede apreciar, el método propone una forma de “utilización” de la teoría en la que se llega a ella, no se parte de ella, haciendo de la teoría un medio y no un fin en sí misma. Es la comprensión del caso a la luz de “un cuento” la que orienta inicialmente el trabajo del clínico y no un diagnóstico psicopatológico predeterminado como problema. (Jaramillo, 2019, p. 157).

Para el abordaje teórico del caso se identificaron varios autores que nos ayudaron a acompañar, conocer y trabajar la situación y los diferentes elementos del presente proceso psicoterapéutico. A lo largo del tiempo de intervención se realizaron diferentes y complementarias lecturas de teorías que permitieron un análisis transteórico a través del cual se pudo realizar un ejercicio de fundamentación teórica y la consecuente observación, comprensión y abordaje de la relación, cambios, crisis y transformaciones de las dinámicas familiares y conflictuales entre hija y madre.

Dicho análisis transteórico permitió una lectura clara, comprensiva, integral del caso a la luz de la construcción de la historia de la adolescente, la madre y la relación entre ambas. En el presente caso, lo transteórico orientó el trabajo del terapeuta y permitió establecer que no se

trataba de una problemática psicopatológica, sino de un caso clínico en el que se conjugaban varias historias conflictuales personales y familiares.

El proceso de atención del caso discurrió como ya se ha enunciado en tres grandes momentos, que a su vez permitieron y llevaron a realizar tres acercamientos a partir de diferentes y convergentes lógicas teóricas.

Una primera lógica teórica permitió realizar una aproximación a la adolescente desde las lecturas evolutivas, relacionales, dinámicas a través de autores como: Edith Jacobson, Mauricio Knobel, Arminda Aberastury, Erik Erikson, Peter Blos, Margaret Mahler, Françoise Dolto. Sus ideas me permitieron hacer una comprensión de las situaciones, problemáticas y de los aspectos del desarrollo de la adolescente desde el lugar de la paciente. De estos autores podemos destacar las siguientes ideas: la etapa adolescente, los cambios en los estados emocionales, la separación de los padres, los procesos de identificación y relaciones con los pares, los cambios físicos, actitudinales, de pensamiento, la remodelación psíquica, los conflictos con la norma, los dilemas y reflexiones éticas y filosóficas, el duelo por la infancia, la impulsividad, entre otros.

En la adolescente se evidenciaron situaciones personales, familiares y relacionales que la llevaron al tratamiento por psicología. Se descubren dificultades de comunicación, relación y encuentro con su madre y con las figuras normativas autoritarias; lo que ha conducido a episodios de agresividad, conflictos y cambios actitudinales y emocionales.

Fragmento Sesión 1. Adolescente

Psi. ¿A ti te mandaron a psiquiatría Tulipán?

Tulip. Si. (Gesto con la cabeza)

Psi. ¿Por qué te mandaron a psiquiatría?

Tulip. Primero que todo por los problemas que tuve con mi mamá, Y esos roces con ella.

Psi. ¿y a qué punto llegaron esos roces?

Tulip. en esos roces la cicatriz, que le dejé.

Psi. ¿Y eso Cuántas veces pasó?

Tulip. dos o tres veces.

Psi. ¿Y siempre en esas dos o tres veces la llegaste a lastimar, o herir?

Tulip. La que si fue como la de acá (indica la frente), fue como un punto medio entre los dos. Porque a mí si hay algo que me choca mucho, y es que me toquen, me cojan la cara. a mí no me gusta, si ya me dio rabia, me jode, me choca. Entonces ella ya llegó y me corrió la cara y me la volteo y me dio rabia. Entonces yo como. Usted sabe que a mí no me gusta que me cojan la cara. Que no me gusta que me toquen la cara, entonces y le mandé el zarpazo.

Psi. Fue como la forma tuya de reaccionar en ese momento.

Tulip. Pues sí.

Psi. ¿Por qué más te enviaron a psiquiatría, por algo más?

Tulip. No pues nada en especial.

Durante la adolescencia se presenta cambios a nivel intrapsíquico, en los planos emocionales y relacionales. Autores como Knobel, Erikson y Jacobson recordaran que dichos cambios conduciran a la formación de la identidad, a la separación y resignificación de la imagen de los padres. Jacobson por ejemplo indicara algunos aspectos de la relación entre los hijos y los padres, al señalar que la adolescente:

“Tiene que desasirse de sus padres y empeñarse en una búsqueda de objetos nuevos. “Ser adolescente es en verdad vivir entre un entristecedor adiós a la niñez - es decir, al sí-mismo y a los objetos del pasado - y la superación gradual, ansiosa y esperanzada, de muchas barreras hasta llegar a las puertas que permiten ingresar a la comarca, aún desconocida, de la vida adulta”.
(Jacobson, 1961, p. 516 – 517).

El caso presenta diferentes elementos psicológicos, entre ellos: las reestructuraciones psíquicas, los duelos por la separación de las figuras objétales (abuelos maternos, madre), el abandono de la infancia, la resignificación de la relación con los padres, con la norma, la aceptación de nuevos roles, las nuevas exigencias sociales, las primeras relaciones sentimentales, los temores hacia el futuro personal, las maduraciones yoicas y las reestructuraciones superyoicas y las identificaciones como parte del proceso de formación de la identidad como lo resaltaría Erik Erikson al hablar del quinto estadio.

“La formación de la identidad va más allá del proceso de identificarse a sí mismo con otros ideales. Es un proceso basado en una intensificada capacidad cognoscitiva y emocional de dejar

que lo identifiquen personas concretas como individuo circunscrito en relación con un universo predecible, que trasciende la familia. La identidad no es la suma de las identificaciones de la niñez sino, antes bien, una nueva combinación de fragmentos de identificación viejos y nuevos” (Erikson, 1964, p. 578).

El acercamiento a las teorías de estos autores permitió una comprensión de las situaciones, cambios y las experiencias que presenta la adolescente. La lectura del caso visto a la luz del cuento: “la Tulipán que florece”, no se orientó a tratar de cambiar o intervenir en un diagnóstico psicopatológico, sino a encontrar las situaciones vitales de la paciente, su familia y su historia.

Esta primera lógica teórica llevó a una formulación de caso psicodinámica en la que se realizó todo un proceso de evaluación Psicológica por áreas: intelectual, emocional, familiar, social, la personalidad, así como de las funciones del Yo, el Autoconcepto, la Capacidad de insight y los mecanismos de defensas. Este abordaje permitió descubrir las capacidades de la adolescente, la normalidad en sus procesos de desarrollo, la des-patologización del caso y de la paciente, los mecanismos inconscientes, las dinámicas familiares, así como la necesidad de trabajar con la madre, y tener otras lecturas teóricas.

Esta primera lógica teórica permitió identificar los diversos elementos del proceso de desarrollo de la adolescente, las características de su etapa de vida, así como los elementos que podrían ser conflictivos, pero no por eso, tendrían que conceptualizarse o abordarse como patológicos.

Leer estos autores me permitió ver todo el complejo, normal y esperable proceso evolutivo de la adolescente, así como sus capacidades, recursos, logros, avances y aspectos del desarrollo intrapsíquico, y de las diferentes áreas de vida: área intelectual, emocional, social, familiar, de

personalidad, al igual que sus mecanismos de defensa, su autoconcepto y su capacidad de insight.

En la adolescente se lograron evidenciar buenas capacidades en casi todos los niveles de desarrollo, entre ellos: nivel intelectual, emocional, social, de personalidad y a nivel familiar. A nivel intelectual denota muy buenos recursos cognitivos. En lo emocional sus cambios en su relación con sus pares y en especial con su madre, podríamos entenderlos como el producto de la recapitulación de las vivencias del pasado y el presente. La tulipán denota con sus actuaciones, estados de ánimo, relaciones, el deseo de ir construyendo su propia identidad y el lento proceso de desidentificación con sus padres, y otros significativos, así como la substitución de las identificaciones con los abuelos, tía y algunos pares de la infancia. Se debe resaltar que presenta buenas relaciones interpersonales con los compañeros escolares, constituyéndose en una líder, una chica influyente, reconocida, aceptada por sus docentes, compañeros y amigos del colegio.

Fragmento – sesión 1.

“Yo me considero una persona muy extrovertida, porque yo no me puedo quedar callada. No me puedo reprimir, y todo. Por ejemplo: en el colegio me conoce todo el mundo. Que vea Tulipán tal cosa, a vea Tulipán, ah y yo a bueno. Pues bueno sí conozco a mucha gente del colegio y todo, no me puedo quedar quieta. No me puedo estar sin hablar, sin estar haciendo algo, y no sé qué hacer.”

Fragmento sesión 2. Adolescente

“De todos los salones. Yo conozco gente de todo, de todo el colegio”.

En la adolescente se evidencian todo un proceso de búsqueda y desarrollo de la identidad, como consecuencia de la renovación de las identificaciones, en este caso de aquellas con los padres y cuidadores primarios. Aunque la adolescente se encuentra en su segundo proceso de separación e individuación desarrolla fuertes lazos afectivos, emocionales y relacionales y conciencia ante la familia y la importancia de la norma; denotan actitudes de obediencia, respeto y apertura con abuelos, tía y terapeuta. Si seguimos a Peter Blos, habría que reconocer que la adolescente, se encuentra vivenciando características de la adolescencia temprana (12 a 15 años);

en ella se pueden identificar comportamientos como: el alejamiento de los objetos primarios de amor (madre y padre), el establecimiento de nuevas relaciones, actitudes críticas frente al mundo externo y a los adultos, y el hallazgo de objetos externos a la familia y en esta forma a la identificación con otros no parentales. (Blos, 1971).

Para (Jacobson, 1961; al igual que para Knobel y Aberastury, 1971), La adolescente vive un periodo de reorganización psíquica, de maduración sexual, afectiva y cognitiva, de conflictos en su mundo interno y externo. Así como de desprendimiento de sus padres y empezarían a asimilar los ideales, doctrinas y figuras externas, así como los cambios físicos que viven tanto en el ámbito sexual y psicológico. Todo esto los conduce a una situación que los obliga a reformular su autoconcepción y al abandono de la imagen infantil y la imagen que tienen de sus padres.

“El periodo infantil y el de la adolescencia no deben ser vistos.... como una preparación para la madurez, sino que es necesario enfocarlos con un criterio del momento actual del desarrollo y de lo que significa el ser humano en esas etapas de la vida. (...) El niño entra en la adolescencia con dificultades, conflictos e incertidumbres que se magnifican en este momento vital, para salir luego a la madurez estabilizada con determinado carácter y personalidad adultos” (Knobel y Aberastury, 1971, p. 46 – 47).

En la adolescente se descubren una amplia variedad de recursos y un adecuado funcionamiento en las diferentes funciones del Yo, Tal y como las ha planteado Leopold Bellak (1993). Esto nos permitió identificar que la tulipán no denota rasgos psicóticos, y que sus dificultades relacionales y de control de impulsos obedecen muchos más a problemas de tipo neuróticos. (Dicha evaluación de las capacidades, recursos y proceso de desarrollo de la adolescente se puede evidenciar en el anexo 4. Informe Psicodinámico).

Una segunda lógica teórica del caso nos llevó a poner el foco de atención en el proceso de atención con la madre y en esa medida en autores como Daniel Stern, Emma Motrico; María Jesús Fuentes; Rosa Bersabé; Rodolfo Urribarri; el mismo Peter Blos y Mauricio Knobel. Una lógica en la que las nociones de constelación materna, segunda separación e individuación, los

conflictos de adolescentes y padres, las etapas evolutivas de la familia, adquieren importancia dentro de la lectura del presente caso.

A través de ese acercamiento teórico se descubren como las experiencias parentales de las interacciones, los temores, las fantasías y esperanzas de la madre sufren un proceso de transformación, de manera tal, que se suscita toda una metamorfosis de las condiciones psicológicas especiales a las que Stern denomina como constelación maternal.

En las sesiones con la madre se evidencian temas y elementos a abordar dentro de la terapia. La madre se constituye en un foco de trabajo, ya que en ella se descubren temores, ansiedades, inquietudes, inseguridades frente a su rol materno, su rol de hija y su papel afectivo - normativo. En ella se reviven de manera inconsciente aspectos de su propia adolescencia e historia personal, que de una u otra manera influyen en los conflictos y en las situaciones que se presentan con la hija tulipán. El crecimiento y desarrollo adolescente de la hija representan para esta madre un cambio significativo de su mundo representativo, en palabras de Stern:

“Para la mayoría de las mujeres, la identidad de hija de sus padres resulta importante. Aunque sea una mujer independiente, comprometida con su trabajo y su matrimonio, esta identidad de hija de por vida representa una especie de Centro gravedad histórico. Tras el nacimiento de su propia hija, debe desplazar este centro de gravedad y pasar de ser hija de su madre a ser madre de su hija. De golpe parte del mundo representativo estable cambia de forma Irreversible”. (Stern, 1997, p. 35).

Los elementos de la historia personal de la madre que aparecen en consulta facilitaron la construcción de nuevos objetivos, acciones y la implementación de nuevas intervenciones y una ampliación de las lógicas teóricas.

Fragmentos – Sesión 3 – Madre

“Pte. Si y yo si yo iba cada 8 días a verla. Pero yo, yo la llama todos los días. Pero como ellos son chiquitos, pues ella no pasaba. Cuando yo iba cada 8 días sagradamente que yo iba, pues. Por ejemplo, ella a veces decía que no quería dormir conmigo, entonces se iba para la cama donde mi papá y mamá y se acostaba allá”.

Con los abuelos se puede decir, que vivió su proceso de separación e individuación y fue alrededor de ellos con quienes construyó su identidad primaria. Ya que la madre se ve obligada a desplazarse a busca empleo y estudiar.

“Me vine para acá para Medellín y prácticamente pues todo lo que tenía que ver con ella, era mi papá y mi mamá los que tenían ahí pues como la crianza”.

Con la madre se promueve una resignificación de su rol como madre. Durante las citas con la madre, se logró visualizar elementos de su historia personal que aparecían en las formas de estar con su propia hija. Lo que llevo a que se propusieran trabajar sobre sus propias representaciones, sobre los temores, fantasías, recuerdos, memorias, de tal modo que se pudiera reescribir el pasado y el futuro personal y relacional con la adolescente.

La madre presenta muchas expectativas ante su hija, y ante las demandas de autonomía conductual que demuestra la adolescente. Las diferencias de expectativas, deseos y procesos evolutivos entre ambas, se convierte en varios momentos en situaciones conflictivas. Siguiendo a Motrico y Fuentes, podemos observar:

“Estas diferencias entre madres e hijos/as se podrían explicar por la mayor preocupación de las madres por la formación de sus hijos/as. Estas probablemente deseen que sus hijos/as dediquen más tiempo a hacer las tareas escolares y menos a ver la televisión. En cambio, los adolescentes se interesan más por conseguir autonomía en algunos dominios que consideran de su vida privada”. (Motrico, E; Fuentes, María J; Bersabé, R. 2001, p. 10).

El caso nos planteó el problema y el riesgo de patologizar a la paciente, a su madre y la historia familiar. Desde una lectura clínico psicológica, debemos estar alertas sobre dicho riesgo, y realizar una lectura en la que el presente caso se ve y descubre desde la óptica de un periodo de vida, de transformaciones, de crisis, de duelos.

El proceso de atención de la adolescente y su madre puso en evidencia que los conflictos a nivel intrafamiliar entre ambas, no solo era un producto de los cambios y las trasformaciones de la hija, si no que reflejaban elementos que también se ponían en juego y se revivían a nivel

inconsciente en el plano de lo simbólico y lo real en la madre. Sus relaciones presentaban dificultades que se evidenciaban en agresiones, intolerancia, problemas de comunicación, en la vivencia de los roles, el cumplimiento de las normas, los temores personales de cada una.

El segundo momento del proceso llevo a plantear y descubrir la necesidad de una tercera lógica teórica que fuera más allá de las lecturas evolutivas, psicopatológicas, de la personalidad, a pasar a unas teorizaciones de tipo sistémico, relacionales. El proceso de atención y la profundización en el caso, permitieron descubrir que era necesario el trabajo con hija y madre, y no solo con la adolescente. Era necesario un trabajo sobre la relación entre ambas. Ya que el caso no representaba una situación patológica delicada y desbordada, a clasificar, pero si una situación que propiciaba un abordaje clínico.

Era necesario el trabajo sobre la relación, y con quienes la conformaban. Esta tercera lógica teórica nos lleva a la obra de autores como Coleman y Hendry, Giorgio Nardone, Tomas Silber y Paulino Castells. En ellos se descubrirían nociones como conflictos familiares, el desarrollo de la autonomía, las tipologías de interacción entre padres e hijos, la crisis de la mitad de la vida» o «crisis parental».

Entre la adolescente y su madre se presentan conflictos que giraban en torno al incumplimiento de normas y obligaciones por parte de la hija. Podría decirse que son conflictos típicos dentro del proceso evolutivo de la adolescente, y que en ese sentido hace parte de su desarrollo ético, de su personalidad, su identidad y de las relaciones de conocimiento y adaptación a nivel familiar. En las dificultades normativas de la adolescente respecto a su madre y docentes autoritarios podemos identificar ciertas demandas y deseos de autonomía, lo que genera en la madre afectaciones respecto a la percepción que tiene de su hija.

Fragmento – sesión 3.

“Siempre quería ocupar el rol de mamá, pero ella obviamente me vería como una hermana mayor, o sea, cómo norma no me ve... Pero ya las cosas han cambiado, pues como que ella entendió que yo soy la mamá, y creo o he sentido que me escucha más, qué entiende, pues como los consejos, o donde yo quiero llegar con ella.

Para Coleman, y Hendry, los adolescentes desean control de sus vidas y libertad frente a los padres. Eso nos llevaría a observar que en el caso se puede hablar no solo de crisis en la adolescente, sino también de crisis parental o de mitad de la vida. Tal y como lo plantean Silber y Castells:

“Hay quien comprende los conflictos relacionales entre padres y adolescentes como consecuencia del propio proceso de la adolescencia (lo que vendría a ser la llamada «crisis de la adolescencia»), ya que de alguna forma es el jovencito el que entra en conflicto y se opone a sus padres. Otros autores, más ecuanímenes, tienden a considerar que los conflictos adolescentes-padres indican, cuando presentan una cierta intensidad, tanto dificultades en el jovencito para asumir su crecimiento y autonomía como dificultades en los padres para superar lo que se ha llamado «crisis de la mitad de la vida» o «crisis parental»”. (Silber; Castells, 2006, p, 57).

Por su parte Silber y Castells, hablan de una crisis parental que se desarrolla a través del Espejo, es decir, de los hijos, en este caso la adolescente. Para estos autores, los padres deben realizar consciente e inconscientemente un proceso de renuncia, de duelos, de reorganización de su vida, de resignificación de su propia adolescencia y en general de su historia.

“Con el pasar del tiempo, los padres se ven obligados a renunciar, al menos en parte, al ideal proyectado sobre su hijo, y del que éste busca separarse. Los proyectos familiares de antaño —que muchas veces han elaborado en común padres e hijos— son ahora cuestionados por el hijo adolescente, y los padres deben —¡mal que les pese! adecuarlos a las nuevas exigencias”. (Silber; Castells, 2006, p, 68).

La tercera lógica teórica nos llevó a unas lecturas sistémicas familiares, y a la obra de autores como Giorgio Nardone, quien habla de las tipologías de interacción entre padres e hijos, así como de la necesidad e importancia de ayudar a los padres, ya que esto se constituye en una forma de ayudar a los hijos

“Hay que aclarar que el origen de los problemas no reside en los individuos, entendidos como «monadas», separados del mundo que hay en torno a ellos y guiados por instintos connaturales, sino en la calidad de las relaciones que éstos crean y hacen evolucionar en sus propios contextos de

pertenencia y en las interacciones que cada uno establece consigo mismo, con los otros y con el mundo". (Nardone, 2003, P 37).

El trabajo con ambas ayudó a descubrir, que el corazón del caso clínico se centraba en la relación madre e hija adolescente. Un trabajo individualizado y en el que se reafirmará a la adolescente como síntoma, podría haber desencadenado en otros conflictos y agravar las situaciones relacionales entre ambas y a que la adolescente presentará más confusiones y dificultades emocionales.

Una lectura alrededor de la madre, podría haber ocasionado la repetición de una historia personal y la vulneración del rol materno que la progenitora buscaba construir y vivenciar de una manera más cercana con la hija. Se necesitaba un abordaje sistémico de la relación.

Estas tres lógicas teóricas me permitieron avanzar en la construcción, comprensión y elaboración de la historia clínica de la adolescente, de la biografía de la madre, la relación intrafamiliar. El proceso de atención nos llevó a abordar diferentes autores y teorías a partir de las cuales se pudo conceptualizar el caso y en consecuencia la organización de los pasos de intervención psicoterapéutica, la planeación de los objetivos y la implementación de la metas y acciones que pudieran propiciar y llevar a crear factores de cambio de las situaciones por las que la adolescente fue llevada a consulta.

Metas y Acciones Terapéuticas

Antes de iniciar este apartado vale la pena recordar la importancia de estos elementos dentro del proceso de intervención. La terapia como tratamiento por la palabra y como actividad de acompañamiento y ayuda al paciente debe estar sustentada sobre ciertas metas y acciones a

trabajar y alcanzar. Ya que estos son algunos elementos que la diferencian de una conversación normal y común entre dos personas.

En las palabras de Jaramillo estas son elementos orientados a:

“La elaboración de un plan de intervención que, a través del establecimiento de algunas metas terapéuticas específicas, permita orientar las acciones de manera organizada, secuencial, sustentada, contextualizada y priorizada. Este plan debe estar fundamentado en la co/construcción teórico/narrativa del problema, lograda por los participantes en el espacio clínico.” (Jaramillo, 2019, p. 160).

La construcción de este plan nos permitirá implantar las acciones necesarias para promover el cambio en la historia y en los procesos relacionales y vivenciales de la paciente y su familia. Éste debe ir ligado a los objetivos para poder descubrir que elementos se buscan trabajar y para después poder evaluar el cumplimiento y logros derivados de los objetivos y las acciones planteadas. A continuación, relaciono cada uno de los objetivos y las acciones implementadas durante el proceso del presente caso.

Planeación e implementación de Metas y Acciones

Como expusimos anteriormente, el presente caso nos llevó a esbozar unos objetivos centrados en la paciente, unos en la madre, y otros en el contexto de la relación entre ambas. El trabajo terapéutico lo iniciamos con dos grandes objetivos en mente (ver Objetivo Clínico), pero a medida que la atención avanzaba se fueron elaborando objetivos específicos para las etapas o momentos concretos que estábamos trabajando. Todo ello y siempre teniendo en la visión los dos objetivos clínicos propuestos. A continuación, veremos las planeaciones y la implementación que se realizó durante las sesiones con el propósito de alcanzar las metas y acciones planteadas.

Primer Objetivo: Favorecer un espacio terapéutico seguro, amable y confiable para el paciente y su madre.

Durante la primera sesión con la madre y la adolescente se realiza el proceso de Encuadre. Se plantean orientaciones sobre el consentimiento informado, los objetivos del proceso terapéutico, los riesgos y alcances del mismo.

Se brindó explicación de los términos de confidencialidad que implica el proceso terapéutico a nivel de la atención psicológica. Y orientaciones sobre las situaciones específicas en las que se puede romper la confidencialidad del proceso de atención.

Se realiza la lectura y firma del consentimiento informado establecido por la IPS CES y la respectiva autorización para el uso de su historia clínica, la grabación de videos, audios y la socialización de los mismos en contextos exclusivamente académicos. Se brinda psicoeducación frente al modelo cognitivo conductual, la realización de actividades, el empleo de herramientas, la necesidad del compromiso personal del paciente para el éxito terapéutico, la estructura de las sesiones, y la noción de tiempo a nivel psíquico.

Se abordan algunas dudas de la madre y adolescente sobre los efectos y consecuencias del proceso de terapéutico. Se motiva inicio y participación en el proceso de atención psicológica.

Se motiva el uso de capacidades, habilidades y recursos personales de la paciente y la familia. Se realiza actividad de clarificación con la paciente y la madre (Fiorini, 2002), para indagar sobre lo comprendido, acordado y en las expectativas frente al proceso.

2) Segundo Objetivo:

Identificar las causas de las dificultades emocionales, déficits de control de impulsos, y episodios de autoagresiones y hetero agresión entre hija y madre: en episodios del pasado y del presente. Se profundiza en historia clínica de la adolescente, procesos relacionales con padres, familia y pares.

Acción: Se profundiza en el análisis de los procesos emocionales, los mecanismos de autocontrol, autoconocimiento y formas de expresión de afectos y emociones de la adolescente hacia la madre, familia y pares.

Se analizan las dificultades normativas, y se promueve el reconocimiento de actitudes personales, aceptación de comportamientos, emociones y figuras de autoridad. Se logran identificar dificultades de control de impulsos en la familia, episodios de violencia en la infancia. Situaciones de maltrato de los padres, así como episodios de vivencias de violencia en la madre por parte de abuela materna.

Tareas: Se motiva auto registro de emociones y episodios desencadenantes de agresión, represión y negación con pares y la familia.

3) Tercer Objetivo:

Se profundiza en el análisis de las dinámicas familiares con la madre y abuelos maternos. En los focos de conflictos relacionales con la madre, abuela, y docentes.

Se promueve reflexión sobre actitudes personales, reconocimiento y manejo de emociones, impulsos y actitudes desafiantes, a-normativas. Se motiva reflexión sobre diferencias y conflictos con la madre y los docentes y con las figuras de autoridad.

Acción: Se realiza registro de situaciones desagradables e intolerantes para la adolescente, entre ellas que: “Me toquen la cara”; las actitudes impositivas y autoritarias y no consensuadas de los docentes o madre.

Se motiva el desarrollo de habilidades y estrategias de expresión de las emociones con la madre y grupo de pares y docentes.

Psicoeducación: se le explica a la adolescente – paciente las funciones de las emociones, su importancia en la vida y la necesidad e importancia de conocerlas, identificarlas y ponerlas al servicio de los proyectos de vida, las relaciones interpersonales, la solución de conflictos y la vida en sociedad y en familia.

4) Cuarto Objetivo:

Promover la creación de actividades, alternativas y actitudes proactivas, y de reducción del conflicto.

Acción: Se trabaja a partir de aplicación de test de la familia.

Se analizan las dificultades normativas, y se promueve el reconocimiento de actitudes personales, aceptación de comportamientos, emociones y figuras de autoridad. Elaborar un plan para tratar de controlar (aumentar o disminuir) comportamientos específicos (conflictos con la madre y docentes)

La adolescente logra identificar actividades des estresantes y proactivas ej.: escuchar música, dibujar, ofrecerse recompensas si controla impulsos, reflexionar. La adolescente descubre su interés por los dibujos, escribir, proponerse premios, hablar con los amigos, decirse palabras que la autocontrolen.

5) Quinto Objetivo:

Motivar el aprendizaje de habilidades sociales, Control de emociones, asertividad.

Acción: Se genera reflexión en la historia personal de la madre, resignificación de conductas, actitudes y afectos hacia sus figuras paternas y el ejercicio de rol afectivo, normativo.

Enseñar nuevas habilidades o conductas específicas (Control de emociones, asertividad, habilidades sociales. La adolescente evidencia buenas capacidades en la relación con los pares, y dificultades en aceptación de docentes y normas institucionales y del hogar, y con la madre como figura normativa, y no del círculo de amistades. Se logra generar reflexiones y motivaciones sobre uso del tiempo libre, análisis de emociones, consecuencias, y expresión de afectos, y pensamientos reprimidos.

6) Sexto Objetivo:

Generar actitudes de reflexión sobre las consecuencias de los actos a nivel relacional, emocional y conductual.

Acción: Realizar evaluación de los impulsos, la racionalización, proyecciones y actitudes hacia figura materna, dificultades en aceptación de responsabilidades personales, y control de impulsos.

La adolescente logra identificar situaciones negativas a nivel familiar y con algunos docentes y en general con las figuras de autoridad, y evidencia que su actitud solo le genera más castigos, malestar e impotencia. Se promueve reflexión sobre control de impulsos y autorregulación emocional, y las situaciones que se generan a nivel familiar y con docentes normativos.

7) Séptimo Objetivo:

Realizar registro de actividades, pensamientos y situaciones que generan conflictos familiares y evaluar rasgos de comportamiento personal.

Asignar tareas (Anotar pensamientos o practicar comportamientos).

La adolescente descubre que tiene comportamientos habituales de juegos agresivos con el hermano, y de apatía a materias con docentes normativos y exigentes.

Varias situaciones de conflicto se presentan a partir del juego y bromas con el hermano menor, en los que la adolescente termina regañada. Las situaciones académicas se constituyen en situación detonante, por la apatía de la adolescente a hacer ciertos trabajos y cumplir determinadas obligaciones.

Evaluación recursiva del proceso

Teniendo en cuenta el modelo trans-teórico de cambio planteado por Prochaska y Diclemente, podríamos evidenciar varios elementos. En el caso de la adolescente podemos evidenciar que ella y su madre llegan al proceso de atención psicológica en una fase de contemplación, ambas consideran que hay un problema a nivel familiar que se evidencia en los conflictos y hetero-agresiones, así como en el cuestionamiento de la autoridad y el ejercicio de rol materno.

La adolescente asiste al proceso psicológico derivada de psiquiatría y por la motivación de la madre y los temores de la familia extensa (abuelos y tía maternos) frente al futuro de la nieta y sobrina. Este elemento nos permitiría considerar que la chica llega a consulta producto de una constricción externa, más que de una consideración personal. Ella reconoce los eventos de conflictos con la madre y sus reacciones agresivas e impulsivas en algunos momentos, lo que podemos considerar como un indicador de cambio en psicoterapia. (Krause, 2006, p. 310).

La adolescente acepta a media, con reservas y en medio de risas las dificultades que ha presentado tanto en los conflictos con la madre y la norma, con en el rendimiento y en la disciplina en el colegio. La adolescente se siente ambivalente, y con gestos que denotan nerviosismo y pena ante el problema, lo analiza, acepta, lo minimiza. Es prudentemente

consciente de las necesidades que hay de un cambio a nivel personal y relacional, pero también demuestra algunas reticencias para abordar un proceso de transformación actitudinal y familiar.

Durante el proceso de atención se buscó crear las condiciones con la madre y la adolescente para la etapa de preparación. En las primeras sesiones se busco crear un ambiente de descubrimiento y validación de la historia personal y familiar tanto de la adolescente como de su madre. Se empieza a trabajar en la construcción del vínculo, demostrándose muy buenos resultados, ya que se evidencia interés, motivación y muy buena colaboración durante las sesiones. Tanto la madre como la adolescente reflejan un buen y fluido lenguaje verbal y gestural, actitudes de disponibilidad, apertura, y flexibilidad para abordar algunos temas y trabajar algunos aspectos. No se evidencian resistencias, ni obstáculos al proceso.

En las diferentes citas se promovió la motivación de ambas, madre e hija para el cambio. Se promovieron reflexiones, acciones y objetivos conducentes a regular las relaciones familiares, al reconocimiento, control y expresión de afectos emociones, así como a la aceptación y el respeto de la autonomía, la norma y la persona.

Durante casi todo el proceso la adolescente y la madre se muestran receptivas, colaboradoras, interesadas en el proceso, muestran interés en la información frente al problema y las posibles soluciones. En la adolescente se observa un interés por tener mejores relaciones intrafamiliares y con los pares escolares, en otros momentos del proceso denota falta de compromiso en la realización de algunas tareas o actividades reflexivas propuestas en las sesiones.

En los primeros momentos el proceso de atención se halla en la fase de preparación que describen Prochaska y Diclemente, la madre en especial denota actitud para la actuación, la cooperación y la búsqueda de unos objetivos que lleven a unas mejores relaciones familiares con su hija (fase

de contemplación – Prochaska & DiClemente, 1982). Lo que se evidencia en la primera sesión con la adolescente y en la tercera sesión con la madre.

En las sesiones con la madre, se evidencia temas y focos de trabajo que hacen pensar que, en el proceso de terapia, es necesario tener diferentes puntos de trabajo respecto al proceso de atención. Ya que en el presente caso no solo se trata de los asuntos personales y familiares de la adolescente frente a sus emociones, impulsos y actitudes frente a la norma y la construcción de su propia identidad. Sino que también se hace necesario un trabajo con la madre frente a sus temores, su rol materno, normativo, y los elementos que reactualiza la hija en la historia de desarrollo personal de la propia madre.

En ese sentido, los elementos de la historia personal de la madre, sus temores, sus ansiedades, la búsqueda de afirmación de su rol, y la actualización de elementos de su propia adolescencia y condición de hija, facilitaron la construcción de nuevos objetivos y la implementación de nuevas intervenciones.

Podríamos reconocer de acuerdo a lo planteado por Krause, tres indicadores de cambio en psicoterapia, presentes tanto en la adolescente como en la madre. Ambas, aunque de diferentes maneras son conscientes y aceptan la propia participación en los “problemas”, así como sus propios límites personales, que terminan por llevarlas al reconocimiento de la necesidad de ayuda para poder obtener un cambio en las relaciones interpersonales a nivel familiar. (Krause, 2006, p. 310).

Estos descubrimientos respecto a la historia y etapas evolutivas y familiares de la madre nos permitieron revelar que la recursividad, nos lleva a pensar constantemente en el diseño de procedimientos específicos que se adecuen a cada sujeto y a cada etapa del proceso de atención.

En otras palabras, la recursividad nos ayuda a buscar el cuidado de la relación terapéutica, la escucha atenta, la ayuda, el reconocimiento de otredad, y el tipo de intervención necesaria para cada persona dependiendo del momento particular en que ella se encuentre. No hay que adecuar los pacientes a las teorías y a las terapias, sino las teorías y el proceso terapéutico a la persona del paciente.

En las diferentes sesiones se logró poner al descubierto tanto en la adolescente como en la madre nuevos aspectos de sí mismas, entre ellos el reconocimiento de estrategias personales de regulación y autocontrol, la detección de actitudes personales que habían conducido a los conflictos, la visualización de afectos reprimidos e historias personales que se convertían en guiones familiares, así como la valoración positiva del otro con sus diferentes habilidades y cualidades.

Fue allí donde se evidenció y potencializó en la adolescente sus estrategias de auto-promesas de premios, las técnicas de relajación: como la respiración pausada, el conteo de números, pensar en otros temas y prever las consecuencias de sus actos. Todas estas herramientas le sirven de cambios en su forma de relacionarse con su mamá, pares escolares, docentes y hermano, dichas herramientas las podríamos considerar como recursos personales de la paciente, e indicadores de cambio de acuerdo a lo señalado por Krause (2006).

En relación a los objetivos establecidos a lo largo del proceso podemos reseñar algunos elementos.

Frente al objetivo clínico general que expresaba: Promover habilidades de inteligencia emocional, control de impulsos, tolerancia y resolución de conflictos entre madre e hija. Se pudieron observar logros y cambios representativos en la relación entre ambas. En el objetivo

específico, que giraba en torno a generar procesos de reflexión de la historia personal de desarrollo y la construcción de la identidad en la adolescente. También se pudo observar avances positivos. La adolescente idéntica varias fortalezas a nivel de inteligencia emocional y relacional, así como algunas causas del conflicto con la madre.

Por su parte la madre reconoce aspectos personales inconscientes en su historia que se ponen en juego en la relación con su hija, reconoce los temores, la etapa evolutiva de la adolescente, las dificultades que se han presentado en el ejercicio del rol materno- normativo y los conflictos personales con la expareja y con la abuela de la hija.

Durante el proceso de atención con la adolescente y la madre se buscó trabajar sobre el reconocimiento de las situaciones desencadenantes de las emociones, los impulsos, los conflictos, el análisis de temores, ansiedades personales, actitudes ante la norma, los roles de autoridad, la resignificación de afectos y roles y la promoción de elementos de resolución de conflictos, autocontrol, elaboración de duelos, reconocimiento, respeto mutuo.

Durante el proceso trabajé en la creación del vínculo terapéutico; como terapeuta brindé unas actitudes de respeto, aceptación, empatía y la mayor autenticidad posible con la adolescente y su madre. En las diferentes sesiones procuré la vivencia y experiencia de lazos afectivos positivos con la paciente.

La adolescente y la madre denotaron la mayor parte del tiempo una relación consciente, así como actitudes y expresiones verbales y gestuales de confianza, interés, agrado, respeto, comprensión y colaboración con el terapeuta y el proceso. A lo largo de las diferentes sesiones de trabajo (9), se creó una relación de ayuda en donde se pudo observar por parte del terapeuta

actitudes de sinceridad, aceptación, confianza y respeto de las pacientes, afectos positivos, escucha activa y empática, tranquilidad.

Como terapeuta reconocí, considere y acepte mis incertidumbres, fantasmas, miedos y temores que no permitían brindar una aceptación plena, conciente y transparente de los aspectos de la paciente, sus problemáticas y su historia personal y familiar.

En las sesiones de trabajo se busco crear nuevas estrategias que permitieran tanto a la adolescente como a la madre enfrentar los problemas, los síntomas del conflicto, y facilitar unas mejores, afectivas, cercanas y respetuosas relaciones a nivel familiar, de manera que se reconociera el proceso de desarrollo de la identidad y autonomía en la adolescente y el rol y la norma en la figura de la madre.

Las lecturas recursivas del proceso, me permitieron identificar que el corazón del caso giraba entorno a la relación familiar entre la adolescente y su madre. La “paciente” era la relación familiar. Ahí se debía poner el foco de la atención, los objetivos y las acciones propuestas. El caso permitía una lectura clínica, no psicopatológica a nivel individual. La adolescente y la madre aparecieron en un principio como las pacientes, pero luego se evidenció que se debía trabajar en la relación entre ambas. No de manera unidireccional.

Con ambas se logró trabajar en el establecimiento de nuevas conexiones entre, sus aspectos propios (creencias, conductas, emociones, y los aspectos del entorno (personas o sucesos), así como conexiones con aspectos y elementos biográficos (Krause, 2006, p. 310).

Con la adolescente se logró que ella identifique fortalezas a nivel de inteligencia emocional y relacional; las dificultades de control de impulsos en la familia, como: episodios de violencia

intrafamiliar en la infancia de la adolescente y el reconocimiento de situaciones de maltrato de la abuela con la madre. Así como sus historias personales y afectivas con la figura paterna.

Se observó cierta reconceptualización de los propios problemas y/o síntomas. concientización de la adolescente frente a sus responsabilidades en sus situaciones conflictivas en el hogar y en la familia y los actos y situaciones generadoras de conflictos con la madre y los docentes. Por su parte la madre reconoce aspectos biográficos en su historia y las actitudes personales y familiares que desencadenan situaciones de intolerancia, crisis y agresiones y las dificultades en el ejercicio de sus roles maternos. Logra identificar las causas de los problemas de control de impulsos en la familia, en la hija y en sí misma.

Durante el proceso de seguimiento que se realizó a la madre y a la adolescente después de terminar el proceso de atención en la IPS. Se descubrieron episodios de recaída en los temas académicos, recaídas que la madre atribuye a la desmotivación de la adolescente para el estudio bajo la modalidad virtual, y a la falta de contacto con los docentes y compañeros del colegio, así como a las situaciones de estrés y ansiedad generadas por la pandemia y el encierro.

Al mismo tiempo se pudo evidenciar que respecto a lo relacional, madre e hija, no se habían vuelto a presentar episodios de agresión, conflictos o malos tratos. La adolescente y la madre no han vuelto a presentar los comportamientos que las llevaron a consulta. De haberse presentado recaídas en ese aspecto, se podría considera como eventos normales en el proceso de cambio de ambas.

Podríamos pensar que las actitudes de colaboración de la adolescente y la madre en el proceso tanto en las fases de atención presencial como en varias de las que se realizaron de manera virtual, fueron un indicador del establecimiento de la alianza.

Debo reseñar a nivel personal también se evidenció una recursividad frente al proceso, ya que en los primeros momentos no sentía conexión con algunas partes de la historia, con la paciente y la madre. Pero poco a poco fui descubriendo a partir del cuestionamiento de la contratransferencia, elementos personales que estaban puestos en el caso y que no me permitían conectarme emocional y afectivamente con el caso.

Aspectos personales considerados

Aquí debo reseñar varios elementos personales como terapeuta. Durante el periodo de atención de la adolescente (cinco meses aproximadamente), pude descubrir y analizar varios elementos y transformaciones a nivel personal, relacional, académico y como profesional. Así como aspectos que debo fortalecer a nivel ejercicio laboral.

La propuesta de abordaje e intervención a través de la óptica de la clínica psicológica, me permitió ser más cercano, afectivo, espontáneo, tranquilo, abierto, conciente y cuidadoso del proceso de atención de la paciente adolescente. Pude observar cambios en la paciente a nivel emocional, en control de impulsos, en capacidad de autoobservación y reflexión, así como en reconocimiento de actitudes, responsabilidades y capacidades.

Mi concepción de la psicología, del ejercicio profesional y del proceso terapéutico ha crecido y se ha fortalecido a partir del reconocimiento de nuevos paradigmas, autores, teorías, y formas de entender el ejercicio clínico, así como la reafirmación de percepciones, conocimientos y experiencias personales.

El inicio de la maestría me generó varios retos, y algunas ansiedades. Respecto a elementos teóricos y a corrientes, o escuelas como la psicología cognitiva que conocía muy poco. Al mismo tiempo el proceso de atención a una adolescente significó otra invitación a seguir profundizando,

retomar elementos y textos, y dejar o postergar mi deseo de atender a personas adultas. Este último hecho al inicio de las prácticas me hizo pensar en la necesidad de seguir profundizando en esta esencial y especial etapa de la vida, y a seguir afrontando el desafío personal que significa atender adolescente.

La atención a la paciente me hizo descubrir, recordar, y reencontrar aspectos y elementos de mis historias personales de la infancia y la adolescencia, respecto a algunos primeros afectos, personas, familia, padres, y emociones y experiencias dolorosas y de aprendizaje que marcaron mi vida, y me ser como persona. El proceso de formación de la maestría me permitió reafirmar las convicciones respecto a la necesidad de una continua, inacabable y necesaria actualización a nivel de formación y claridad conceptual, del manejo de herramientas y estrategias de intervención.

Me ayudó a corroborar y afianzar mis creencias respecto al ejercicio clínico, como un acto de encuentro, un espacio amoroso, político, de encuentro y reconocimiento de la otredad, de la historia personal del paciente, y de un ser que tiene necesidades, padecimientos, inquietudes. Me permitió reconocer más conscientemente los enormes privilegios y responsabilidades que tenemos como terapeutas. El privilegio de la saber que entramos en contacto con lo más profundo e íntimo del alma del paciente, del ser humano que atendemos y que nos consulta. Y la responsabilidad de saber que puedo ayudarlos, escucharlos y brindarles mi orientación, cercanía, y afectos para que ellos trasciendan sus experiencias dolorosas, conflictivas y encuentren los mejores caminos para el desarrollo y crecimiento humano.

La clínica es evidentemente un lugar para la escucha, la observación, el silencio, el descubrimiento, el ejercicio del pensamiento. Es algo que debe ir necesariamente mucho más allá

de la lectura y búsqueda de síntomas, signos y diagnósticos. Es un acto y un espacio que debe motivar una profunda responsabilidad a nivel de ético, personal y profesional.

Por último, debo decir que la maestría profundizó mis certezas y mis motivaciones frente a la búsqueda de una mejor y persistente necesidad de formación, de preparación en la psicología, la psicoterapia, la clínica, la ética, la filosofía y frente a todos aquellos elementos que me permitan ser un mejor, bondadoso e integro profesional. Y un hombre más humano.

Aspectos éticos considerados en el proceso

Para el trabajo terapéutico con la adolescente y su madre de familia, y para la presentación del caso, se siguieron los siguientes lineamientos establecidos por la ley y por la Universidad CES.

La ley 1090 de 2006, en la cual se reglamenta el ejercicio de la profesión de Psicología (Títulos I - VI) y establece el correspondiente Código Deontológico y Bioético (Título VII), dentro del cual se crean y reglamentan el Tribunal Nacional y los Tribunales Regionales Deontológicos y Bioéticos, además se definen pautas relativas a los procesos disciplinarios para los profesionales de la psicología.

La Resolución 8430 de 1993 del MINISTERIO DE SALUD. “Por la cual se establecen las normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud” en especial los artículos reseñados en el Capítulo 1, en el que se describen los aspectos éticos de la investigación en seres humanos.

El consentimiento informado requisito de la IPS CES Sabaneta, para la atención de los pacientes. En el que se establecen compromisos y autorizaciones al personal tratante para la toma de grabaciones de audio y/o videos, y del uso de la información para actividades investigativas.

Discusión y conclusiones

El proceso de formación académica y práctica de la maestría permite descubrir varios elementos que es necesario resaltar, como puntos importantes y enriquecedores a nivel profesional.

La metodología propuesta para el ejercicio y la preparación en la clínica psicológica permite ir mucho más allá de las teorías, las escuelas, corrientes y autores. Todo ello es necesario para el saber y la práctica clínica. Ya que ésta no se agota en un solo pensador, en una sola teoría y mucho menos en una técnica, o terapia. La posibilidad, la riqueza y la invitación a la construcción de una red de referentes teóricos, de lecturas, saberes y de herramientas de intervención son importantes y esenciales para una comprensión más profunda, ética, responsable del paciente. La vida humana no es solo un producto, ni un proceso terminado, y no concluye en una escuela o un autor.

La clínica psicológica posibilita una evaluación continua, oportuna y necesaria del proceso terapéutico. Éste no es simplemente una búsqueda de diagnósticos, de actividades y de tratamientos que pueden resultar afanosos. Es más bien una oportunidad y un ejercicio de ver, observar, leer, comprender las realidades del paciente y el saber psicológico desde una perspectiva y una metodología diferente al saber tradicional de la Psicología Clínica. La clínica psicológica debe abarcar, relacionar y compaginar constantemente los objetivos, las acciones y las metas terapéuticas. En un proceso que se autoevalúa, retroalimenta, y se analiza desde el principio.

Respecto al aprendizaje del método clínico psicológico debo señalar que el proceso de formación de la maestría es un incesante llamado al encuentro ético, sincero, profundo y al reconocimiento del paciente, como personaje principal, como aquel a quien se escucha, atiende y

acompaña. El lugar principal no lo ocupa el diagnóstico, ni la enfermedad, ni la problemática y en ese sentido se da un cambio transcendental en el ejercicio profesional, rescatando la realidad subjetiva de cada ser humano, evitando caer en el encasillamiento, clasificación propios de manuales diagnósticos como el DSM o el CIE. La implementación de la metodología del cuento, y de la obra de teatro, permiten una aproximación rigurosa, compleja, integral, investigativa, contextualizada y ética a la historia y a diferentes realidades del paciente.

La maestría permite una evaluación, enriquecimiento y aprendizaje de diferentes aspectos académicos y terapéuticos a partir del aprendizaje de nuevos autores, corrientes, técnicas, propuestas metodológicas no abordados o desconocidos en la formación de los pregrados de psicología. Así como un profundo cambio de perspectiva frente al saber psicológico, clínico, ético y terapéutico. La maestría busca formar en el ser y en el quehacer profesional a partir del ejercicio de la práctica, la recursividad y valoración constante del proceso de atención del paciente y de la autoevaluación personal a partir de una preparación integral, que evita y huye de los enfrentamientos y disputas insulsas, fanáticas e ilógicas entre teorías, escuelas, corrientes y autores.

El aprendizaje del método clínico psicológico permite reducir las ansiedades autoimpuestas y las presiones externas frente a la emisión de diagnósticos, y de tratamientos acelerados, inmediatistas en donde se olvida, oscurece y no se contempla el saber, la vida, y las historias y el contexto de los pacientes.

El método clínico psicológico, podríamos decir, da una frescura, libertad, motivación, enseñanza y resignificación al ejercicio profesional del psicólogo. Nos saca del lugar del saber, y de la posición del emisor de diagnósticos, del detector de síntomas, del buscador de signos, y nos reencuentra con la verdadera esencia de la clínica: el encuentro con la subjetividad de un ser

sufriente atravesado por la historia, y con la construcción de relaciones que producen cambios en la vida humana.

La atención y estudio de este caso me ha dejado varias enseñanzas, unas a nivel personal y otras a nivel profesional. El caso me generó varias preguntas entre las que destaco las siguientes: ¿Por qué los procesos de atención de los adolescentes representan un gran desafío para mí que hacer clínico?, ¿Cuáles habilidades o aspectos personales y profesionales debo desarrollar para realizar un mejor proceso de atención a ésta adolescente, y en general a este tipo de pacientes en esta etapa evolutiva?, ¿Cuáles son mis temores frente al ejercicio de la actividad clínica?, ¿Qué retos y ansiedades me plantea la atención de la hija y de una profesional en psicología?, ¿Cuáles aspectos debo trabajar e identificar dentro de un proceso de terapia personal.?

A nivel personal me permitió identificar algunos aspectos contra transferenciales que tenían que ver con un elemento de mi historia personal que, al inicio de las sesiones, no me permitían conectarme con el caso y la familia. Me motiva respecto a la necesidad del trabajo personal en terapia, que permita descubrir fantasmas, puntos ciegos o historias personales que puedan intervenir en la terapia y el proceso de los pacientes. A nivel profesional me motiva e invita respecto a la frecuente e incesante tarea de formarme en la atención con adolescentes. Este tipo de población representa para mí un gran reto como psicólogo. Nunca debemos dejar de aprender y de sorprendernos con este tipo de pacientes y con esta etapa evolutiva.

La maestría genera grandes enseñanzas frente a la importancia de la escucha, la construcción del vínculo, la relación terapéutica, el lenguaje y la necesidad de una formación integral, pluralista, diversa, constante. Ya que la clínica psicológica comprende, posibilita y brinda la posibilidad de realizar lecturas clínicas desde diferentes saberes, experiencias y realidades. La

clínica más que una aplicación de teorías es un proceso político, amoroso que se da a través del lenguaje, y la escucha.

“Escuchar no es un acto pasivo. Se caracteriza por una actividad peculiar. Primero tengo que dar la bienvenida al otro, es decir, tengo que afirmar al otro en su alteridad. Luego atiendo a lo que dice. Escuchar es un prestar, un dar, un don. Es lo único que le ayuda al otro a hablar. No sigue pasivamente el discurso del otro. En cierto sentido, la escucha antecede al habla. Escuchar es lo único que hace que el otro hable”. (Chul Han, 2017, p. 117).

Considero que la maestría en clínica psicológica fue importante en mi formación profesional y personal, ya que me permitió adquirir varios logros, enseñanzas, habilidades en diferentes aspectos, entre ellos:

Enriqueció mi concepción de la clínica y su ejercicio. Ésta es un tipo de lectura, proceso y actividad que se caracteriza por la complejidad, la integración, el interaccionismo, el reconocimiento del contexto, la comprensión trans-teórica, la reflexión rigurosa, la recursividad, la construcción de vínculos relacionales.

Me ayudó a visualizar y comprender la clínica psicológica como un ejercicio de diálogo y conocimiento entre dos almas, y no como el encuentro de paciente y teorías.

Me ayudó a descubrir que el proceso y las lecturas clínicas se pueden hacer desde diferentes saberes. No necesariamente desde los saberes psicológicos, psiquiátrico, psicopatológico. La clínica es una forma de racionamiento, de lectura, de comprensión, de encuentro y reconocimiento del otro. No solamente un ejercicio de diagnósticos y tratamientos psicológicos. Se logró una ampliación de mis horizontes conceptuales y vivenciales frente a la clínica. No solo las teorías Psi, son importantes en el proceso clínico.

Amplió mi visión de la clínica. El proceso clínico no se reduce a expresión de diagnósticos y elaboración de tratamientos. Es un proceso que articula las teorías, las técnicas, los objetivos, las acciones, la evolución, la evaluación y los contextos y narrativas que han vivido y construyen tanto el paciente, como el terapeuta.

Logró reducir mis temores, o ansiedades frente al ejercicio clínico. Al mostrar que el terapeuta necesitar ser humano, no una enciclopedia.

Enriqueció mi actividad profesional, a partir del conocimiento de diferentes escuelas, técnicas, autores, recursos y lógicas del proceso clínico psicológico.

Fortaleció mis motivaciones para seguir un proceso constante, irreversible, profundo y riguroso de formación en los saberes Psi y a nivel de trabajo personal.

Debo señalar que aún queda mucho por aprender, evaluar, resignificar y analizar dentro de mí proceso de crecimiento personal y profesional como terapeuta, no puedo afirmar que dichos procesos estén terminados y cerrados.

Aportes al programa

Para terminar deseo expresar algunas humildes y respetuosas opiniones que espero puedan ser valoradas para el fortalecimiento de la maestría y el proceso de formación de futuros estudiantes.

Debo resaltar de manera especial y agradecida, la pasión y la calidad humana y profesional de todos y cada uno de los docentes de la maestría. Su experiencia, capacidad y riqueza formativa como docentes brindan un gran valor al proceso de formación de los alumnos de la universidad. Su acompañamiento, disposición, apertura, e interés en las clases y en las sesiones es invaluable.

Respecto al programa, debo reseñar algunos elementos.

El método clínico en el que se sustenta la maestría, invita a tener una visión más amplia, comprensiva, recursiva, y sensible al ser humano; evitando caer en reduccionismo, fanatismos, y luchas entre escuelas, corrientes, y diagnósticos. La maestría promueve, motiva y permite un mejor nivel de formación en diferentes teorías, técnicas, saberes y autores, entre ellos: la psicología cognitiva conductual, la dinámica, las teorías de la personalidad, la terapia dialéctica conductual, psicofarmacología, la psicología de la salud, etc.

Considero que en este punto se podría fortalecer en la medida de lo posible los procesos de formación en el área de la psicología de la salud, y en el conocimiento de nuevas teorías, autores y diferentes técnicas de intervención psicoterapéuticas como: las teorías del trauma, la terapia EMDR, las técnicas narrativas y lingüísticas, la terapia centrada en soluciones, la terapia de aceptación y compromiso, y las técnicas familiares y de pareja, entre otras.

Otro punto valiosísimo de la maestría es el referente a la profundización en los aspectos legales, éticos y deontológicos del ejercicio profesional del psicólogo. Las clases y temáticas trabajadas con el profeso Esteban Bustamante, son oportunas, necesarias e indispensables en proceso formativo como magister. Mucho más cuando las experiencias de preparación en los diferentes pregrados de psicología de la ciudad denotan una seria y grave pobreza en este aspecto. Este curso podría ser un poco más extenso en número de horas de clases.

Las clases con la docente Mónica Schnitter Castellanos, deberían fortalecerse y no limitarse a dos espacios de clase. Su conocimiento, sabiduría, experiencia y personalidad representan un grandísimo aporte a la maestría en clínica psicológica.

Otro elemento muy valioso de la maestría, es el espacio de los staff para el análisis de diferentes casos tanto desde la psicología como desde el saber psiquiátrico y de la formación clínica en particular. Considero que este elemento se podría mejorar en cuanto a la ampliación de los horarios de los mismos. Ya que muchos, o casi todos los estudiantes ejercen actividades personales a nivel laboral, lo que les impiden participar en los staff. La hora en que se están realizando representa un serio impedimento para la asistencia, formación y participación de muchos estudiantes que quisieran participar.

La maestría representa un gran aporte al saber psicológico y clínico en la ciudad, ya que, desde su paradigma de la complejidad, y a través de la metodología del cuento y la obra de teatro invita a los profesionales del saber Psi, a realizar una mayor y mejor comprensión del ser humano, mucho más allá del saber clínico tradicional, de las categorías nosológicas, y de las luchas entre corrientes, autores y grupos. El paradigma de la complejidad invita a realizar una lectura más profunda, fraterna, humanizada y recursiva de la vida de los pacientes.

Por último, creo que desde los diferentes cursos de la maestría y desde las diversas corrientes teóricas se podría realizar un abordaje y análisis de las diferentes problemáticas del mundo contemporáneo, entre ellas el aumento del suicidio, la depresión, los deportes extremos, las nuevas adicciones, la obsesión por el cuerpo y la figura, los abusos, las autoagresiones, la violencia, los swingers, los fenómenos amae, los parasite, los ciborgs, entre otros.

Me gustaría sugerir afectuosamente un fortalecimiento de los procesos de lectura durante la maestría. En el primer semestre se observa una buena riqueza en textos, autores y documentos, pero a medida que transcurren los semestres se observa una considerable y no desapercibida reducción de este elemento de formación.

Así mismo los espacios de reflexión, análisis y trabajo sobre las cualidades, habilidades, figura y ser del terapeuta se deben fortalecer y promover, ya que este es uno de los valores agregados y más importantes de la maestría. Desde los pregrados se ha dado desde siempre valor a las escuelas, los autores, las técnicas, los diagnósticos y al paciente, en detrimento del terapeuta, uno de los dos grandes personajes del proceso clínico y terapéutico.

ANEXOS (TRANSCRIPCIONES DE TRES SESIONES)

Anexo 1: Asesoría Transcripción N°1

PRIMERA SESIÓN

CASO TULIPÁN

12 FEBRERO 2020

Siglas

PSI: Psicólogo

TULIPÁN – Paciente

PSI. Hola. ¿Cómo has estado?

TULIP. Bien

PSI. ¿ Que has hecho esta semana?

TULIP. Uhh. Las tareas, estudiar para los exámenes, las tareas, estudiar.

PSI. ¿Has tenido muchos exámenes?

TULIP. Tareas Si. Tareas son fáciles, Y exámenes hemos tenido en matemáticas, de ciencias y un poquitico de sociales

PSI. ¿Y cómo te va en el estudio?

TULIP. Bien

PSI. ¿Por qué crees que viniste a psicología?

TULIP. Uhh. Porque antes, soy un poquito impulsiva y de todo.

Psi. ¿y ese de todo, es qué?

Tulip. qué contestó las cosas antes de, que soy impulsiva, y a veces no hago caso qué a veces habló mucho, y otras poquito.

Psi. ¿Qué más es un poquito de todo?

Tulip. Muy rebelde. Muchas veces no me gusta que me digan, que me corrijan.

Psi. ¿Y cómo te corrigen?

A veces me dicen las cosas, y yo sigo haciendo las cosas, y ahí es cuando me dicen no haga tal cosa, tal cosa, tal cosa y entonces me da, ahh.

Psi. ¿Entonces es la forma como te corrigen?

Tulip. Exacto.

Psi. ¿y se lo has dicho tu mamá?

Tulip. sí

Psi. ¿Y qué ha dicho ella??

Tulip. Ha tratado de mejorar como en ese aspecto.

Psi. ¿y siempre te ha sentido así, o solamente del año pasado?

Tulip. No. casi siempre.

Psi. ¿Pero las otras veces reaccionabas impulsiva, grosera, las otras veces también reaccionabas así?

Tulip. Siempre reaccionaba así. Yo sí últimamente, digo como contrólate, Contrólate tienes que respirar, pásala de largo y seguida.

Psi. ¿Pero qué pasó el año pasado, el año pasado hubo algo diferente a las otras veces?

Tulip. Pues de diferente, diferente sí. pero que hubo un cambio uaaooo, no, pero si diferente por lo que paso. Con lo de irnos a vivir solas, fue eso lo diferente.

Psi. ¿Qué significó para ti irse a vivir solas?

Tulip. Pues desde cierto punto es mejor, pero desde el otro punto es como, ya uno está acostumbrado a ver gente en la casa y todo eso. Ella uno por ahí yo sí quiero.

Psi. Esa otra parte de no ver tanta gente ¿Fue como un choque?

Tulip. Pues sí

Psi. ¿Qué sentías?

Tulip. Ya confundida, porque bueno estaba como acostumbraba. un poquito todo eso como que el colegio las tareas, que hay que hacer esto, que hay que hacer eso.

Psi. ¿Cambió tu mamá cuando se fueron a vivir solas?

Tulip. en ciertos aspectos.

Psi, ¿en qué?

Tulip. Que se volvió, como más, por así decirlo, exigente, que esto, que aquello, que tulipán, tulipán, tulipancito, tulipán, tulipán, tulipán, tulipancito. Pues en cierto punto cambió, y demasiado.

Psi. ¿Entonces sientes que ese cambió fue como malo?

Tulip. En su tiempo, si lo llegué a ver como malo. Pero ahora poniéndome a pensar todo lo que pasó, creo que ya me dijo y todo en cierto punto tenía razón. Pues porque ya yo era como muy descuidada con todo. Entonces ella lo que trataba de decirme, no de la mejor manera, pero trataba de decírmelo. Era que tenía que ponerme las pilas, era que tenía, que tal cosa y tal cosa, y ser un poquito más esto y enfocarme bien en lo que debía.

Psi. ¿Entonces hoy ya lo estás viendo como algo bueno?

Tulip. Sí.

Psi. ¿Qué más pasaba el año pasado?

Tulip. el año pasado, si fue pues como ese choque en, con ciertos profesores y todo.

Psi. ¿Y qué choques?

Tulip. pues cómo la actitud de los profesores.

Psi. ¿Con varios?

Tulip. Si.

Psi. ¿Con cuántos más o menos?

Tulip. Cómo con 4 o 5 profesores.

Psi. ¿De qué materias?

Tulip. Sociales, español, inglés, investigación y la de laboratorio.

Psi. ¿Con alguna en especial?

Tulip. con la de sociales.

Psi. Bueno. Yo te hice la semana pasada una pregunta. Tulipán ¿si para ti estudiar, significa ganarle al profesor, a un docente?, ¿qué pensaste de eso?

Tulip. Pues en las áreas que por decirlo así me llevaba bien con los profesores sí. Era Bueno vamos a hacer esto, pero tú tienes que hacer esto. Pero en las otras como los profesores eran como tal que tenía que hacer eso así. Porque si no era así entonces no era entonces que todo malo. Y que, si no era Qué bueno que tal, que uno, que la nota, entonces tenía que ser así. Y a mí me choca mucho a veces que me digan, como esa forma, que tengo que hacer. Entonces ahí es cuando más llevó la contraria. Entonces eso era con lo que pasa con los profesores.

Psi. ¿y Qué ganas con eso?

Tulip. Nada, perder la materia. Malas notas

Psi. ¿Con eso que dices. Lo que quieres decir es que a veces te gusta hacer las cosas como a ti te gusta, como tú sabes que se puede, o como experimentar otra forma distinta.

Tulip. Pues muchas veces, era como yo sabía pues y todo. y había preguntas sí o no Ya se la sabe pues por mucho tiempo estudiar escuchando, escuchando todo eso uno aprende. Ya se queda eso acá. Entonces como quien colonizó a América. En qué año fue la Independencia. Pues eso como cosas que ya sabemos y como preguntas así. Ya no las tenía grabadas en la memoria. En cambio, había otras que eran como más, ¿cómo cuándo inició la peste negra? O colonizadores, colonizadores no. Emperadores Romanos y todo eso, entonces era como, más ahí si teníamos que buscar otros medios, pues y todo, Yo me acuerdo que la profe nos puso a escribir la biografía de Martín Lutero, Luther King. Y una cosa impresionante entonces yo como a bueno sí. Para no escribir tanto voy a poner entonces como cuando nació, todo eso los aspectos más importantes. Me saque arto, como dos o tres hojas en un cuaderno grande. y mi letra es así chiquitica.

Entonces dos tres hojas de largo. Pero, pues entonces valió pues como la pena. Y la nota. Porque consulte todo y es como y entonces es como buscar siempre formas nuevas de aprender. Y no hacer siempre lo mismo.

Por ejemplo había materias, como en tecnología, por ejemplo, que el profesor nos decía. Nos demostraba que teníamos que hacer, las preguntas y ya. Ósea nos decía, por ejemplo: Qué es un mecanismo de electricidad, o tipos de bombillas. Entonces nosotros teníamos que escoger la letra, el fondo, que poníamos más imaginación, el toque de nosotros y todo. Ósea no siempre buscamos lo mismo. Cada clase era diferente. Puede cambiar plantilla todo. Entonces. Yo soy así más que todo, no siempre el mismo modo de hacer las cosas, si no que.

Psi. ¿Te gusta cómo variar?

Tulip. Variar. Variar hacer las cosas diferentes, no siempre pues guiarme por el mismo medio de búsqueda.

Psi. y cuando te dicen que tienes que hacer las cosas siempre igual, ¿es cómo?

Tulip. cuando me dicen tengo que hacer esto, de este modo, porque si no lo haces de modo, no vale.

Psi. Cuando te las imponen

Tulip. Exacto. Empiezo a chocar un poquito, y hay veces que yo si se, que necesito hacer esto, porque si no me cierro, y es cuando yo digo no vale llevar la contraria porque te equivocas y perdés. Entonces sí siempre, cambio un poquito la forma de hacerlo. No seguirlo estrictamente al pie de la letra, pero al fin y al cabo vale. Porque estaba en las bases que habían dado.

Psi. ¿A ti te mandaron a psiquiatría Tulipán?

Tulip. Si. (Gesto con la cabeza)

Psi. ¿Por qué te mandaron a psiquiatría?

Tulip. Primero que todo por los problemas que tuve con mi mamá, Y esos roces con ella.

Psi. ¿y a qué punto llegaron esos roces?.

Tulip. en esos roces la cicatriz, que le dejé.

Psi. ¿Y eso Cuántas veces pasó?

Tulip. dos o tres veces.

Psi. ¿Y siempre en esas dos o tres veces la llegaste a lastimar, o herir?

Tulip. La que si fue como la de acá (indica la frente), fue como un punto medio entre los dos.

Porque a mí si hay algo que me choca mucho, y es que me toquen, me cojan la cara. a mí no me gusta, sí ya me dio rabia, me jode, me choca. Entonces ella ya llegó y me corrió la cara y me la volteo y me dio rabia. Entonces yo como. Usted sabe que a mí no me gusta que me cojan la cara. Que no me gusta que me toquen la cara, entonces y le mandé el zarpazo.

Psi. Fue como la forma tuya de reaccionar en ese momento.

Tulip. Pues sí.

Psi. ¿Por qué más te enviaron a psiquiatría, por algo más?

Tulip. No pues nada en especial.

Psi. ¿Qué te pasó en las manos?

Tulip. Uuhhh, fue como más que todo como la situación del momento. algo así. eso Fue como un choque.

Psi. ¿Te llegaste a cortar?.

Tulip. si acá.

Psi. ¿Cuántas veces?

Tulip. cuatro cositas.

Psi. ¿Fue una sola vez?

Tulip. Sí.

Psi. ¿Eso fue antes de lo que paso con tu mamá, o fue antes?.

Tulip. Fue antes.

Psi. ¿Qué paso en ese momento?.

Tulip. Nada en específico. Como un choque de saber que alguien podía hacer eso o algo así.

Psi. ¿lo habías visto?

Tulip. Pues que alguien lo hiciera, no. Pero en ese momento como que sí ocurrió eso en el colegio. Entonces fue como si guuaaooo. Es en serio.

Psi. ¿Lo que hicieron las otras personas?

Tulip. sí pero no tan grave, pues como es un rayoncito más que todo.

Psi. ¿Te mandaron medicamentos?

Tulip. Humm

Psi. ¿Te mandaron medicación, el psiquiatra?

Tulip. Si.

Psi. ¿Qué te mando?

Tulip. pues no recuerdo, cómo se llama eso. No recuerdo ya.

Psi. ¡Y todavía estás tomando? ¿Cuándo te las mandaron?

Tulip. uuuufffff eso fue el año pasado.

Psi. ¿Cuántas veces fuiste al psiquiatra?

Tulip. Hasta el momento dos. El año pasado fuimos en agosto, enero. en marzo en agosto y no había cita hasta ahorita en enero.

Psi. ¿Ósea fuiste en agosto?

Tulip. antes de agosto. No en agosto fue la primera vez que con la doctora, la psiquiatra, y ahorita en enero fue con el psiquiatra, entonces he ido dos veces.

Psi. ¿Y ambos te mandaron la misma medicación, o uno te mando una cosa y las otras otras cosas?

Tulip. Nuu, nuu. Solamente la que me mandó fuera psiquiatra.

Psi. ¿Y tienes que volver?

Tulip. pues estamos en eso para ver cuándo son las citas bueno

Psi. ¿Y cómo te has sentido desde agosto hasta acá?

Tulip. Pues normal, yo. Sonrisas.

Psi. ¿Qué piensas de la vida?

Tulip. ¿De qué?

Psi. ¿Qué piensas de la vida?

Tulip. Pues sí que todos tenemos que aprender. Que mucha gente no sabe y no Valora lo que la vida nos da, entonces es como, pues si no valora, que hay mucha. Ejemplo hay gente. Muchos, muchos miles tal vez millones que no valora por el agua. Hay ciudades enteras en África que ya no tienen agua potable y entonces están teniendo que evacuar porque el agua es vital para nosotros. Nosotros sin agua no somos nada. También pues antes hace mucho, mucho, mucho tiempo antes que se inventaran las máquinas y todo eso. El planeta era un planeta muy limpio en este momento no.

La capa de ozono se está dañando, eh el calentamiento global derritiendo los polos. Eh vi un documental que nos vimos que es de National Geographic. En clase. Que es de Leonardo di Caprio. Mostraron una parte Groenlandia y que tenía una estación climática que era pues guao. Y mostraron algo de una manguera que estaba unos más de diez, de cinco bajo el hielo. Y ya cuando grabaron el documental y todo estaba en la superficie. Entonces es real lo que el calentamiento global ha causado. Realmente hay gente que no que no sabe valorar lo que nos ha dado la vida.

Psi. ¿Y tú que tanto valoras la vida?.

Tulip. Pues yo.

Psi. ¿En algún momento has pensado en hacerte daño?

Tulip. Pues realmente no.

Psi. ¿O piensas en la muerte o que pereza vivir, o cosa así?

Tulip. Nuhuuu. Simplemente pienso que los seres humanos tenemos que aprender vivir y a cuidar este planeta. Si seguimos como vamos no va a durar mucho. Y entonces qué le vamos a dejar a futuras generaciones. Yo sé que yo estoy incluida ahí, pero qué vamos a dejar en este momento.

Psi. ¿Cuándo pasó lo de las manos estaba pasando algo en especial, te estaba sucediendo algo en especial?

Tulip. No.

Psi. ¿Tenías alguna situación que te estuviera afectando?

Tulip. No, no

Psi. ¿Sientes que fue como un impulso?.

Tulip. Pues sí

Psi. ¿Cómo te está yendo este año en el colegio?

Tulip. Bien a diferencia del año pasado mucho, mucho mejor por lejos.

Psi. ¿Qué puesto ocupas en este momento?

Tulip. No sé, en este momento no se con exactitud, porque estamos empezando. Pero es bastante bien. Ya en las materias llevo varias notas. Y la mayoría las llevo en cinco. Ya la más bajita que tengo en este momento es un 3 con 5 en un taller. Nosotros estábamos por terminar unas cosas en todo sentido, es la nota más bajita que tengo en ese sentido. Tengo desde 4 hasta 5 entonces me está yendo bien.

Psi, ¿y con los compañeros?

Tulip. ¿Con los compañeros, del salón, el salón es uno de los mejores salones, pues pusieron de todo hay gente que es juiciosa, Y otra que no tan juiciosa. Gente qué es como un punto medio.

Gente que es más animada. Entonces es como poner todo eso junto y es como crea por decir así el salón perfecto. El grupo perfecto porque y todos se llevan con todos. A ninguno usted lo va a ver diciendo gas este, gas este otro. Todos se llevan bien, todos nos llevamos bien.

Psi. ¿Y con los profes?.

Tulip. Con los profesores, este año nos tocaron muy buenos profesores. Y uno que otro que no nos termina de cuadrar del todo. Pero.

Psi. ¿Son los mismos del año pasado?

Tulip. No. Hay unos que nos tocaron que si ya conocíamos y todo. Por ejemplo el de física. El de educación física. La profesora de laboratorio que me enseñaba ciencias el año pasado. Este año nos está dando laboratorio. Ella nos llegó a dar en sexto al igual que el profesor de física. Esos son los que conocemos, de resto sí.

Psi. Cuál era la que te enseñaba el año pasado, la misma que me enseñaba ciencias.

Tulip. Si la de ciencias.

Psi. ¿Tu estas en octavo ya?

Tulip. Si.

Psi. ¿Octavo qué?

Tulip. Si. Octavo tres.

Psi. ¿Y cómo te ha ido con esos profes, si el año pasado tuviste problemas con ellos?. Con esta de investigación.

Tulip. Noo... ya esa profe no nos da clase. Nos da una profe llamada Rocio, una profe que tiene un método de enseñar, por así decirlo teórico. Pero también nos lleva como videos y todo, nos lleva cosas muy didácticas, nos lleva fichas para que tengamos un pensamiento por decirlo así deductivo. Hasta ahora vamos bien. La de ciencias si es un método bastante teórico. Pero hasta el momento no hemos tenido ningún choque. La profe sabe hasta dónde llegamos nosotros, hasta donde llegan nuestras capacidades.

Y la profe Bibiana que el año pasado nos daba ciencias y este año laboratorio, ya nosotros estamos acostumbrados al método de trabajo de ella. Y este año no nos pidió cuaderno, sino que nos pidió una carpeta y \$ 2000 para las guías de todo el año, vamos a trabajar más que todo con guías y vamos a hacer experimentos. y todos y entonces como ya no ya están acomodados método ella. Y Diego el de física ese profesor es un amor, puedes por así decirlo es el que nos cae bien a todos, con él es muy chévere trabajar educación física, se ríe con nosotros y todo. Por así decirlo no molesta siempre hemos tenido esa esa costumbre, nos molestamos mutuamente, pero sabemos hasta donde si llega la paciencia del otro, sin llegar a pasarse uno del todo.

Psi. Te voy a hacer una pregunta, a veces cuando encuentras una persono, que es como un referente de autoridad, de Norma. Esas personas son las que llegan a generarte cierta cosa, cierta reacción, cierta impulsividad, rebeldía.?

Tulip. Pues sí, por qué.

Psi. Generalmente el tema de la autoridad es el que más te pone. Ahh.

Tulip. Si es el que más me choca a mí. Hay gente que está encima de uno queriendo que lo que uno haga lo que ellas quieren, entonces y yo no soy para nada, para nada. Yo si hago caso, pero sé que tengo que respetar a los profesores y todo. Pero yo no soy de la gente que a toda hora hace lo que dice la gente. Yo soy más, bueno vamos y hacemos las cosas si les parece.

Yo soy miren muchachos hacemos tal cosa y lo podemos cuadrar así y podemos cuadrar esto acá. Entonces si les parece propongan ustedes y ahí vamos cuadrando eso. Por ejemplo, en expresión corporal el año pasado el profesor nos puso a hacer unos bailes, Y yo le dije mira hagamos así de modo que nos veamos todos, para que ninguno opaque al otro.

Psi. ¿Te consideras líder también? Pues sí, por ejemplo, yo estoy en clase de inglés los sábados. Entonces, eh como la mayoría del grupo, teníamos dos grupos uno de la estrella y otro de acá de envigado. Y nos juntamos en cierto momento, porque la sede en que estábamos la estaban remodelando, entonces no juntaron en Francisco Restrepo, y quedamos un solo grupo, pero con todos los profes nos llevamos bien y todo. Entonces.

Una profesora el año pasado, que ya habíamos estado con ella. Entonces ella veía la actitud mía con ellos, como esa capacidad decía ella de hacer, que la gente escuche. Y por así liderar, no es que yo los mande y les diga tal cosa o tal otra, no es esa capacidad de liderar. Una vez nos pusimos a pelear por unos decían es así y otros es así, y la profe era tanto de nos concentráramos en lo que yo decía.

Y yo dije muchachos pues podemos hacer esto para que la profesora no se chispee un poquito. Como por así decirlo, armar esto podemos, díganos los que quieren hacer tal cosa, o tal cosa y podemos ir sacando así por categorías. Y los presentadores que salimos fuimos los que más hablamos y todo.

Psi. ¿Tú eres una de las que más hablan en el salón?

Tulip. Pues en el colegio no, no tanto, es así como cuando no estoy copiando. O haciendo otras cosas.

Psi. ¿Generalmente cómo mantienes en el colegio, conversando compartiendo con los amigos, tienes facilidad para hacer amigos, muy retraída?

Tulip. Yo me considero una persona muy extrovertida, porque yo no me puedo quedar callada. No me puedo reprimir, y todo. Por ejemplo, en el colegio me conoce todo el mundo. Que vea tulipán tal cosa, a vea tulipán, ah y yo a bueno. Pues bueno sí conozco a mucha gente del colegio y todo, no me puedo quedar quieta. No me puedo estar sin hablar, sin estar haciendo algo, y no sé qué hacer.

Psi. Mira lo que te voy a preguntar, pero no es para que me la contestes ya, si no para que te quedes pensando para los próximos días. Ya sabes que cada 8 días nos vemos, los días miércoles. Cuando uno va psicología, no va porque le estén haciendo un examen para una materia, para sacar una nota. La nota en psicología tú te la vas a ir poniendo a lo largo de la vida.

Ahora dijiste una palabra, tengo facilidad para que me escuchen. Mira las reacciones que tenías el año pasado con los docentes, con la mamá.

Psi. ¿Qué capacidad tiene tulipán para escucharse a sí misma? Y ¿Qué tanta capacidad tiene tulipán de regular sus emociones y cómo las controla?

Yo quisiera que tú te fueras pensando eso. Porque estabas tomando una medicación. Pero cuando se acaben, las deje de usar, te las quiten cómo va a ser tulipán para regular sus emociones ¿qué tiene que ir haciendo, qué tiene que ir aprendiendo tulipán frente al control, el manejo de las

emociones? ¿Cómo controlar las emociones? Yo quiero que te vayas pensando eso y la otra semana seguimos hablando y me cuentas que has pensado sobre esto. Te parece.

Tulip. Bueno.

Psi. Bueno. Así vamos a quedar, vamos a dejar acá y la otra semana nos vemos y hablamos sobre esto y lo que pensaste. Bueno.

Fin grabación de sesión.

Anexo 2: Asesoría Transcripción N°2**CASO TULIPÁN SESIÓN 2****FEBRERO DE 2020 - MIERCOLES 6.00 PM.****Siglas****Ter = TERAPEUTA****Pte = PACIENTE****Sesión con la adolescente**

Ter. Bueno y entonces. ¿Cómo te fue?, ¿no pensaste lo que habíamos hablado?

Pte. UHHH. Risas

Ter. ¿Qué pensaste de eso?

Pte. Se me olvidó, qué

Ter. Lo de las normas.

Pte. Ahh.

Ter. Qué si el tema de las normas era algo que te costaba aceptar y cumplir?

Pte. Pues sí.

Tep. ¿Y con quiénes?

Pte. Pues, con quienes. Risas. Con todo el mundo.

Tep. ¿Con todo el mundo te cuesta aceptar la norma?.

Pte. Hay unas que no, que yo se que son así. Yo sé que hay personas, hay que tal cosa, que tal cosa. Pero hay otras, queee si son ya como, caso de ellas, mi mamá. Caso pues.

Tep. Con quienes en especial?

Pte. Con algunos profesores.

Tep. Más que con tu mamá?.

Pte. Uuuuhhh. Si.

Ter. Tú sabes dibujar, yo he visto que tu dibujas.

Pte. Ahh. Pues, de dibujar, digamos que, qué, qué bruto, que bien dibuja, pero sí.

Ter. ¡Te parece si dibujamos hoy?

Pte. Si.

Ter. ¿Si? Bueno. Bueno mira aquí te voy a dar una hoja. Si quieres esta hoja, una de estas; y acá hay unos colores, colores, lápiz, igual si tú quieres sacar los tuyos no hay problema. Que te parece si dibujamos.... una familia.

Pte. Uuu. Una familia.

Ter. Si una familia. Tú la dibujas como, tú quieras, como se te ocurra, como sepas.

Pte. Inaudible.

Ter. El dibujo no lo vamos a evaluar, no lo vamos a calificar.

Pte. Aquí ta.

Ter. No le vamos a poner una nota.

Pte. Una familia uuujuuu.

Ter. Qué colores tienes y a me diga que vamos dibujando podemos ir hablando.

Pte. Sonidos con la boca. Chan, chan, chan.

Ter. Durante la última semana, las últimas semanas, no ha habido dificultad con la norma con tu mamá?

Pte. Uummm.

Ter. No, ¿Cuándo fue la última vez que hubo problemas con ella?.

Pte. Silencio.... Eh. Qué te digo... risas. ¿Cómo que problemas exactamente?

Ter. Así, como que le hayas desobedecido, que le hayas contestado, como que se hayan vuelto a volver a pelear?

Pte. De poner a pelear así, pum, pum. No. Tampoco es que así gritándonos; noo. Sino que son discusiones leeeeves.

Ter. ¿Cómo empiezan?

Pte. Por ejemplo ella me dice que haga algo, me dice, y yo le digo que no, que ya voy, que tal cosa y es cuando ella empieza, pero, pero, pero usted sabe que ya voy no, que ya voy es ya mismo, y en eso empezamos.

Ter. ¿Con los abuelos eras así?

Pte. Si. A ratos

Ter. También, y ellos, ellos dejaban pasar eso?

Pte. Nuuu, humm.

Ter. ¿Te daban mucho gusto los abuelos?

Pte. A veces. Silencio... más que todo cuando era chiquita.

Ter. ¿Y con tu papá, cómo es la relación Tulipán?

Pte. Ahh. Medias.

Ter. ¿Y eso?

Pte. Porque hay veces en las que ninguno de los dos, llama al otro, o a veces ni hablamos y eso.

Entonces como más o menos.

Silencios...

Ter. ¿Y tu papá te pone normas?

Pte. Pues, Cuando estoy allá en la casa con él, pues sí.

Ter. ¿De resto no?

Pte. Nuuu humm.

Ter. ¿Cuándo hablas con él por teléfono, no te pregunta cómo vas, Qué has hecho, cómo te estás portando? ¿No te aconseja, no te dice, que le hagas caso a tu mamá, No te regaña, no te sanciona, nada?.

Pte. Por teléfono, pues si me pregunta, cómo estoy y todo eso, qué cómo me ha ido y a veces, a veces, sí me dice una que otra cosa, que me regaña, que porque hice eso, que porque que yo no debía hacer eso, qué tal cosa.

Ter. ¿Tú cómo lo ves, como un papá o cómo? ¿O no lo ves como un papá?

Pte. Pues puedo decir queeee si, no,

Ter. ¿Si y no?

Pte. Sí.

Ter. ¿Y eso?

Pte. Pues por la parte del sí, pues Yo sé que es mi papá y todo, y pues en cierto modo tengo que verlo como papá, pero por la parte del no, es pues, la mayoría de mi vida la he pasado como pues con mi mamá, y eso. Hace que muchas veces la pase, las normas, más que él me imponga, paso de ellas. Pues. Porque es como para mí, no sé si otra persona lo vería desde ese punto, es como alguien que no, técnicamente no ha estado presente.

Ter. No ha estado presente.

Pte. Ahí, es como, no me pone una autoridad para mí es como, que pasa.

Ter. Entonces cuando te regaña, le recibis, dices como bueno, que pasa, porque me está regañando.

Pte. Pues sí no, no lo demuestro porque hay niños en la casa, y entonces, es cómo tengo que dar ejemplo, Pero sí pues, yo quedo como, Qué le pasa porque me regañan. Se, se puede decir que puede y no puede tener, eh, eh, eh. Derecho a regañarme. Entonces sí quedo, un poquito tocada.

Ter. ¿A quién estás dibujando ahí?

Pte. No sé. Vamos a ver.

Silencios...

Ter. ¿Qué sentiste cuando pasó el episodio de agresión con tu mamá?

Pte. Me dio mucha rabia, Pues porque ella empezaba ah. Pues yo sé que todo mundo quiere decir lo que piensa y todo, y ese el caso de mi mamá y mío, y ella quería defender lo que ella pensaba, y yo quería defender lo que yo pensaba y todo y entonces. Cómo por eso se dio el roce y todo.

Ter. ¿Te da dificultad perder, o aceptar no tener la razón? Ó ¿darle la razón a otro?

Pte. Pues cuándo yo estoy, me pasó en hoy en el laboratorio, es que me volvió a pasar. Pero esta vez sí fui yo, la que salió perdiendo, porque yo decía que eso no era así. Y que había que hacerlo así.... Entonces el compañero que estaba conmigo haciendo el trabajo, decía que no, que así no era, y yo que sí, y entonces llegó la profesora y dijo que era como el compañero decía. Y entonces, yo quedé como ah. Pues cómo, ha ha bueno. No pues bueno perdí entonces me voy a llorar, no fue como bueno todo el mundo se equivoca. Fue pues, fue.

Ter. ¿Aceptas fácil cuando te equivocas. O no?

Pte. Cuando veo que la situación, a veces si, Pues sí, porque nadie es perfecto. Entonces yo si me equivoco, sé que me equivoque porque no sabía tal cosa y no me había quedado claro.

Ter. Ahora dijiste que a veces a tu papá si lo ves como papá, y veces como que no. ¿A quién ves cómo papá?

Pte. Ahhh.

Ter. Si dijéramos que papá es el que cría, entonces a ver a quién ves como papá que haya estado siempre y que te acompañado, que haya estado pendiente desde chiquita.

Pte. A mi abuelo.

Ter. ¿Cómo se llama el abuelo?

Pte. Se llama a Luis Ángel.

Ter. ¿Y que hace él?

Pte. Él tiene una tienda cerquita de la casa.

Ter. ¿Y él te ponía normas?

Pte. Puessss sí.

Ter. ¿A él si, le obedecías?

Pte. Pues sí porque cuando eso yo era chiquita. Entonces, uno es como, tengo que hacerle caso, es bueno.

Ter. ¿Cuándo no obedecías, que te decían, que pasaba?

Pte. Cuando no obedecía, me decían que porque, me decían Tulipán usted tiene que obedecer porque el es mayor que usted o si no obedece se gana un regaño. Y entonces cosas así, y entonces uno quedaba bueno. Tengo que obedecer.

Ter. ¿Y si te castigaban?

Pte. Cuando hacia cosas malas.

Ter. ¿Cómo te castigaban?

Pte. Me regañaban, pues tanto de castigo no, sino que me regañaba. Por ejemplo, uno de los regaños que si me llegue a acordar, risas... fue una vez que entre mis dos primitos y yo colgamos al gato de la casa en un árbol, con una Pita, lo colgamos de un árbol. Eso si fue.

Ter. ¿Y eso cuando fue?

Pte. Teníamos como, Nosotros siempre hemos sido muy plagas. Teníamos unossss 77777, 8 años.

Ter. ¿Cuándo dices que somos muy plagas, a qué te refieres?

Pte. Que siempre hemos sido muy Inquietos.

Ter. ¿Pero a quién te refieres a ti y a quién más?

Pte. A mí, a mis dos primos. Silencio.

Ter. ¿Son de la misma edad?

Pte. Uno tiene, mi primo tiene 13, y mi primita tiene 9, 10, 11 años.

Ter. Once años la primita y el primo ¿cuántos 13?

Pte. Si. 13 sí.

Ter. ¿Y a ellos como le va con la Norma?

Pte. Risas, son iguales o peores que yo.

Ter. ¿Si?

Pte. Si, a los 3, como que siempre nos ha dado duro por esa parte esa parte de obedecer y todo.

Ter. Mira, lo que te voy a preguntar además de la Norma, ¿crees que hay otro, otro tema, u otro asunto que te lleve a tener problemas con tu mamá o con los profesores?

Pte. Pues con los profesores, Cómo, cómo, se dice eso qué es, yo sé, pero no sé, se me olvida. Es como, más que todo que muchas veces uno a los profesores también, es no le quiero hacer caso porque, Porque sí, o porque no, Pero.

Ter. ¿Entonces eso no sería igual a la Norma?

Pte. Pues sí. Pero con los profesores muchas veces, los profesores a veces si son como muy chocantes y lo regañan a uno porque volteó, porque no voltio, Por qué está haciendo, que porque no está haciendo. Entonces eso como le chocha a uno mucho.

Ter. Que sean injustos.

Pte. Sí, Exacto.

Ter. Que no sean, cómo, cómo equilibrados a la hora de llamar la atención.

Pte. Exacto.

Ter. Qué otras cosas,

Pte. ¿Uumm, ¿Qué otras cosas? Pues. Silencio.

Ter. ¿Cómo la vas con los compañeros?

Pte. A con mis compañeros, muy bien.

Ter. ¿Con quién tienes mejor relación con los compañeros o con las compañeras?

Pte. De compañeros en el salón hay tres personas: Mariana, Lina Sofía y Tomás, con los que mejor me llevó del salón.

Ter. ¿Y ellos cómo son con la Norma?

Pte. Son un poquito, un poquito menos, un poquito bastante. Digamos que yo si soy un 5 o 6. Ellos son más o menos un 4, 3 y medio. Son más juiciosos que yo, se puede decir.

Ter. ¿Más juiciosos?

Pte. Un poquito más acoplados a la Norma que yo.

Ter. Entonces no sería 4,3, sino que serían 6. Te acuerdas la escala, la escala que tú hiciste.

Pte. Sí

Ter. Sí, que hicimos de 0 a 10 y tú pusiste 5, después dijiste, no yo me pagó 4.5.

Pte. Pues sí, ya es Como, como.

Ter. Pues ahí sería, Serían más indisciplinados.

Pte. Ellos, más o menos más juiciocitos.

Ter. ¿Alguna vez te han suspendido?.

Pte. No.

Ter. ¿No?

Pte. Puede que me hagan anotaciones Y eso, pero anotaciones si me han hecho. Pero a todo mundo le hacen anotaciones.

Ter. Te han hecho muchas anotaciones.

Pte. No

Ter. ¿Unas cuantas?

Pte. Una vez, no sé si fue en segundo, qué me hicieron una notación por tumbar a un niño, pero es que fue sin culpa, yo iba cami, yo iba trotando, pues corriendo y el niño, y el niño se atravesó y él niño dijo no, No yo me quedo acá parado, y yo me choqué con él, y el niño se cayó, y

entonces no fue culpa mía que me hicieran anotación. De ahí aaaaa, risas.. Yo creo que en transición le enviaron una carta a mi mamá, porque mordí a un niño.

Ter. ¿Pero han sido pocas las anotaciones?

Pte. Si, en en total en total no pasa de 6, la profesora de sociales es sexto, me hizo una porque le contesté feo. Ella me llamó, pero estaba gritando y me estaba hablando feo, y entonces yo le dije que quiereeee, le grité así, entonces ella anotación, y entonces pues Ah bueno.

Ter. ¿Has enamorado, has tenido novio en el colegio?,

Pte. Uuhhhuumm.

Ter. ¿Te gusta algún niño, algún compañero?. ¿Con quién generalmente te da más dificultad la Norma, con las mujeres o los hombres?.

Pte. Con las mujeres.

Ter. ¿Por qué?

Pte. Porque es que, Pues, que, hay profesores, en el colegio, hombres, que son pues muy exigentes y todo. Y entonces uno le llega hasta cierto punto. Que entonces al principio son más altos que uno, más grandes y entonces, Bueno entonces uno como bueno haga caso. En qué con las mujeres vendría siendo, como cierto respeto porque son mayores que uno y todo, pero es como, como en un entorno más, como un entorno más, ¿cómo se dice la palabra?, más por así decirlo, familiar, a lo que uno está acostumbrado. Entre las mujeres nos entendemos y todos, pero es como por eso que a uno le pasa u n poquito más, con los profesores y todo. Ya que haya uno que me haya subir la piedra y todo, o que le haya gritado, ya es más diferente. Pero con los profesores no he tenido pues ese tipo de inconvenientes.

Ter. Y Generalmente, gritan.

Pte. unnnmmm

Ter. Y Generalmente, gritan, cuando llaman la atención?.

Pte. Ahh. Prin. Eso depende mucho del carácter del profesor y todo, por ejemplo yo tenía un profe en quinto, Giovanni, nos daba ciencias, sociales, y educación física. Entonces nosotros éramos, como si él llamaba la atención, y al principio empezaba hablando suave, que oiga, no haga esto, y ya cuando le subía la pierda a la cabeza y ya nos llama bastante a nosotros, la atención, ahí sí gritaba, porque no le escuchamos y eso. Pero al principio si nos empezaba hablando suave, que no hagan eso que no tal cosa.

Ter. ¿Te Gusta ir al colegio?

Pte. Pues sí

Ter. ¿Qué te gusta del colegio, y qué no te gusta del colegio?

Pte. Que me gusta, el colegio uniforme de gala no me gusta.

Ter. No te gusta, no te gusta ese uniforme.

Pte. Uuuhumm. Para nada.

Ter. Eso es lo que no te gusta del colegio. ¿Y qué mas no te gusta del colegio?

Pte. Que haya profesores como muy, muy intensos. Muy es que se hace lo que yo digo y no por otra cosa.

Ter. Muy autoritarios o qué.

Pte. Exacto.

Te. ¿Y qué te gusta del colegio?

Pte. Pues, me gusta ahí, ver materias que no, no me caben la cabeza cómo salió eso.

Ter. ¿Cómo cuáles?

Pte. Cuáles. Una de las que más me da como duro, es, pero que es, que es fácil, pero me da como me volteo y veo un montón de cosas como están ahí. Es la de investigaciones. Hay unas cosas estamos viendo unas cosas que son como todas raras. Sí yo sé, cómo que, que de dónde salió eso, que yo no sé de donde salió eso, son cosas que uno no ha visto y siento así que uno queda plummm, que no sea qué pasa. No sé de dónde sale eso. Entonces uno queda así.

Ter. ¿Haces amigos con facilidad?

Pte. Si. Por ejemplo, yo ya me acuerdo que uno de los amigos con los que más me mantengo pues en el colegio, y todo, he, lo, he, lo conocí fue en el restaurante y yo estaba sentada con una de mis mejores amigas Majo y Juan Andrés, que es otro de los con que yo ando, estábamos sentados y fue llegando el amigo y se sienta. Entonces yo digo: Hola amigo, cómo éstas y todo, y entonces el amigo era. Al principio era cómo, a está Qué le pasa. Entonces pero ya después me fue hablando y todo y es uno de los mejores amigos con los que más nos mantenemos y todo.

Ter. ¿De tu salón o de todos los salones?

Pte. De todos los salones.

Ter. De todo el colegio.

Pte. Yo conozco gente de todo de todo el colegio.

Ter. ¿Has tenido algún cargo en el colegio?

Pte. No.

Ter. ¿De representante, de candidata a algo?

Pte. Humm. No

Ter. ¿Te han elegido alguna vez como para izar bandera, para, por algo, por algún talento, por alguna cualidad?

Pte. No

Ter. ¿No?

Pte. No

Ter. ¿Te gusta participar en clase, en actividades del colegio, en grupos?

Pte. Si.

Ter. ¿En qué cosas?

Pte. Si. Por ejemplo, en el colegio en el que estoy, hay una actividad que se hace por lo general en junio. Que se llama el pasmo.

Ter. ¿El qué?

Pte. El pasmo. Espere. Inaudible. Entonces ya con varios de los, mis amigos y todo. Estamos pues como cuadrando y nos queremos meter en una de las categorías, pues una de las comisiones que hay, que se llama Crisis. Exactamente no tengo como muchos detalles. Porque es algo como muy delicado y nos queremos meter en esa. Porque todos los años, eh en la página del colegio en Facebook se suben fotos. Y Pues como a nosotros nos llama mucho la atención ver pues como de

crisis y todo, porque son más que todo como los problemas que trae consigo, pues como todo lo de la guerra y todo eso, entonces nos interesa, pues el tema y todo. Y entonces nos vamos a.

Ter. ¿Quién es esa persona que dibujaste ahí?.

Pte. Esa soy yoooo. Aunque el pelo no me está quedando bien.?

Silencio...

Ter. ¿Has hablado con tu mamá lo que hemos hablado en consulta?.

Pte. Pues sí.

Ter. ¿Y qué le has contado?

Pte. Pues le he contado de lo que hemos hablado y todo. Que acá puedo hablar mucho, y de cosas así. Eh yo, hoy no sé qué me pasa. No me salen las palabras. De cosas así comooo. No sé cómo decir.

Ter. Inaudible... ¿con tus abuelos, con tu abuela, con tu abuelo, o con la tía, llegaste a tener alguna situación, así como la que tuviste con tu mamá el año pasado?

Pte. Con mi tía.

Ter. ¿Cuándo?

Pte. Eso fueee, haceeee yo estaba en quinto, yyyy yo en quinto, estaba en quinto, en quinto, cuando estaba en quinto.

Ter. ¿Cómo fue ese episodio?

Pte. Que yo me acuerdo que Tulipancito y yo estamos, estábamos no sé y nos estamos hablando y yo no sé, y entonces él se enojó y me pegó, y a mí me da rabia que de un momento a otro

lleguen y me peguen. Entonces yo le pegué, y yo como tengo más fuerza le pegué un poquito duro, y cuando tengo rabia como que se incrementa todo y le pegué un poquito duro. Entonces mi tía llegó y me preguntó que por qué le había pegado y yo, Porque sí, porque él me pegó primero. Entonces me dijo que no le hablara así y no sé ella me iba a pegar a mí. Entonces yo llegue y le pegue una patada a ella, pero no fue tan duroooo. Póngamele un 50 por ciento de la fuerza que tenía.

Ter. ¿Y tiene que ser duro para qué sea una agresión?

Pte. No, pero no le di duro. Si la deje roja.

Ter. ¿Entonces si fue algo duro. No?

Pte. Pero si ella tiene la piel delicada.

Ter. ¿Cómo te sentiste en ese momento?

Pte. Pues en ese momento me sentí como. Para que me intenta pegar, es que usted a mí No tiene por qué pégame. Y es que.

Ter. ¿Y en el colegio ha pasado eso alguna vez?

Pte. No. No, en el colegio, pues a veces sí es así como suave, porque es a veces por fastidiar, por qué dicen algo, entonces yo digo sí porque dicen eso, y yo digo no ha sido tan duro. Y una vez sí llegué amor de un niño, porque el niño me había quebrado mi lápiz, Y entonces a mí me dio rabia y entonces lo mordí.

Ter. ¿Cuándo te ha dado rabia siempre has agredido a alguien?

Pte. En el colegio, en el colegio a mí me da rabia, Entonces si digo, todo mundo sabe que cuando yo tengo rabia, es como mejor de lejitos.

Ter. ¿Por?

Pte. Porque es que, sí porque yo cuando tengo rabia, soy un poquito recia, y empiezo a gritar a todo el mundo y los mando a la quinta porra. Entonces es mejor que mientras Tulipán, este enojada. Nos mantenemos lejitos y esperamos a que se calme. Y después hablamos y de casi todo.

Ter. ¿Qué tanto te regulas en esos momentos, o qué tanto te vas estabilizando, Qué haces para estabilizarte?

Pte. Me pongo a pensar. Cuento uno, Tulipán, 2, 3, tres y medio. Respire, la gente no tiene la culpa. Bueno, puede que sí, pero tenes que calmarte, respirar, pensar que... muchas veces me digo a mí qué me van a dar chocolates, si te calmas, yo sé que te van a dar dulces, si te calmas. Entonces como la mayoría de las veces funciona.

Ter. ¿Qué te dan dulces?

Pte. Pues sí. Tulipán, Me digo a mí misma, le digo a la cabeza, a ver si te calmas si le bajas 500 a la ira, la rabia. Vamos y compramos algo dulce entonces. Entonces es como úyy sí.

Ter. Tu misma te das como es.

Pte. Si yo misma me doy es empujón que necesito para para calmarme.

Ter. Y logras calmarte.

Pte. En un 99% de las veces. Silencio... Ay la boca, espere. Silencios... Así quedo.

Ter. ¿Cuándo te da rabia piensas hacerle algo a alguien?.

Pte. A veces, que me hacen dar mucha rabia y entonces yo soy como; hay ojalá se caiga del segundo piso, pues ojalá lo tiren de las escaleras, ojalá se parta el pie, pero. Pero en pensar yo empujarlo. No.

Ter. ¿Qué es lo que consideras que ha sido como el acto que en medio de la Rabia haya sido el acto como más delicado que hayas hecho?.

Pte. La vez que le pegué a Tulipancito, casi lo dejó sin nuca.

Ter. Y eso.

Pte, ve que una vez estábamos en la casa y yo estaba yendo por, pal cuarto por un libro y mi mamá estaba durmiendo y entonces yo entre en calma, en silencio, sin hacer mucha bulla, y entonces después llego a Tulipancito y abrir la puerta así todo taque y entonces, yo si lo mire, así como. La despertastes. Y entonces él como que, y usted qué y entonces, paso y me empujó, y yo, yo a mí no empuje usted y entonces le pegue.

Ter. ¿y eso cuándo fue?

Pte. Eso fue en el mes pasado.

Ter. ¿Cuándo pasó lo de tu mamá, lo de la agresión con ella, qué te dijo?

Pte. ¿Qué?

Ter. ¿Qué te dijo tu mamá. Cuando pasó ese episodio?.

Pte. Silencio ¿cual situación?

Ter. ¿Cuándo la agrediste, cuando ella te cogió de la cara. Lo que me contaste la vez pasada.

Pte. Pues ella si como me empezó a hablar, como para solucionar las cosas y todo.

Silencios...

Ter. ¿Solamente cuando te han agredido, te han empujado, es cuando has reaccionado?.

Pte. Uuumm.

Ter. ¿Solamente cuando te han agredido, o te han empujado, te ha tocado la cara es cuando has reaccionado?

Pte. Cuando me dicen algo que no me gusta también.

Ter. ¿Cómo qué?

Pte. Como, por ejemplo, usted por qué es así, usted no tiene por qué ser así. Y empiezan como a decirle cosas que ni si quieran saben si es verdad o no.

Ter. ¿Cómo si te juzgarán?

Pte. Exacto, entonces me da cosita y entonces es cuando yo empiezo, me enojo.

Ter. Uuhhhh ¿Ese es quién?

Pte. Tulipancito. Nooo. Inaudible, cantos.

Ter. ¿Qué tanto expresas lo que sientes, heee, lo que deseas, lo que no te agrada?

Pte. Pues como yo digo, qué es como que yo digo que demasiado. Porque a mi si yo estoy contenta, se me ve, y estoy triste se nota, estoy enojada se nota muchísimo. Entonces es como si algo me pasa es como si mis amigos van a saber que...

Ter. Pero de decirlo verbalmente.

Pte. Ahh. Verbalmente. Cuando me preguntan, Qué le pasa, ahí sí, si ya uno ve si, ya lo digo, pero yo de decir tal cosa, tal cosa. No.

Ter. Te lo guardas, sentís que lo expresas mejor con el rostro.

Pte. Pues si.

Ter. No con las palabras.

Pte. Pues sí.

Ter. ¿Y esa no sería una las cosas hay que empezar a fortalecer? Porque puede que lo exprese con el rostro y que estés demostrando con la apariencia física, lo que te estas guardando interiormente o de lo que te está sucediendo o de lo que estas sintiendo. Y si empiezas a verbalizarlo, entonces quizás va a ser una forma más, más productiva, o más eficiente de ir canalizando lo que eso que estas sintiendo. O eso que te está generando la situación que estas vivenciando. ¿No?

Pte. Si.

Ter. Porque mira qué sí lo estás demostrando con el rostro, pero no lo hablas, a veces pasas más bien a la acción, de con tu fuerza ir a agredir a otro.

Silencios...

Ter. ¿Qué tan expresivos son contigo en la casa Tulipán?

Pte. Ummmm

Ter. ¿Qué tan expresivos son en tu casa, qué tan cariñosos son?

Pte. Bastante

Ter. ¿Quién es la persona que más te quiere?

Pte. Mi mamá.

Ter. ¿Y la que tú más quieres?

Pte. Ahí, sí hay un punto medio entre mi mamá y Tulipancito, pero la que más quiero es a mi mamá.

Ter. ¿Quién es el más feliz?

Pte. Ahí hay un punto medio entre Tulipancito y yo, porque los dos somos como muy.

Ter. Muy felices

Pte. Si. Nos reímos por todo, por cualquier cosa que pasa. Que por ejemplo uno se cae frente al otro y el otro se ríe. Y pues el otro no es como, yo soy rencorosa, pero el otro no se pone hay este se rio, que rabia. Si no que también empieza a reírse por cositas así, chiquitas. Ya estamos riéndonos. Que lo otro, si digo algo, que eso otro. Y joden y entonces nos reímos.

Ter. ¿Quién es como el más callado, el más regañón. El más aburrido?

Pte. Un poquito mi mamá.

Ter. ¿Generalmente cómo le dices, mamá o le dices por el nombre?

Pte. Le digo mami, o ma, o a veces también cuando no me escucha. Le digo ma, ma, mami, mami, le digo M.... Entonces así cuando no me escucha, le digo M....

Ter. Y, ahí sí te escucha?

Pte. Y, ahí sí me escucha?

Ter. Y ese que estas dibujando ahí, es, es Quién.

Pte. Es mi mamá. Este es Tulipancito, este soy yo.

Ter. ¿Esta no eras tú?

Pte. No. Ya no soy yo. Ella es mi mamá.

Ter. ¿Por qué quisiste cambiarlo?

Pte. Porque ella tiene el pelo así más que yo, ella tiene el pelo un poquito más lizo. Silencios...

Ter. ¿Qué te parece si la próxima vez estamos en consulta con tu mamá, te parece?

Pte. Huuum

Ter. Y que habláramos algunas de las cosas que hemos hablado, con ella. Algunas de las cosas que quieras hablar, que escuchemos ella que piensa.

Pte. Pues sí.

Ter. Qué siente.

Silencios...

Ter. Mira que tú acabaste de decir que eras muy rencorosa.

Pte. Un poquito.

Ter. ¿o que eras rencorosa.

Mira eso con lo que yo te decía ahora, porque a veces guardarse las cosas, y no irlas hablando.

No ilas expresando con las personas qué sentimos algo, o con las personas con las que hemos

sentimos una situación que nos haya generado una emoción o sentimiento. ¿De qué te sirve guardártelas?

Pte. De nada

Ter. Mira que ese guardártelas puede llevar a que seas un poquito rencorosa. Y eso no va a servir para nada. Como lo acabaste de decir. Pero si ven los otros tu reacción, ven la gestualidad que tienes, ven todo lo que estas expresando con tu rostro, con tus gestos. Y quizás también los otros esperan que tú lo hables.

Pte. Pero es que eso no siempre fue así.

Ter. ¿Por qué no puede ser así, o porqué ya no es así? Porque entonces qué, qué está haciendo Tulipán para controlar sus emociones, guárdalas, contenerlas ahí, eh. Prometerse un dulce.

Pte. Huuummm

Ter. ¿O ir hablando sobre ellas, ir trabajando, ir analizando, que te está produciendo esa emoción. ¿Qué responsabilidad tienes tú, en que esa emoción se esté produciendo, o que puedes hacer para evitarla?.

Pte. Silencio.... Pues si.

Ter. Yo pienso que esas preguntas te las deberías hacer. ¿porqué o si no cada vez que pase algo vas a ir acumulando, y en algún momento ya no eres capaz de aguantarlo y explotas.

Pte. Silencio. Pues sí.

Ter. ¿Con quién sientes que eres rencorosa, o hacía quién sientes que tienes algo de rencor?

Pte. Pues eso es una historia muy larga, pero lo voy a resumir. Ehh. Todo, había una vez en sexto. Risas. Eso fue en sexto más que todo. Que yo, maro Londoño, era muy buena amiga de.

Ter. ¿Quién?

Pte. Yo, o sea yo, tenía un amigo, éramos muy buenos amigos. De un niño. Y entonces estaba que nos conocíamos, y todo, hablamos mucho. Cuando pedían trabajos en materias pues que. Nos sentamos juntos a que nos dejaban hacer juntos. Pue la verdad digamos éramos muy chiflados, hablamos mucho y fastidiábamos todo eso. Siempre había profesores que nos decían que nosotros no podíamos hacernos juntos, pero había materias que si podíamos hacernos juntos. Como que si todo. Entonces éramos muy buenos amigos. Entonces pasó a final de año, que ya ni sé por qué, nos enojamos, una bobada ahí, pues nos dejamos de hablar que ya no más, entonces estuvimos como pues, yo por esa parte, si me toco, y yo por lo que llegamos a hablar, a él también le llevo a dar duro.

Pues porque éramos ya, Cómo éramos, éramos tan buenos amigos que era como difícil no. Por así decirlo tenernos cerca. Entonces fue si, como que intentamos arreglar las cosas y todo, pero no se dio. Si en lo que llegamos a hablar y todo era como que sí, qué yo todavía te quiero, pues era como una amistad tan larga, todo más de un año. Y llegar y se acaba así, pues.

Ter. Eso fue hace más o menos un año y dos meses. Tú dices que fue a finales de sexto.

Pte. Si, fue como que sí. Nosotros pues Tratamos de hablar y todo fue el año pasado Todo comenzó exactamente en esos días que empezamos hablar y todo porque cada uno está como que muy muy tocado. Entonces con ayuda de...

Ter. ¿Con la ayuda de?

Entra el hermanito a la consulta.

Pte. Chao, ta luego tráigame un café.

Ter. ¿Con la ayuda de?

Pte. ¿Con la ayuda de majo que es buena amiga, nos hablaba. También mariana, nos hablaba a los dos. Es que ustedes tienen que solucionar las cosas, porque es que ustedes dos, son, eran muy buenos amigos, es imposible que esa amistad se acabe así.

Ter. ¿Y ya no lo son? ¿Y sientes rencor?

Pte. Pues de sentir rencor, en su momento sí, porque fue como ya parala. Porque el que empezó a alejarse y todo fue él. Porque, yo sí.. Inaudible, fue que se alejo tanto. Que yo, Cómo qué paso. A los dos meses. Nos enojamos y todo, cuando tratamos de hablar las cosas me acuerdo que él me dijo. Que esto ya no daba pa más, pues que era como, si nos enojamos y todo. Pero, no sé si eso sirvió para abrirme los ojos y pues, seguir siendo amigos. El habló. Solamente implicar, que si seguimos siendo amigos implicaría que, que yo sé cómo somos los dos cabezas duras y todo y vamos a seguir peleando por cualquier bobada. Entonces sí es mejor ver cómo están las cosas, tomar tiempo y a partir de ahí ver que más así. No se entiende. Yo llegué a estar como te odio y todo, pero, pero ya.

Ter. ¿De esa experiencia que has aprendido? yo quiero que tú te vayas pensando, de eso que hablamos ahorita, porque no logras, o porque no más bien expresar las cosas hablándolas, de pronto que tú también las escribas. Que no te quedes ahí guardándolas, acumulándolas. Como pensándolas y después viendo, ah, me voy a prometer un dulce, me voy a prometer esto.

Pte. Me voy a prometer un chocolate.

Ter. ¿Por qué no empezar a hablarlas, como expresárselas al otro, como empezar a escribirlas.

Pte. Heee

Ter. Y lo otro, ¿qué aprendiste de esta experiencia, que tú dices que te marco, que te toco, y que mira que no es casualidad que hoy la hayas recordado, a partir de eso que dijiste ahora. “yo soy un poquito rencorosa”. un poquito.

Pte. Un poquito. Risas.

Ter. ¿Porque no piensas eso?

Pte. Pues si pensar, porque, si yo rencorosa, así, yo casi nunca ha sido rencorosa, pero pero ya últimamente ese lado está muy presente en mí. Porque en estos días pasó he, que yo tenía, me compré en el colegio una chocolatina de esas que son así como grandecitas. Entonces yo la tenía y ya casi se iba acabar, pero tenía como seis o siete cuadros todavía. Entonces yo me comí uno y yo estaba hablando con lina Ortiz, y tenía la chocolatina acá. Entonces luego tomas y la cogió, y que pa mi y salió corriendo. Entonces yo salí detrás de ellos no mi chocolatina.

Anexo 3: Asesoría Transcripción N°3

CASO LA TULIPAN QUE FLORECE

SECCIÓN 3

SESION REALIZADA CON LA MADRE

Psi – Psicólogo

Pte – Paciente - Madre

Psi. Bueno, ¿cómo estas?

Pte. Bien y ¿usted doctor?

Psi. ¿Cómo les fue esta semana?

Pte. Bien.

Psi. ¿Qué ha pasado en estos quince días?.

Pte. En estos 15 días, todo ha ido bien. Me citaron a pre informe del colegio por dos materias. En las que se ha estado como quedando, y ya. Y eso.

Psi. ¿Y qué materias?

Pte. Investigación, y ahh. Hay. No recuerdo la otra.

Psi. ¿Qué pensó de la pregunta que les había hecho?

Pte. Bueno usted me preguntó, y bueno todo ha sido muy regular desde el principio. Ella desde que nació, bueno. El primer año ella estuvo con su papá y su mamá. Listo. Y después nos separamos abruptamente. Entonces yo, vivíamos en Cartagena.

Psi. ¿El primer año, o los primeros años.?

Pte. El primer año. Yo me vine para acá con ella. Dejé al papá por maltrato. Eh hh.

Psi. ¿Qué vio ella?

Pte. Pues tenía 0. cero. El primer. El día que cumplió el año, ese día me vine. Listo. Eh hh a partir de ahí bueno. Yo conseguí trabajo como en junio.

Psi. ¿Y Ahí fue cuando se vinieron para san Pedro?.

Pte. Sí eso fue en abril. En junio Yo conseguí trabajo, entonces me tocaba irme para un corregimiento. Entonces yo la dejaba allá con mi mamá y yo me iba para el corregimiento de lunes a sábado. El sábado por la tarde me iba para la casa entonces. Ella pasaba, todo, así pasó pues todo ese resto de año. Después conseguí trabajo aquí en Medellín, me vine para acá para Medellín y prácticamente pues todo lo que tenía que ver con ella, era mi papá y mi mamá los que tenían ahí pues como la crianza. Estaban al frente, pues de eso. Ya cuando cumplió 5 años, nació Tulipancito.

Psi. ¿Entonces ese primer año cuando se vinieron para San Pedro y usted consiguió empleo, su papá y su mamá se quedaron cuidándola?

Pte. Sí.

Psi. y ya después consiguió empleo aquí en Medellín. ¿Y entonces Tulipán se quedó con los abuelos?

Pte. Sí.

Psi, ¿y usted se dedicó a trabajar?.

Pte. Si y yo si yo iba cada 8 días a verla. Pero yo, yo la llama todos los días. Pero como ellos son chiquitos, pues ella no pasaba. Cuando yo iba cada 8 días sagradamente que yo iba, pues. Por ejemplo, ella a veces decía que no quería dormir conmigo, entonces se iba para la cama donde mi papá y mamá y se acostaba allá.

Psi. ¿Entonces ella dormía con quien, sola o con ellos?

Pte. No, pues como estaba mi hermanita. Ella tenía su camita y pues todos dormían en una cama y mi papá y mi mamá. Pero cuando yo iba no que ella no iba a dormir conmigo y salía y se iba y

se acostaba al rincón de mi papá y mi mamá. Era así pues a veces. Ehh. Todas las vacaciones que yo tenía eran allá con ella. Yo he tratado de estar como lo más pendiente de ella.

Psi. ¿Cómo eran los abuelos con ella?.

Pte. Bien. Como unos abuelos de finca, en esa época bien. Entonces ya después nació Tulipancito.

Psi. ¿Y dónde están viviendo los abuelos?.

Pte. Aquí.

Psi. ¿Qué tan cerquita viven de usted.?

Pte. Pero espere yo le estoy contando doc. Entonces ya después nació Tulipancito. Entonces ya dije que yo no quería que ellos nacieran separados. Yo quería hacerme cargo de ellos. Cómo fuera. O sea. Entonces ya mi mamá dijo no, entonces yo ya me voy con usted. Y yo bueno. Mi mamá se vino conmigo, yo alquile una casa grande y se vinieron conmigo a vivir mi mamá, Mi hermana. Y mi papá estaba viniendo cada 8 días, a darle vuelta pues como a mi mamá y eso. Ehh. Ahí es dónde empezó el problema. ¿Por qué?, porque entonces ya. Yo también quería hacer, cumplir mi labor de mama, tener la norma, que me respetara como una mamá y mi mamá obviamente no, no permitía eso. Entonces empezaron, empezó mucho el conflicto con mi mamá. Con mi mamá yo tuve todo, ósea fueron..... como hasta ahorita, muchos años. Desde que Tulipán tenía 5 años, vivimos en bello como 4 años después en envigado otros 2 años, ahora aquí en, Itagüí. Entonces todo ese tiempo fue de conflicto por lo mismo.

Psi. ¿Y hasta qué punto llegaron esos conflictos, o cómo eran?

Pte. Ehh. No pues mi mamá me ha llegado a pegar, y siempre era desautorizándome delante de ellos.

Psi. ¿Y pegar cómo?

Pte. Una cachetada una vez. Pero no delante ellos. Con ella yo tuve mucho conflicto.

Psi, Y ¿Tulipán sabe de eso, o se enteró de eso?

Pte. Tos. No. Después. Bueno Hasta. Que después yo decidí que ya era hora de irme a vivir a otro lado, donde fuera, y como fuera pero que yo necesitaba mi espacio con los muchachos.

Pensé que iba a ser más difícil, pero no ha sido tan difícil. Y desde que empezó todo este proceso, de irnos a vivir juntos, obviamente al principio fue muy duro porque ella siempre ha sido muy imponente. Tulipán. Entonces como que quería ocupar ese rol de dominar, de organizar, de mandar y siempre al principio toco durito.

Ahí era cuando yo le decía que peleábamos, nos mechoniábamos. Mejor dicho, eso eran peleas fuertes. Hasta que, y ya, ya las cosas han ido como en paz. Han ido mejorando. Ya hablamos.

Psi. ¿Cómo crees que te ve Tulipán?

Pte. ¿Cómo?

Psi. ¿Cómo crees que te ve Tulipán?

Pte. Después de todo ese proceso. Siempre quería ocupar el rol de mamá, pero ella obviamente me vería como una hermana mayor, o sea, cómo norma no me ve.

Psi, ¿así sientes que no te ve en este momento?.

Pte. En este momento. Pues no sé, pero ya las cosas han cambiado, pues como que ella entendió que yo soy la mamá, y creo o he sentido que me escucha más, qué entiende, pues como los consejos, o donde yo quiero llegar con ella.

Psi. ¿La abuela también la desautorizada con respecto a Tulipancito, sólo con respecto a Tulipán?.

Pte. A los dos, a los dos, porque yo siempre he dicho que ellos se quieren más. Ellos se quieren mucho.

Psi. ¿Quiénes?

Pte. Tulipancito y Tulipán. Ellos todo ósea Tulipán un confite pa Tulipancito un confite para Tulipán. Más que decir a vamos a, este confite también para mi mamá. No. Ellos siempre se han acompañado, siempre se han cuidado y así.

Psi. Cómo ves a Tulipán. Cuando usted se vino para acá para Medellín, y se separó del papá, ¿Cómo continuó siendo esa relación de Tulipán y el papá?.

Pte. Muy mal, muy mal. Porque, por que al principio él tomó pues la opción, como alejarse de prácticamente, ni siquiera Lllamar a averiguar por ella. A veces venía, Cómo de dos o tres añitos. y Le prometía cosas y no volvía, se desaparecía. Y así. Pero lo que tiene él, es que de pronto, la forma en que, que yo veo, la forma que le demuestra el afectó, es dándole cosas. Entonces en diciembre, él le da las cosas más de marca, la ropa de marca, los zapatos de marca, Y eso. Es como la forma que él tiene para demostrarte que la quiere. Él no ha, yo intente mucho. Pues estela llamando. Pues llámela de vez en cuando, pregúntele cómo ésta. No. eso con él ha sido un problema, porque tiene una personalidad muy difícil.

Psi. ¿Qué tanto se parecen Tulipán al papá?

Pte. ¿Qué tanto se parecen Tulipán al papá?. Yo digo que en algunos aspectos.

Psi. Mira que dices que él tiene un comportamiento, temperamento difícil.

Pte. No pues sí a veces. A veces cuando es difícil así. Yo digo yo me separé de su papá por eso, por esto. Por este tipo de cosas. Pero ella como en este tiempo ha dejado de ser así.

Psi. ¿En este tiempo es, desde hace cuánto?

Pte. Pues por ahí hace 4 o 5 meses. Más o menos.

Psi. ¿Cómo?

Pte. Con el papá, él a veces se la llevaba, unas vacaciones. Y.

Psi. ¿Cómo volvía?

Pte. No la volvía a traer. No la traía, o sea quedamos en que venía, y eso, la última que se la llevó así yo tuve una discusión muy fuerte con él dijo, bueno me la voy a llevar pa Santa Marta, tanto tiempo y yo se la vuelvo a traer y no. Se la llevo noviembre y volvió aparecer como 8 días antes de entrar a estudiar.

Psi. ¿Y cuándo ella venia en Qué actitud venía?

Pte. Uuhhmmm. Terrible era terrible, porque en una de esas. Él le dijo a ella, que ella hiciera lo que quisiera, que él la iba a apoyar. Entonces, incluso cuando yo hablé con ella por teléfono, yo dije Bueno y entonces usted se va a ir por allá, Yo no estoy de acuerdo que se vayan todas las vacaciones, porque pues Como así no nosotros también queremos compartir en familia. Porque nosotros en diciembre nos compartimos con la familia de nosotros y es así. Y entonces Ella dijo

no. Yo veré yo, Yo hago lo que, pues yo veré, yo me quiero ir por allá, que yo no sé qué, eso te lo dijo tu papá cierto que te fueras para allá, y ella pues, después me dijo que sí, y yo que yo entendía que ellos, que ellos querían pasar tiempo juntos, Pero qué pero que también estaba la otra parte de la familia que yo debía compartir con nosotros más o menos. Ese, ese año fue muy duro para mí. Incluso yooo...

Psi. ¿Cuándo fue ese año pasado?

Pte. Eso fue el año pasado. El año pasado en diciembre.

Psi. ¿Y el año pasado fue que se independizaron?

Pte. El año antepasado. En diciembre. Y el año pasado fue cuando ya nos vinimos. Pues el año pasado fue difícil, el año en que empezó a perder siete materias.

Psi. El año pasado. O antepasado.

Pte. El año pasado. El año que entro a sexto.

Psi. ¿Qué crees que fue lo que pasó el año pasado para que empezara a perder materias?

Pte. No.

Psi. ¿Crees que fue lo que paso con el papá.

Pte. Con todo primero él la desautorización. Listo. Él intervino en la oportunidad de decirle listo, pero por que, por conveniencia. Entonces, yo me. Él se la iba a llevar, era para que le ayudara a cuidar los otros hermanitos. Entonces se la llevo.

Psi, ¿entonces se iba a ir a vivir allá con él?.

Pte. No. yo sabía que eran vacaciones. Pero bueno, yo sé que yo también exagere. Yo también quería pasar tiempo con ella. Y Bueno. y esa frase, usted haga lo que usted quiera que yo la voy a apoyar, era precisamente para ese contexto, de él esa excusa de él llevársela y pasar por sobre mí. Pero, pero eso nos perjudicó todo ese año y eso hizo eco, hasta, hasta apenas, nos estamos recuperando. Listo. Uuhhhh. Bueno qué más

Psi. Mira esto que te voy a preguntar M.... ¿Cómo viviste el proceso de separación?. ¿Qué crees que significó para Tulipán haberse independizado de los de los abuelos?.

Pte. Pues de cierto modo, Yo pienso que, yo en estos. No sabría cómo analizar eso, en estos momentos, pero, sentir toda la presión que nosotros teníamos en ese espacio, en la casa de ellos, porque con mi mamá las cosas pasaron a ser muy complicadas.

Psi. ¿Ella también sentía presión?

Pte. Yo creo que sí.

Psi. ¿Cuándo dices presión, además de presión, a que otras cosas te refieres?

Pte. ¿Cómo así?, presión, por ejemplo.

Psi. No entiende el audio.

Pte. Ella perdió siete materias, listo. Entonces todos ellos se enteraban y empezaban a decir: como 7 materias. y bueno empezaban a cuestionar, empezaban a alegar, y empezaban a decir un viaje de cosas.

Psi. Y, A comparar.

Pte. A compararla, obviamente Tulipancito, no ha perdido tantas materias. Ni eso. Fuera de eso en mi casa fuimos 4 mujeres, pero ninguna había perdido 7 materias. Eso era pues como. En vez

de sentirse una voz de apoyo, no usted es capaz de recuperarlas. No, era como siempre, ese negativismo. Ese ambiente pesado. Entonces fue una época muy difícil.

Psi. ¿Qué significó para usted?

Pte. Para mí. uyyy no puedes no todavía se me aguan los ojos. Era muy duro muy duro. Llegar todos los días a ese espacio y ver, que uno de cualquier, por cualquier cosa iba a ser cuestionada. por cualquier cosa, por cualquier cosa. Uno no podía ni hablar, porque entonces, ahí mismo alegaban, y entonces cualquier cosa y uno ya estaba entrando como en esa dinámica también, de Buscar el conflicto, de Buscar entonces la pelea y eso. Entonces para mí también era, entonces cualquiera cualquier cosa que le dijeran a ellos, yo ahí mismo los defendía y alegaba.

Psi. ¿Por todo lo que estaba diciendo, y pensado porque ya no están ahí?

Pte. ¿Quiénes?

Psi. ¿Ustedes?

Pte. No. Bueno siempre ha sido pesado porque, a ellos les gusta alegar y pelear, pero cuando yo estaba allá, yo sentía que la carga era mucha, yo sentía una carga enorme. Una carga negativa. Fuera de eso era difícil conseguir trabajo, entonces también era otra carga muy grande para ellos. Entonces se sentía pues ese ambiente Pesado. Pues desde mi hermanita, a todos y entonces yo trato como de estar lejitos, pues estar en mi espacio pero seguirlos apoyando.

Psi. ¿Dónde viven los abuelos, donde están viviendo?

Pte. A una cuadra de donde nosotros vivimos.

Psi. ¿Y Qué tan seguido van?

Pte. Pues nosotros vamos todos los días. Pero es a apoyarlos más que todo a ellos.

Psi. ¿Y cómo es esa relación?

Pte. Cambia, cambia totalmente. Porque uno no, pues ya, ya, ya, por ejemplo, con mi papá yo le ayudo a veces en la tienda que él tiene. Entonces es ayudarlo para que él descansa, para que él no esté tanto tiempo allá metido.

Psi. ¿Sientes que ya no se meten o qué Ya quieren meterse en ese rol de papá y mamá?

Pte. Sí.

Psi. ¿O que todavía se meten?

Pte. No ya no se meten. Ya cuestionan las cosas desde un ladito, pero no se meten.

Psi. ¿Y eso es cuestionamientos los sabe Tulipán, o los escucha, o es consciente de ellos?

Pte. ¿De qué?

Psi. De esos cuestionamientos que te hacían en la casa. Con respecto como ciertas cosas.

Pte. Pero es que ya casi no es. ya casi no hay cosas así como complicadas, no Pues con respecto a mí. Con respecto a ellos, ellos siempre van a vivir, como en esa dinámica.

Psi. ¿Qué tanto crees que haya superado Tulipán eso, a partir de ahí. Qué tanto crees que eso se ha superado, mira que todavía se te aguan los ojos. Y la ponen mal y eso.

Pte. uuhhhmmm.

Psi. ¿Qué tanto sientes que a Tulipán eso la pudo haber afectado, y que ella ha ido superando ese irde de la casa de los abuelos??

Pte. Ve que el hecho que uno esté en un ambiente negativo. Pues de cierto modo uno a veces, siempre trata como de recalcar las cosas malas. Más que reconocer las cosas buenas. Entonces yo

creo que de pronto por ese lado todavía ella, o Todavía nos falta construir mucho. De estar reconociendo más las cosas buenas que las cosas malas.

Psi. ¿Y con Tulipán eres así?

Pte. A veces.

Psi. De recalcar las cosas malas.

Pte. Pues sí, por ejemplo, ella a veces, habla muy. pues Yo le digo que parece una gamina.

Entonces yo Mari por favor, escúchate o cosas así. Entonces eso, sí.

Psi. ¿Cómo ha reaccionado cuando le dices eso?

Pte. Se riega. Ay mismo empieza a alegar Yo veré como hablo, yo veré.

Psi. ¿Ha agredido alguna vez al abuelo, a la abuela?

Pte. Nunca.

Psi. ¿Qué significó para MAMÁ Tulipán esa reacción de Tulipán, esa vez?

Pte. Terrible, para mí fue terrible, que ella me alzara la mano a mí, que ella me tratara de esa forma.

Psi. ¿Cómo te sentiste?

Pte. Me sentí muy mal. No creía, no fue una decepción total.

Psi. ¿Qué tanto lo han superado?

Pte. ¿Quién ella o yo? Lo que pasa es que yo aprendí. Qué vale más el respeto, o todo el discurso del Poder, del dominio. Yo aprendí que yo intentaba dominar a Tulipán así. Es más, yo decía.

Que ella parecía una niña salvaje. A veces Cuando se ponía así agresiva, Yo decía Tulipán, Tulipán parece una niña salvaje.

Porque está mostrando. Pues como. Parecía presa de sus emociones, de sus sentimientos más instintivos, más negativos. Más. Entonces eso para mí pues. Fue, fue como, como un pare revisé, Cómo, Cómo enseñamos, cómo educamos, cómo, cómo hacemos para que esta situación cambie, para que ella aprenda a manejar sus emociones, para qué ella aprenda a pensar, a reflexionar antes de actuar. Entonces era como eso.

Psi. ¿Qué tanto se parece Tulipán a la mamá?.

Pte. a mí. Huumm... suspiros.

Psi. Yo quiero que te vayas pensando eso.

Pte. Si.

Psi. Esa es una cosa. ¿Cómo es la relación suya hoy día con el papá?.

Pte. Con el papá.

Psi. ¿Y qué tanto, que tanto ha superado todas esas cosas que han pasado con él?.

Pte. Con él. Bueno eso ha sido muy muy intermitente, ósea al principio, se intentó pues como volver. Pero las personalidades son incompatibles. Risas.

Psi. Pero mira te pregunto...

Pte. Y no había un punto en que éramos buenos amigos. Incluso con la esposa que es ahora la esposa de él, entablamos muy buena relación. Cuando pasó todo lo que él se quería llevar a

Tulipán. Y entonces Yo veré y eso, se volvió a dañar, Y entonces llega al punto. Ahora qué no me contesta ni siquiera el celular. Pero es él.

Psi. Porque mira que yo veo ahí una cosa. Una cosa que yo quiero que pienses es que tanto se parece Tulipán a ti.

Pte. uuhummm

Psi. Igual esta la pregunta qué tanto se parece al papá, pero qué tanto se parece a ti. ¿Qué tanto usted personalmente ha superado esas situaciones o esos conflictos que ha vivido con el papá y con respecto a su familia?. Con el papá por esa separación así abrupta, y él se perdió, aparecía, desaparecía venía y prometía cosas. Eso también le generaba a está usted sentimientos y emociones. Después aparece el papá como una figura a normativa y como que él trabajará por un lado y usted se trabajará por otro lado y que el papá por un lado y a veces ese lado parecía a lo que hacía su mamá con usted. De. Ahí veo yo que hay unas cosas que no contribuyen a veces al proceso formativo de Tulipán.

Y también hay otras cosas que veo, con respecto a usted lo dijo. todavía me genera cosas, se me aguan los ojos, con respecto a eso que pasó el año pasado y haber seguido ahí. Si ves. Porque entonces siento. Como que, por una parte está Tulipán Y entonces en ciertas cosas, ella está viviendo como un duelo. un Duelo por haberse ido de la casa de los abuelos, pero al irse de la casa de los abuelos, es como a perdía a mi mamá, la abuela, a como otra mamá la tía, y también como perdí a mi papá, que era quien el abuelo.

Pte. Uuuhhhmmm. Si, igual todavía le hice pa, le dice pa.

Psi. Y por acá también veo como cierto Duelo que esta esa figura de ese papá biológico.

Pte. Uuhhhmmm.

Psi. Mira que la vez pasada que mira que vino y no yo no me quiero ir. Esa reacción producto de que. Si ves.

Pte. uuhhummm.

Psi. Y por otra veo, que es un proceso, es un proceso de aprendizaje.

Pte. Uuhhh...

Psi. De Aprendizaje de ella, a convivir con la mamá, un aprendizaje suyo a ser mamá, y en, en otras cosas, veo que ella también ya está formando su identidad a partir de esto que ha pasado.

Pte. Uuuhhhmmmm.

Psi. Yo que quiero ser. ¿Y qué tanto ustedes se conocen?. Cómo que provocó esa reacción en ella.

Pte. Uuuhhhmmmm. Si ves.

Psi. Y miré que usted dice, yo la veía como una gamina, parecía una niña salvaje.

Pte. Sí, cuando sí ponía así o más.

Psi. Y entonces si de entrada ese es tu pensamiento, ella con su actuación que querías que te corroborase, o tú con tu pensamiento qué crees que estás generando a ella. Porque también va a estar muchas cosas....si me ven como una salvaje, entonces

Pte. Sí sí eso tiene.

Psi. ¿Qué actitud tomó frente a esta persona que me ve así.?

Pte. Ése, ése ha sido como la Primicia de ver cómo cambia, como uno enfrenta las cosas de modo diferente.

Psi. ¿Qué ha significado para usted ser mamá?. Esa es otra pregunta. O ahora estoy empezando a ser mamá o de un tiempo para acá, me tengo que ir de acá?.

Pte. Yo siempre, yo Siempre pensé eso, pero cuando las cosas estaban muy difíciles porque el año pasado fue muy complicado económicamente. Pues se dió todo como para que uno diera ese pasó entonces lo dí. Uhhhummm. Aunque ahora mi papá quiere que nosotros nos volvamos a vivir con ellos, pero no.

Psi. ¿Qué significó para usted todo ese proceso?

Pte. Uuuhmmm.

Psi. ¿Qué emociones te generó, qué, qué, qué pensabas que. y vuelvo yo a esto de acá. Veo que hay ciertos procesos de duelos ahí y ciertos procesos de aprendizaje y ciertos procesos de conocimiento mutuos.

Pte. Si.

Psi. No hemos hablado de Tulipancito, pero con respecto a ella yo veo ciertas cosas de esas. Lo otro. Es hay un montón de cosas que tiene. Una buena cantidad de valores y capacidades que ella tiene.

Pte. uuuhhummm. Y eso este año, por lo menos, yo siempre he sabido que ella es buena para los idiomas. Entonces yo he peleado con todo mundo. Risas, que no, que no la voy a sacar de inglés. No la voy a sacar. Risas.

Psi. Cuando empezó a perder.

Pte. Que perdió hasta inglés.

Psi. Que bajo el rendimiento académico, ¿qué estaba indicando eso?. Mira de nuevo acá. En esa dinámica familiar, que está pasando acá. Que estaba pasando en esa dinámica familiar, que ella empezó a demostrar eso perdiendo. a pesar de que ella tiene buenas capacidades.

Pte. Si.

Psi. Entonces mire que hay cosas ahí en lo emocional que se están moviendo. Entre ella, entre usted y su familia. ¿qué, qué más pudo haber pasado en estos momentos?

Pte. uuuhhmm.

Psi. Yo quiero entonces que tú pienses eso. En estos días igual seguimos hablando. Vemos qué has pensado sobre eso.

Pte. Listo doc.

Psi. Que pienses eso, qué estás aprendiendo. Pero qué tan ansiosa estas, que te está generando eso de ser mamá con Tulipán. Porque no es lo mismo que con Tulipancito, que lo tuviste desde el principio y que ya estemos todos juntos? Pero mira que ya tras de ella se vino familia. Entonces mira que también rasgos de Tulipancito y ella son distintos. Son personalidades muy diferentes.

Pte. Sí, sí. Con Tulipancito ha sido muy diferente. Porque Bueno. Uno siempre estuvo con él y hay cosas, como el hecho de hacer las tareas sólo. Pues uno vigilándolo Pero él aprendió a llegar del colegio a revisar cuadernos, a hacer tareas, por ejemplo. Con Tulipán no era así, yo a veces llegaba del trabajo. Cuando eso también estaba estudiando, y entonces tocaba revisar los cuadernos y ella sin hacerlo. Entonces era más complicado, porque prácticamente le hacía la tarea. Ella, ella sí era sino copiar.

Psi. Y que pasaba. O Cómo, ¿cómo fue esa crianza que hubo allá, y que quizás y un momento a otro. Cuando se vinieron acá. Hubo un cambio?, ¿qué tantos cambios hubo con respecto al estilo de crianza de allá? Y qué tan rápido quisiste hacer esos cambios?

Pte. uuuhhh. Suspiro.

Psi. Sí me hago entender?

Pte. uuuhhhh...

Psi. Y qué tanto habías superado cosas con respecto a tu mamá, y que no las estabas, estabas proyectando o descargando en Tulipán?

Pte. Es que, Es que, yo veo que cuando ellos se vinieron de allá. Yo con mi mamá no. Yo, yo no sabía, yo sentía que yo le debía tanto a mi mamá, que yo hacía tan, muchas cosas por ella, o sea, hubo un trabajo en esa época que me daba la facilidad de madrugar a organizar la niña, llevarla al colegio, arreglarle la casa de mi mamá para que ella no se fatigará tanto. He, ayudarle a hacer pues como muchas cosas entonces entró en un conflicto grande con mi papá. Entonces también a sentir tratar de apoyar a mi mamá por ese lado, ha sido pues como mucha cosa de todo lado.

Pero, sin embargo, ellos Siempre han tenido como ese espacio entre “comillas” seguro donde pueden llegar a casa.

Aunque después bueno se volvió muy pesado el ambiente. Porque entonces, ya pero es que usted les tiene que pegar, entonces uno dice no, ya no les voy a pegar. Entonces donde dice ay Bueno entonces ya la psicóloga tal cosa, entonces empiezan con los satirasos. Con el tipo de cosas a los que uno intenta no contestar. Para, por ese lado yo me quedo callada más bien. Pues ya por lo menos no se meten tanto, pues ya no, ya no. Pero ahí vamos.

Psi. Yo quiero que lo que hablamos te quedes.

Pte. Sí, sí.

Psi. Porque mira que ahí hubo. De eso que hablamos yo veo que sí todavía te afecta. Que tanto allá indicado un cambio, una ruptura, un aprendizaje, una adecuación, un conocimiento.

Pte. Pero Yo pienso que ha sido más bien.

Psi. Y un desafío.

Pte. Bueno, ha sido un desafío por el lado económico. Pero, esa tranquilidad, ese poder de pronto hablar con ellos y de ciertos temas y de permitirles que ellos hablen o que ellos tengan la confianza de ser cómo son en el colegio con los amigos, por ejemplo, que no sean pues solapados, delante de uno porque están al lado de uno y entonces se van a comportar de cierto modo. Pues eso para mí, es como ganarme la confianza de ellos, he y de pronto también Escuchar ciertas cosas y poder guiarlos en algunos comentarios o en cosas que, que.

Psi. Digamos esa es una relación que está construyendo de manera distinta a Cómo era antes. Y eso también es un proceso, no es de la noche a la mañana que se da. Y ahí entra ¿qué tanto usted se conoce, qué tanto ha superado ciertas cosas, Qué cosas pues hay que estar aprendiendo, qué tanto tienes que estar conociéndola a ella, ir conociendo cosas que quizás antes no habías conocido. Cuando no tenías ese rol.

Pte. y todavía, todavía.

Psi. y qué tanto también ella y yo somos muy iguales.

Pte. Uuhhhhmmmmmm.

Psi. Y Qué cosas son distintas.

Pte. Si. Somos muy distintas en un aspecto, y es ella habla mucho, ella habla y habla y habla, y yo soy más bien de estar callada y del silencio. Y entonces ella empieza bla, bla, bla, bla, bla, bla, bla, bla, bla y entonces yo Mari, por favor. Risas. Y yo Mari ya por favor, por favor ya. Llega un momento en que uno tiene que, por ejemplo. Soy Mari resume. Haz un resumen y Cuál es el punto de una. Pues yo intento y yo sé que...hay... Risas.. que hay que dejarla que hable. Y hay puntos. Entonces le contesté que yo digo resume y hágame el favor y concreto que me quiere decir y ya.

Psi. Mira que eso obedece a un cambio que se dio, primero éramos más. Y había mucho con quien hablar. Mira que no es gratuito. También por una parte ella es extrovertida y habla y es espontanea.

Pte. Si, si.

Pero por otra parte si somos menos para hablar, entonces hablo más con el que está a mi lado.

Pte, y entonces ya, ya.

Fin de la grabación.

Anexo 4: Informe Psicodinámico

Como hemos señalado, se realizó una formulación psicodinámica del caso. Este nos permitió descubrir las situaciones, capacidades, recursos y elementos del proceso de desarrollo intrapsíquico de la adolescente. Y a partir de ahí llega a una despatologización de la paciente, y a enfocar y orientar la atención hacia la madre y hacia la relación entre hija y progenitora. A continuación, se presenta algunos elementos de dicha formulación y lectura psicodinámica.

El caso denota diferentes elementos psicológicos, entre ellos: las reestructuraciones a nivel psíquico, los duelos por la separación de las figuras objetales (abuelos maternos, madre), el abandono de la infancia, el cambio físico, la resignificación de la relación con los padres, con la norma, la aceptación de nuevos roles, las nuevas exigencias sociales, las primeras relaciones sentimentales, los temores hacia el futuro personal, las dudas y certezas éticas, las identificaciones, la construcción de la identidad, las maduraciones yoicas y las reestructuraciones superyoicas.

En la adolescente se descubren dificultades de comunicación, relación y encuentro con su madre y con las figuras normativas autoritarias; lo que ha conducido a episodios de agresividad, conflictos, conflictos, y cambios actitudinales y emocionales. Recurriendo a Edith Jacobson podemos señalar los procesos de reestructuración psíquica y la necesidad que tienen los adolescentes de fortalecer esas identificaciones con sus padres, a pesar de ser ellos los objetos de los cuales se pretenden desprender.

“Pues por la parte del sí, pues Yo sé que es mi papá y todo, y pues en cierto modo tengo que verlo como papá, pero por la parte del no, es pues, la mayoría de mi vida la he pasado como pues con mi mamá, y eso. ¿Y con tu papá, cómo es la relación Tulipán? - Ahh. Medias”.

En el proceso de atención con la madre, se pudo identificar lo siguiente. Se descubren episodios de agresiones, discusiones, malos tratos y desconocimiento de su condición de mujer y

del rol de madre, tanto por parte de la abuela, como por la expareja. Así mismo podríamos decir que la mamá siente temor de una posible continuidad transgeneracional y que las interacciones que ella tuvo con su familia se conviertan en las representaciones que guíen las interacciones de ella con su hija. Ya que de manera inconsciente la historia materna se proyecta en la adolescente, agudizando los síntomas por los que se llegó a consulta. El crecimiento y desarrollo adolescente de su hija representan para esta madre un cambio significativo de su mundo representativo. La adolescente revive experiencias personales en la madre, en su rol de hija, así como representaciones del pasado personal y familiar; desde el punto de vista de Stern:

“La mayoría de las visiones que tienen los padres de sus hijos son, como ya hemos visto, construcciones, observaciones subjetivas basadas en épocas pasadas”. (Stern, 1997, p. 46.)

En la madre se observan percepciones de ansiedad y preocupación frente al futuro de su hija, debido a los episodios y conflictos relacionales entre ambas. Se descubren temores frente al nivel de discrepancia dentro del sistema familiar, en donde las mujeres durante la adolescencia eran buenas estudiantes, normativas y reguladas en sus impulsos. Las diferencias de expectativas, deseos y procesos evolutivos entre madre e hija, se convierte en varios momentos en situaciones conflictivas.

De los 11 a los 13 años de edad hubo buenas y cercanas relaciones madre e hija. Los conflictos familiares se empiezan a presentar durante el año 2019, cuando la adolescente tenía 13 años de edad. Lo que viene a plantearnos la idea del momento evolutivo de la adolescente y la familia. Precisamente en un momento de transición de la adolescencia temprana a una adolescencia media y en el paso de una familia extensa (abuelos, tía, madre y hermano), a la actual familia monoparental materna.

El presente caso nos podría plantear el problema y el riesgo de patologizar a la paciente, y a su madre e historia familiar. Desde una lectura clínico psicológica, debemos estar alertas sobre dicho riesgo, y realizar una lectura en la que el presente caso se ve y descubre desde la óptica de un periodo de vida, de transformaciones, de crisis, de duelos. La adolescente se encuentra en un proceso de construcción de su propia identidad, en la que entran en juego su vida pulsional, la reconfiguración de su imagen corporal, su historia personal, los conflictos entre las instancias psíquicas, las identificaciones, la estabilidad narcisista, entre otros.

El proceso de atención y la profundización en el caso y en las lecturas teóricas, permitieron descubrir que era necesario el trabajo con hija y madre, y no solo con la adolescente. Era necesario el trabajo sobre la relación, y con quienes la conformaban. Como afirman Coleman y Hendry

“El estadio adolescente implica un cambio fundamental en la forma de interacción de los padres y los jóvenes. Este cambio es gradual y, contrariamente a la creencia popular, no lleva a una ruptura completa de las relaciones. Investigaciones recientes han indicado que el conflicto dentro de la familia es menos frecuente de lo que se supone. Muchos adolescentes se llevan bien con sus padres, y recurren a ellos para obtener guía y apoyo cuando se enfrentan a problemas críticos en la transición a la edad adulta”. (Coleman, & Hendry, 1999, p, 81).

La autonomía como pensaba Erikson es uno de los más importantes logros y cambios de la adolescencia. Dicha autonomía es algo que debe ser objeto de negociaciones entre la madre y su hija. Pero dicha autonomía de la adolescente genera temores en la madre quien se encuentra en un proceso de reconstrucción y afirmación de su rol materno y normativo. Esto es algo que hubo que trabajar durante el proceso de atención de la adolescente, y que lleva a vincular a la madre al proceso psicológico. De tal manera que la madre e hija comprendieran y reconocieran mutuamente el proceso evolutivo a nivel psicológico y familiar por el que ambas estaban pasando.

Nardone habla de las tipologías de interacción entre padres e hijos, así como de la necesidad e importancia de ayudar a los padres, ya que esto se constituye en una forma de ayudar a los hijos.

Según este terapeuta:

“Los problemas y las patologías surgen, en la relación entre el adolescente y su familia, cuando la comunicación se vuelve disfuncional y obstaculiza en vez de favorecer el proceso de autonomía e independencia del joven”. (Nardone, 2003, p 42).

Evaluación Psicológica por áreas

Área intelectual

La adolescente a nivel intelectual denota muy buenas capacidades. A nivel de procesos psicológicos superiores e inferiores se evidencia capacidades en las áreas del razonamiento, la reflexión, la meta - cognición, la abstracción, imaginación, memoria, presenta habilidades en la racionalización, capacidad en el juicio y raciocinio, auto - aprendizaje, auto – observación. Su historia académica no evidencia pérdida de grados escolares, ni episodios de desescolarización, ausentismo, inasistencia. Ha presentado generalmente a lo largo de los años escolares un buen rendimiento en las diferentes materias, curso y actividades académicas.

“Bien a diferencia del año pasado mucho, mucho mejor por lejos. Pero es bastante bien. Ya en las materias llevo varias notas. Y la mayoría las llevo en cinco. Ya la más bajita que tengo en este momento es un 3 con 5 en un taller... Tengo desde 4 hasta 5 entonces me está yendo bien”.

Área emocional

La adolescente denota cambios emocionales en su relación con sus pares y en especial con su madre. Siguiendo a Jacobson debemos recordar que en los adolescentes se presentan una serie de constantes y cambiantes estados de ánimo, que influirán sobre los sentimientos de los adolescentes hacia los demás, y hacia sí mismos y en esa medida sobre su sentido de identidad. Dichos cambios emocionales en la adolescente podríamos entenderlos como el producto de la recapitulación de las vivencias del pasado y el presente, y como efecto de la resolución de cada uno de los estadios en los cuales Erik Erikson (1950), divide el ciclo de la vida humana.

Este autor explica el desarrollo humano a partir de ocho estadios o etapas, en las que se abarca todo el ciclo evolutivo del sujeto, tanto desde el momento de su nacimiento, hasta los días de su vejez.

El quinto estadio del desarrollo, es el que nos interesa, por cuanto en él se afronta precisamente el desarrollo de la identidad y sus respectivas crisis. Y este estadio es donde se encuentra la adolescente. Erikson postula que ese quinto estadio, se presenta durante un tiempo determinado, en este caso a una edad que va desde los 12 años hasta 18 o 20.

En dicha fase se presentaría lo que se ha dado en llamar la construcción de la identidad yoica o la confusión de roles, siendo la fidelidad la virtud que se observaría y se espera alcanzar al terminar esa fase. Por su parte la tarea primordial aquí sería alcanzar el desarrollo y la consolidación de la identidad y en consecuencia la evitación en la confusión de los roles. Para Erikson, la identidad se definiría a partir del quinto estadio, durante la adolescencia y a través de un profundo proceso de relevo de las identificaciones infantiles.

Ese proceso de búsqueda de la propia identidad no está exento de dificultades, o problemáticas. Así como se presentan crisis de identidad en los adolescentes, ya sea porque ellos no saben quiénes son, no saben qué rol ocupar, o que quieren ser, también se observa el caso contrario, es decir, aquellos que tienen una fuerte o firme identidad yoica, que los lleva en consecuencia a comprometerse de manera particular con el rol que les ha sido asignado por la sociedad en la que vive.

La adolescente refeja en sus actuaciones, estados de ánimo, relaciones, el deseo de ir construyendo su propia identidad y el lento proceso de desidentificación con sus padres, y otros significativos, así como la substitución de las identificaciones con los abuelos, tía y algunos

pares de la infancia. La adolescente presenta buenas relaciones interpersonales con los compañeros escolares, constituyéndose en una líder, una chica influyente, reconocida, aceptada, respetada y valorada por sus docentes, compañeros y amigos del colegio. Para Rodolfo Urribarri, ese proceso de identificación conduce a una serie de modificaciones.

“Es durante la adolescencia y a partir de la relativa homologación corporal con los adultos y la confrontación con los padres que se producen modificaciones del “árbol identificador”. La aparición de otros referentes, especialmente los pares, y su inclusión en otros ámbitos no solo posibilitan la convergencia de otras miradas que identifican al adolescente de maneras diversas, y dirigir su mirada a otros que resalta y valora, sino también una creciente ampliación identificadoria”. (Urribarri, 2015, p, 83).

Y en palabras de Dolto, se confirmarían estas actitudes y vivencias de la paciente.

“Creo que existe en los adolescentes, algo que no ha cambiado: su preferencia por la amistad. La creencia en la amistad existe, y creo que si la pierden ya no les queda nada”. (Dolto, 1992, p, 50).

Fragmentos sección 2

Ter. ¿Cómo la vas con los compañeros?

Pte. A con mis compañeros, muy bien.

Ter. ¿Con quién tienes mejor relación con los compañeros o con las compañeras?

Pte. De compañeros en el salón hay tres personas: Mariana, Lina Sofía y Tomás, con los que mejor me llevó del salón.

Ter. ¿Y ellos cómo son con la Norma?

Pte. Son un poquito, un poquito menos, un poquito bastante. Digamos que yo si soy un 5 o 6.

Ellos son más o menos un 4, 3 y medio. Son más juiciosos que yo, se puede decir.

Ter. ¿Más juiciosos?

Esa construcción de la propia identidad llegará como consecuencia de la renovación de las identificaciones, en este caso de aquellas con los padres y cuidadores primarios. Pero en esa renovación el sujeto recurre frecuentemente a los grupos:

“El proceso adolescente, concluye completamente solo cuando el individuo ha subordinado sus identificaciones de la niñez a una nueva clase de identificaciones, en este caso aquellas alcanzadas en la socialización y en el aprendizaje competitivo con sus compañeros de edad.” (Erikson, 1956, p. 65).

En el caso de la adolescente como hemos señalado hay buenas habilidades relacionales con pares escolares y de edad. Sus capacidades de liderazgo y sociabilidad son destables, así como su impulso, energía y espontaneidad.

“Por ejemplo yo ya me acuerdo que uno de los amigos con los que más me mantengo pues en el colegio, y todo, he, lo, he, lo conocí fue en el restaurante y yo estaba sentada con una de mis mejores amigas Majo y Juan Andrés, que es otro de los con que yo ando, estábamos sentados y fue llegando el amigo y se sienta. Entonces yo digo: Hola amigo, cómo estás y todo, y entonces el amigo era”.

Ese proceso de búsqueda de la propia identidad no estaría exento de dificultades, desviaciones, o problemáticas. Así como se presentan crisis de identidad en los adolescentes, ya sea porque ellos no saben quiénes son, no saben qué rol ocupar, o que quieren ser, también se observa el caso contrario, es decir, aquellos que tienen una fuerte o firme identidad yoica, que los lleva en consecuencia a comprometerse de manera particular con el rol que les ha sido asignado por la sociedad en la que vive. En el caso de la adolescente se descubren conflictos relacionales y normativos con el padre biológico y con ciertas figuras de autoridad:

Fragmento – sesión 2.

Ter. ¿Tú cómo lo ves, como un papá o cómo? ¿O no lo ves como un papá?

Pte. Pues puedo decir queeee si, no,

Ter. ¿Si y no?

Pte. Sí.

Ter. ¿Y eso?

Pte. Pues por la parte del sí, pues Yo sé que es mi papá y todo, y pues en cierto modo tengo que verlo como papá, pero por la parte del no, es pues, la mayoría de mi vida la he pasado como pues con mi mamá, y eso. Hace que muchas veces la pase, las normas, más que él me imponga, paso de ellas. Pues. Porque es como para mí, no sé si otra persona lo vería desde ese punto, es como alguien que no, técnicamente no ha estado presente.

Ter. No ha estado presente.

Pte. Ahí, es como, no me pone una autoridad para mí es como, que pasa.

Ter. Entonces cuando te regaña, le recibis, dices como bueno, que pasa, porque me está regañando.

Otro aspecto que señala Erikson es la noción de identidad negativa y que se evidencia en el caso de la adolescente, en ella se descubre la fusión con ciertos grupos y actitudes de los pares, para poder de esa manera hacerse a una cierta identidad y poder sentirse alguien.

“Los pacientes eligen una identidad negativa, es decir, una identidad perversamente basada en todas aquellas identificaciones y roles que, en etapas críticas del desarrollo, les habían sido presentadas como sumamente indeseables o peligrosas.” (Erikson, 1964, p. 580).

Fragmento – sesión 2.

Pte. Teníamos como, Nosotros siempre hemos sido muy plagas. Teníamos unossss 77777, 8 años.

Ter. ¿Cuando dices que somos muy plagas, a qué te refieres?

Pte. Que siempre hemos sido muy Inquietos.

Ter. ¿Pero a quién te refieres a ti y a quién más?

Pte. A mí, a mis dos primos. Silencio.

Ter. ¿Son de la misma edad?

Pte. Uno tiene, mi primo tiene 13, y mi primita tiene 9, 10, 11 años.

Ter. Once años la primita y el primo ¿cuantos 13?

Pte. Si. 13 si.

Ter. ¿Y a ellos como le va con la Norma?

Pte. Risas, son iguales o peores que yo.

Área familiar

En este apartado debemos reseñar algunas ideas de Margaret Mahler y Peter Blos sobre el desarrollo del Yo y los procesos de separación e individuación; ya que la adolescente del presente caso se encuentra en dichos procesos de vida y transformación psíquica. Para Mahler y Blos, son necesarias las relaciones con unos otros significativos, para el sano desarrollo psíquico. El Yo se desarrolla desde la infancia, viene a desarrollarse y a crecer sólo a partir de la percepción, del encuentro y de la imagen que se da en la relación con los otros, con los objetos; es decir, que ese Yo como se quiere plantear y entender en este momento, solo es posible a partir del proceso identificadorio.

Tanto Mahler como Blos señalan la inexistencia del Yo desde el inicio de la vida biológica, y por tanto la necesidad que se tiene de un posterior proceso de desarrollo de éste. Margaret Mahler da más énfasis y trascendencia da a la correspondencia temprana entre la madre y el infante.

En el caso, vemos como ella se crio con la madre en sus dos primeros años de vida y luego con los abuelos maternos después de la separación de los padres. La mayor parte de su niñez la pasó con ellos ya que la madre se viene a laborar y a estudiar en la ciudad, y su padre se destacaba por la ausencia. Con los abuelos y la tía desarrolla fuertes lazos afectivos, emocionales y relacionales y conciencia ante la importancia de la norma. Con ellos denota actitudes de obediencia, respeto y apertura.

Fragmento – sesión 2.

Ter. Si dijéramos que papá es el que cría, entonces a ver a quién ves como papá que haya estado siempre y que te acompañado, que haya estado pendiente desde chiquita.

Pte. A mi abuelo.

Ter. ¿Cómo se llama el abuelo?

Pte. Se llama a Luis Ángel.

Ter. ¿Y que hace él?

Pte. Él tiene una tienda cerquita de la casa.

Ter. ¿Y él te ponía normas?

Pte. Puessss sí.

Los abuelos aparecen como sus figuras significativas y con quien establece vínculos y apegos seguros, estables, confiables, amorosos. La madre de la adolescente reconoce el papel y el rol de los abuelos en la crianza de la hija. Con los abuelos se puede decir, que vivió su proceso de separación e individuación y fue alrededor de ellos con quienes construyó su identidad primaria. Ya que la madre se ve obligada a desplazarse a busca empleo y estudiar.

“Me vine para acá para Medellín y prácticamente pues todo lo que tenía que ver con ella, era mi papá y mi mamá los que tenían ahí pues como la crianza”.

Por su parte Peter Blos en uno de sus artículos titulado: “El segundo proceso de individuación en la adolescencia”. Expone que los procesos biológicos de crecimiento y diferenciación en la pubertad producen cambios en la estructura y funcionamiento del organismo y también a nivel psíquico. Dichos procesos de crecimiento y diferenciación tienen lugar en el orden de la “maduración” y siguen una pauta evolutiva que permite observar nuevos procesos de estabilización y modificación de estructuras psíquicas ya presentes en la infancia.

Durante la adolescencia se pasaría por tramos críticos del desarrollo conocidos como fases del adolescente; fases que estarían signadas por un conflicto específico, por una tarea y por una resolución, reconociéndose al mismo tiempo una reestructuración psíquica, pudiéndose hablar en ese sentido de un segundo proceso de individuación. Mientras que el primer proceso de individuación se consumaría en el tercer año de vida con el logro de la constancia del self y de objeto, en el caso de la adolescencia ese segundo proceso de individuación se presentaría como un periodo de vulnerabilidad en la organización de la personalidad y como una urgencia para que sobrevengan cambios acordes con los impulsos madurativos. Si esos procesos fallan se daría lugar a una anomalía del desarrollo que incidiría en un fracaso de la individuación.

Si seguimos a Peter Blos, habría que reconocer que la adolescente, se encuentra vivenciando características de una de las etapas en las que este autor divide la adolescencia: la adolescencia temprana (12 a 15 años); en ella se pueden identificar comportamientos como: el alejamiento de los objetos primarios de amor (madre y padre), el establecimiento de nuevas relaciones, actitudes críticas frente al mundo externo y a los adultos, y el hallazgo de objetos externos a la familia y en esta forma a la identificación con otros no parentales.

En esta etapa, como se puede ver en la adolescente y de acuerdo a Blos

“Los valores, las reglas, y las leyes morales han adquirido una independencia apreciable de la autoridad parental”. (Blos, 1971, p. 115)

La individuación sería un reflejo de los cambios estructurales que acompañan la desvinculación emocional de los objetos infantiles interiorizados; si esto no se logrará con éxito el hallazgo de objetos amorosos fuera de la familia quedaría obstaculizado. En el caso de la adolescente se empieza a evidenciar algunos primeros intereses afectivos por pares del sexo masculino, amistades, por personas ajenas al hogar.

Fragmento – sesión 2.

“Yo, o sea yo, tenía un amigo, éramos muy buenos amigos. De un niño. Y entonces estaba que nos conocíamos, y todo, hablamos mucho. Cuando pedían trabajos en materias pues que. Nos sentamos juntos a que nos dejaban hacer juntos. Pue la verdad digamos éramos muy chiflados, hablamos mucho y fastidiábamos todo eso... Entonces éramos muy buenos amigos. Entonces pasó a final de año, que ya ni sé por qué, nos enojamos, una bobada ahí, pues nos dejamos de hablar que ya no más, entonces estuvimos como pues, yo por esa parte, si me toco, y yo por lo que llegamos a hablar, a él también le llego a dar duro. Pues porque éramos ya, Cómo éramos, éramos tan buenos amigos que era como difícil no”.

La adolescente buscaría sus contemporáneos para obtener suministros y asumir la individuación, pues en el grupo se comparten los sentimientos, al tiempo que este sirve para allanar el camino para pasar a integrar la nueva generación dentro de la cual se logra establecer la identidad social, sexual y personal.

Edith Jacobson se pregunta por los cambiantes estados de ánimo de los adolescentes, así como por la influencia que pueden ejercer estos estados sobre los sentimientos de los adolescentes hacia los demás, y hacia sí mismos, y en esta medida sobre sus sentimientos y sentido de identidad. Es ahí donde reconoce que el adolescente tiene que independizarse de sus objetos infantiles de amor, es decir, de sus padres, de sus cuidadores primarios. Para autores

como Mannoni; Deluz; Gibello; y Hébrard, la adolescencia a diferencia de la pubertad, si representa un conflicto entre generaciones.

“En la mayor parte de los casos, las perturbaciones de la adolescencia oponen el adolescente a los padres, a los adultos, a las autoridades y hasta a la sociedad en general. La pubertad es una crisis puramente individual que no plantea ningún problema social; no se modifica con la situación sociohistórica; la pubertad tiene efectos físicos y psicológicos, pero no pone en tela de juicio lo social, en tanto que la adolescencia ya amenaza con crear un conflicto de generaciones. Semejante conflicto tiene evidentemente sus valores y la ausencia de ese conflicto puede considerarse, más que como una excepción, como una anomalía y, en última instancia, un síntoma desfavorable.” (Mannoni; Deluz; Gibello; y Hébrard, 1984, p. 18).

En la adolescente se observan deseos de independizarse y establecer límites frente a su madre y abuelos, cambios emocionales, oposición a la norma, el cuestionamiento de la autoridad y la ley, así como actitudes de líder en el colegio.

Fragmento – sesión 2.

Ter. ¿Qué tan expresivos son en tu casa, qué tan cariñosos son?

Pte. Bastante

Ter. ¿Quién es la persona que más te quiere?

Pte. Mi mamá.

Ter. ¿Y la que tú más quieres?

Pte. Ay sí hay un punto medio entre mi mamá y Tulipancito, pero la que más quiero es a mi mamá.

Ter. ¿Quién es el más feliz?

Pte. Ahí hay un punto medio entre Tulipancito y yo, porque los dos somos como muy.

Ter. Muy felices

La madre reconoce cambios en su hija a nivel de procesos de desarrollo frente a la norma y actitudes frente a ella.

Fragmento – sesión 3.

“Siempre quería ocupar el rol de mamá, pero ella obviamente me vería como una hermana mayor, o sea, cómo norma no me ve... Pero ya las cosas han cambiado, pues como que ella entendió que yo soy la mamá.”

Durante la adolescencia, señala Jacobson, se reviven las aspiraciones edípicas y pre-edípicas que se experimentaron durante la infancia; aspiraciones que serán resignadas definitivamente durante esta etapa, debido al abandono progresivo de los afectos que se tienen con los padres. Ese mismo desprendimiento afectivo con respecto a los progenitores es una de las mayores renunciaciones y pérdidas experimentadas por el sujeto, al tiempo que es lo que facilitará un mayor avance en la búsqueda de la propia identidad. El caso de la adolescente, deja entrever situaciones de duelos por la separación frente a los abuelos, el cambio de residencia, el traslado a la ciudad, el abandono de sus espacios, amigos, vivencias. Para autores como Mannoni y Deluz el conflicto adolescente y padres debe ser visto como algo normal.

“El conflicto del adolescente con su familia es a veces latente, a veces patente, pero siempre está presente aun en los casos bastante normales en los que no se ha juzgado necesaria una terapia”. (Mannoni; Deluz; Gibello; y Hébrard, 1984, p, 22)

Área social

Autores como Mauricio Knobel y Arminda Aberastury, consideran la búsqueda de la identidad como un asunto corriente, común y presente a lo largo de la historia del sujeto. En su texto titulado: *“La Adolescencia Normal”*, conceptualizan la etapa de la adolescencia como una etapa esencial para la aparición y fortalecimiento de la identidad del sujeto y como una etapa de crisis, de ruptura, de maduración, como un fenómeno concreto, un periodo de duelo y pérdida, de incremento pulsional, de reestructuración identitaria.

La adolescente vive un periodo de reorganización psíquica, de maduración sexual, afectiva y cognitiva, de conflictos en su mundo interno y externo. Para estos dos autores, los adolescentes se desprenderían de sus padres y empezarían a asimilar los ideales, doctrinas y figuras externas, así como los cambios físicos que viven tanto en el ámbito sexual y psicológico.

El adolescente atraviesa un período de crisis que lleva a la redefinición de la imagen corporal, a la culminación del proceso de separación – individuación, a la elaboración de duelos frente a la pérdida de la condición infantil, a la aceptación de ritos de iniciación, al establecimiento de escalas de valores, códigos éticos y elección de papeles sexuales.

Fragmento sesión 1

“Cuando me dicen tengo que hacer esto, de este modo, porque si no lo haces de modo, no vale. Exacto. Empiezo a chocar un poquito, y hay veces que yo si se, que necesito hacer esto, porque si no me cierro, y es cuando yo digo no vale llevar la contraria porque te equivocas y perdés. Entonces sí siempre, cambio un poquito la forma de hacerlo.”.

Durante la adolescencia se van presentando cambios en el sujeto que lo van conduciendo a un lento pero seguro proceso de integración a las concepciones que la sociedad tiene respecto a él. En la medida en que el sujeto asuma, incorpore y asimile los valores, criterios, imágenes que observa en los demás, en sus padres, en los modelos que descubre, admira y sigue, se empieza a desarrollar su identidad. En el caso se observan ciertos elementos que denotan procesos de construcción de la identidad.

Fragmento sesión 1.

“Yo me considero una persona muy extrovertida, porque yo no me puedo quedar callada. No me puedo reprimir, y todo. Por ejemplo: en el colegio me conoce todo el mundo... Pues bueno sí conozco a mucha gente del colegio y todo, no me puedo quedar quieta. No me puedo estar sin hablar, sin estar haciendo algo, y no sé qué hacer.”

Para Greenacre, el sentido de la identidad implica la comparación y la puesta en contraste con los otros, ya que solo a través de esa comparación dicho sentido es mantenido y quizás

vitalizado, debido al proceso de refinamiento y de transformación continua que conlleva la puesta en contraste con esos otros.

“Un sentido de la identidad implica una cierta relación a otros y tiene un componente social resuelto, un grado de observación por la persona misma y/o a través de otra persona”
(Greenacre, 1957, p. 612).

Volviendo a Edith Jacobson, debemos recordar que la adolescente tiene que independizarse de sus objetos infantiles de amor, es decir, de sus padres, de sus cuidadores primarios, teniendo que renunciar a aquellas cosas que antes le eran placenteras, encontrándose en consecuencia en una nueva situación. En realidad, lo que sucede durante la adolescencia, es que esas identificaciones del pasado con los primeros objetos, se desplazan sobre nuevos objetos, apegos y cualidades.

Área de personalidad

La adolescente necesita integrar todo lo pasado, lo vivido, e interiorizado con sus exigencias instintivas y las nuevas experiencias e interpelaciones del ambiente, en la medida que logre dar a todo esto una prolongación y encadenamiento dentro de la personalidad, logrará establecer un nuevo sentimiento de identidad. Para Knobel y Aberastury, hay varios actos que constituyen en el fondo mecanismos defensivos bajo los cuales el adolescente se refugia y protege, ya que está en un proceso de búsqueda de su propia identidad.

Esa búsqueda de identidad lleva al adolescente a experimentar angustia, y frente a ésta, a querer encontrar ayuda en la figura de sus progenitores o cuidadores primarios. El proceso de internalización de las figuras parentales será el que facilitará el desarrollo del yo, el refuerzo de los mecanismos defensivos y la estructuración del superyó. La incorporación de imágenes

parentales buenas y malas durante la infancia permitirán los procesos de identificación y la consecuente elaboración de las situaciones conflictivas durante la adolescencia.

Se debe hacer alusión a tres ideas: Primera se debe recordar que la personalidad del adolescente recibe todo, es muy absorbente a las influencias del ambiente. Tal y como lo deja entrever en las relaciones con sus pares, y en el episodio de la autoagresión en el brazo.

Fragmento sesión 1

“Pues que alguien lo hiciera, no. Pero en ese momento como que sí ocurrió eso en el colegio. Entonces fue como si guuaaooo. Es en serio. Sí, pero no tan grave, pues como es un rayoncito más que todo”.

Segunda la imposibilidad de esperar un comportamiento rígido, estable, absoluto y por tanto la consecuente contradicción que se puede ver en las actuaciones adolescentes. El tema de las normas denota dificultades en la adolescente, ya que ahí presenta comportamientos inestables, relativos, dubitativos.

Fragmento sesión 2

Ter. “Qué si el tema de las normas era algo que te costaba aceptar y cumplir?”

Pte. “Pues sí”.

Tep. ¿”Y con quiénes?”

Pte. “Pues, con quienes. Risas. Con todo el mundo”.

Tep. “¿Con todo el mundo te cuesta aceptar la norma?”.

Pte. “Hay unas que no, que yo sé que son así. Yo sé que hay personas, hay que tal cosa, que tal cosa. Pero hay otras, queee si son ya como, caso de ellas, mi mamá. Caso pues. Con algunos profesores”.

Tercero, la conceptualización que se da a la adolescencia, como un verdadero síntoma de normalidad. El adolescente según ambos analistas, viven un periodo de reorganización psíquica, de maduración sexual, afectiva y cognitiva, de conflictos en su mundo interno y externo.

Fragmento sesión 2.

“Yo, o sea yo, tenía un amigo, éramos muy buenos amigos. De un niño. Y entonces estaba que nos conocíamos, y todo, hablamos mucho. Cuando pedían trabajos en materias pues que. Nos sentamos juntos a que nos dejaban hacer juntos... Pues porque éramos ya, Cómo éramos, éramos tan buenos amigos que era como difícil no. Por así decirlo tenernos cerca. Entonces fue si, como que intentamos arreglar las cosas y todo pero no se dio. Si en lo que llegamos a hablar y todo era como que sí, qué yo todavía te quiero, pues era como una amistad tan larga, todo más de un año. Y llegar y se acaba así, pues”.

El adolescente atraviesa un período de crisis y de conflictividad que lleva a la redefinición de la imagen corporal, a la culminación del proceso de separación – individuación, a la elaboración de duelos frente a la pérdida de la condición infantil, a la aceptación de ritos de iniciación, al establecimiento de escalas de valores, códigos éticos y elección de papeles sexuales. Silber y Castells siguiendo a Anna Freud diran:

«Admito que es normal para un adolescente tener durante largo tiempo un comportamiento incoherente e imprevisible (...) de amar a sus padres y de odiarles, de rebelarse contra ellos y depender de los mismos. Estar profundamente avergonzado de su madre o de su padre delante de los otros y de forma inesperada desear hablarle con toda la franqueza. Pienso que debe dejársele tiempo y libertad para encontrarse a sí mismo y su camino. A menudo son los padres los que tienen necesidad de ayuda y consejos para soportarlo». (Silber; Castells, 2006, p, 57).

El sujeto adolescente necesita integrar todo lo pasado, lo vivido, e interiorizado con sus exigencias instintivas y las nuevas experiencias e interpelaciones del ambiente, en la medida que logre dar a todo esto una prolongación y encadenamiento dentro de la personalidad, logrará establecer un nuevo sentimiento de identidad.

Las funciones del Yo

Además de la evaluación de las diferentes áreas de vida de la paciente, Y Siguiendo con la lógica de presentación del caso desde los enfoques dinámicos queremos detallar otros aspectos del desarrollo, los recursos y las transformaciones psíquicas de la adolescente, no desde la lógica

de la patologización de la paciente y su historia, sino desde la lógica de los conflictos relacionales entre madre e hija.

En ese sentido queremos traer en esta parte del trabajo una evaluación psicodinámica de las funciones del Yo, Tal y como las ha planteado Leopold Bellak (1993); en donde podemos identificar los diferentes patrones del funcionamiento del Yo en la paciente.

Desde una evaluación psicodinámica de las funciones del Yo, podemos identificar los diferentes patrones del funcionamiento del Yo en la paciente. Podríamos decir que la adolescente no presenta rasgos psicóticos, y que sus dificultades relacionales y de control de impulsos obedecen muchos más a problemas de tipo neuróticos y a las reactualizaciones de historias personales y adolescenciales de la madre. Siguiendo los criterios estructurales planteados por O. F. Kernberg, para la diferenciación de la organización dominante de la personalidad, podríamos decir que la adolescente denota una organización neurótica.

“Se conserva la capacidad para comprobar la realidad, diferenciar entre el Sí mismo y el Mundo en lo intrapsíquico, respecto al origen externo de estímulos y percepciones. El sujeto tiene capacidad para evaluarse a Sí mismo y a los demás, en profundidad y de forma realista”. (Ávila Espada, et.al., 2004, p. 281).

Dicha evaluación la realizamos de una manera sencilla, ya que nos es útil para establecer las funciones intactas, “sanas” y eficientes de la adolescente.

Prueba de Realidad y Percepción de los acontecimientos externos e internos.

En la adolescente se logra reconoce buena capacidad para reconocer y distinguir sus estímulos internos y externos. Los elementos, situaciones y personas que generan sus estímulos y reacciones. Se descubre capacidad frente a la percepción de los acontecimientos externos, y buenas orientación espacio –temporal y auto y alo psíquica. Siguiendo a González de Rivera y De las Cuevas, (1992), respecto a la percepción de los acontecimientos, podemos ver que la

adolescente refleja capacidad de introspección y de reflexión sobre su mundo y realidad interior. Reconoce que emociones, afectos y situaciones positivas y displacenteras.

Fragmento sesión 1

Pte. “Uhh. Porque antes, soy un poquito impulsiva y de todo”.

Psi. ¿”y ese de todo, es qué”?

Pte. “qué contestó las cosas antes de, que soy impulsiva, y a veces no hago caso qué a veces habló mucho, y otras poquito”.

Psi. ¿”Qué más es un poquito de todo”?

Pte. “Muy rebelde. Muchas veces no me gusta que me digan, que me corrijan”.

Juicio crítico.

En este aspecto se evidencian, leves dificultades en la anticipación de las posibles consecuencias de los actos de la adolescente. Aunque es capaz de prever posibles peligros, los daños físicos y la desaprobación social y familiar. No controla los impulsos y se deja llevar de las situaciones emocionales en especial con la figura materna. Sus reacciones emocionales frente a la madre aparecen desde un mayor nivel de impulsividad, e inadecuación de la conducta al contexto relación y social que tiene con su progenitora.

En el área social escolar, en sus relaciones con pares escolares y docentes denota mejor capacidad de apropiación, dominio, anticipación y adecuación de la conducta. Ya que allí no se han evidenciado conflictos de hetero-agresión con los compañeros o superiores. Se descubre un buen grado de sintonía emocional con el hermano y pares adolescente y con aquellas personas

que no son exageradamente normativas. No presenta conductas que pongan en riesgo su vida, su salud o integridad, ni la de los demás.

Recordando a Giorgio Nardone, podemos mencionar:

“Los adolescentes capaces de interactuar bien entre ellos tienen realmente menores probabilidades de desarrollar problemas, patologías o conductas desadaptadas o antisociales”. (Nardone, 2003, p 136).

Fragmento sesión 1.

Psi. ¿”Y tú que tanto valoras la vida”?

Tulip. “Pues yo”.

Psi. ¿”En algún momentos has pensado en hacerte daño”?

Tulip. “Pues realmente no”.

Psi. ¿”O piensas en la muerte o que pereza vivir, o cosa así”?

Tulip. “Nuhuuu. Simplemente pienso que los seres humanos tenemos que aprender vivir y a cuidar este planeta. Si seguimos como vamos no va a durar mucho. Y entonces qué le vamos a dejar a futuras generaciones. Yo sé que yo estoy incluida ahí, pero qué vamos a dejar en este momento”.

Es cuidadosa con su apariencia, su salud y su bienestar. Denota al mismo tiempo criterios que le permiten prever probables consecuencias de algunos actos, en especial en las relaciones con los pares.

Fragmento sesión 1

Tulip. “Siempre reaccionaba así. Yo sí últimamente, digo como controlaté, Contróláte tienes que respirar, pásala de largo y seguida”.

Sentido de la realidad del mundo y del sí mismo.

La adolescente denota adecuados grados de realización, de personalización, de identidad y de límites entre el sí mismo y el mundo externo, tal y como describe este punto González de Rivera y De las Cuevas, (1992). Los acontecimientos externos son reconocidos como reales, familiares, como producto de la relación con los otros y el mundo. La adolescente reconoce sus emociones, impulsos, actitudes y responsabilidades en sus conductas, situaciones y consecuencias de sus actos. Tiene cuidado de su cuerpo y denota bienestar consigo misma. Así mismo tiene claridad frente a los límites del sí mismo y el mundo externo, no se evidencian déficits, ni dificultades como percepciones extra-corporales, alucinaciones, delirios.

“No me puedo estar sin hablar, sin estar haciendo algo, y no sé qué hacer.”

Se evidencian indicadores de buena autoestima. Presenta estabilidad en autoimagen, valoración positiva de sí misma, reconocimiento, aceptación, autocuidado, construcción de sueños y proyectos. Reconoce sus características personales, cualidades, valores y aspectos a mejorar.

Fragmento – sesión 1.

“Yo me considero una persona muy extrovertida, porque yo no me puedo quedar callada. No me puedo reprimir, y todo. Por ejemplo, en el colegio me conoce todo el mundo”.

D. Regulación y Control de instintos, Afectos e Impulsos.

En este aspecto la adolescente presenta dificultades en la regulación y el control de los impulsos; en especial en los momentos en los que se siente agredida por la madre, o cuando los docentes o superiores quieren imponer la norma de manera autoritaria. Con los padres o con personas que aparecen como cálidas y cercanas y no autoritarias no se evidencian conflictos. Es muy expresiva

a nivel de afectos, dejando ver visiblemente sus estados emocionales, y afectos tanto positivos como negativos. En palabras de Dolto:

“El joven se opone a todas las leyes, porque le ha parecido que alguien que representa la ley no le permitía ser ni vivir”. (Dolto, 1992, p, 13).

Fragmento sesión 2

“Porque a mí si yo estoy contenta, se me ve, y estoy triste se nota, estoy enojada se nota muchísimo. Entonces es como si algo me pasa es como si mis amigos van a saber que...Ahh. Verbalmente. Cuando me preguntan, Qué le pasa, ahí sí, si ya uno ve si, ya lo digo, pero yo de decir tal cosa, tal cosa. No”.

En algunos aspectos y áreas, como en las relaciones con pares y adultos no impositivos refleja efectividad de sus mecanismos de control, buena tolerancia a la frustración y capacidad de postergación de deseos e impulsos.

Fragmento sesión 1

“El año pasado, si fue pues como ese choque en, con ciertos profesores y todo. Pues cómo la actitud de los profesores. Y a mí me choca mucho a veces que me digan, como esa forma, que tengo que hacer. Entonces ahí es cuando más llevó la contraria. Entonces eso era con lo que pasa con los profesores”.

E. Relaciones objétales o interpersonales.

En esta área, la adolescente refleja buenas relaciones interpersonales con los demás, con varios adultos, abuelos, tía, hermano, compañeros y docentes cálidos. Presenta capacidades de liderazgo, e influencia en pares escolares. Sus relaciones están caracterizadas por la amistad, la cercanía, la espontaneidad, la reciprocidad, la profundidad, la amabilidad. Suelen ser estables, fluidas y cordiales, a pesar de las tensiones, o conflictos que se puede presentar. Refleja "reguladores de distancia" son óptimos. Suele funcionar de manera adaptativa. Presenta además flexibilidad en la elección y en el modo en la mayoría de las relaciones. No presenta actitudes de Parasitismo o narcisismo extremos, ni egocentrismo. A lo largo de las diferentes sesiones se evidencian expresiones como:

Fragmento sesión 1

“Por ejemplo en el colegio me conoce todo el mundo.”

Reconoce los sentimientos, emociones y actitudes de los demás, y no refleja actitudes de querer usar u explotar a la gente para satisfacer sus propias ambiciones. Tiene capacidad para percibir a los demás como separados y diferenciados del sí mismo. Suele responder apropiadamente a los sentimientos de los demás, solo cuando se siente borrada, desconocida u obligada presenta episodios de impulsividad y agresión. Refleja un buen grado de empatía, pero sin perder su identidad. Tolerla la soledad relativamente bien.

Fragmento sesión 1

“Tulipán, Yo soy, miren muchachos hacemos tal cosa y lo podemos cuadrar así y podemos cuadrar esto acá. Entonces si les parece propongan ustedes y ahí vamos cuadrando eso. Por ejemplo, en expresión corporal el año pasado el profesor nos puso a hacer unos bailes, Y yo le dije, mira hagamos así de modo que nos veamos todos, para que ninguno opaque al otro”.

En general refleja un buen grado de mutualidad, reciprocidad, empatía y evidentes facilidades de comunicación. Con algunos pares escolares y con el hermano y la tía refleja un buen grado de intimidad; así como actitudes de distanciamiento con figuras normativas autoritarias y poco reflexivas.

No se descubren situaciones que reflejen simbiosis, ni dificultades en la separación-individuación, ni tendencias al retraimiento. En las relaciones interpersonales percibe y responde a los demás como entidades independientes. Refleja una buena constancia objeta, ya que soporta con facilidad la ausencia física del objeto, así como la frustración cuando esta viene parte de los abuelos maternos y de la madre, previa sensibilización frente a los asuntos y eventos frustrantes.

Fragmento sesión 1

“Pues de diferente, diferente sí. Pero que hubo un cambio uaaooo, no, pero si diferente por lo que paso. Con lo de irnos a vivir solas, fue eso lo diferente”.

Procesos cognitivos.

De acuerdo a los puntos descritos al respecto por González de Rivera y De las Cuevas (1992), sobre este punto, se puede identificar que la adolescente refleja buen grado de adaptación en memoria, concentración y atención, así como capacidad de conceptualización, a nivel de pensamiento abstracto y concreto. Su capacidad de conceptualización suele ser adecuada frente a la situación, en general reconoce, visualiza y comprende los eventos, su participación en la misma, las posibles consecuencias, soluciones e intervenciones. Evidencia flexibilidad para tomar en consideración nuevas ideas y en fluctuar entre los modos abstracto y concreto.

Fragmento sesión 1

Psi. ¿” Cambió tu mamá cuando se fueron a vivir solas”?

Mar. “en ciertos aspectos. Que se volvió, como más, por así decirlo, exigente, que esto, que aquello, que tulipán, tulipán, tulipancito, tulipán, tulipán, tulipán, tulipán, tulipancito. Pues en cierto punto cambió, y demasiado”.

Psi. ¿” Entonces sientes que ese cambió fue como malo?”

Tulip. “En su tiempo, si lo llegué a ver como malo. Pero ahora poniéndome a pensar todo lo que pasó, creo que ya me dijo y todo en cierto punto tenía razón. Pues porque ya yo era como muy descuidada con todo. Entonces ella lo que trataba de decirme, no de la mejor manera, pero trataba de decírmelo. Era que tenía que ponerme las pilas, era que tenía, que tal cosa y tal cosa, y ser un poquito más esto y enfocarme bien en lo que debía”.

Regresión Adaptativa al Servicio del Yo.

La adolescente demuestra capacidad de disfrute de los pensamientos, sentimientos y fantasías primitivas, y de estados regresivos en general. Sus regresiones son controladas. Y denota buen control para iniciar como para salir de estados regresivos. Suele ser juguetona, alegre, extrovertida, conversadora, impulsiva, pero también reflexiva, autocrítica, observadora, autorreguladora de algunas emociones, deseos o impulsos. Emplea regresiones claramente desde una función adaptativa. Desde el punto de vista de González de Rivera y De las Cuevas, (1992), se descubre que a la adolescente le gusta participar en actividades de arte, juegos, charlas, actividades lúdicas, recreativas, deportivas, imaginación y creatividad, las bromas y cosas que impliquen el humor.

Fragmento sesión 2

“Risas, son iguales o peores que yo. Por ejemplo en expresión corporal el año pasado el profesor nos puso a hacer unos bailes, Y yo le dije mira hagamos así de modo que nos veamos todos, para que ninguno opaque al otro”.

Funcionamiento Defensivo.

Desde los aspectos reseñados por González de Rivera y De las Cuevas, (1992), se observa que la adolescente presenta elementos de defensa más adaptativos, como la negación, el razonamiento, a través de los cuales aparta las experiencias y emociones dolorosas y busca dar explicación de estas. Sus mecanismos de defensa no afectan de forma mal adaptativa a la ideación, conducta y el nivel adaptativo de otras funciones del Yo.

Por medio de estas dos defensas trata de dar resolución de conflictos intrapsíquicos, producto de sus diferencias con la madre y las figuras de autoridad. Su conducta defensiva es generalizada por momentos. En varios momentos y contextos denota cierta capacidad para renunciar o

emplear de forma adaptativa sus operaciones defensivas. En las relaciones con pares y docentes y por momentos con el hermano, refleja capacidad de control de impulsos, y regulación y manejo de conflictos. Las defensas de la adolescente tienen éxito en muchos momentos no denota Sentimiento generalizado de vulnerabilidad, ansiedad o depresión, u otros afectos disfóricos. Refleja grados Moderados de ansiedad, así como cierta tolerancia a ésta, cuando pierde el control y los nervios temporalmente, muestra cierta elasticidad adaptativa para su recuperación.

Fragmento sesión 1

“Y cuando te dicen que tienes que hacer las cosas siempre igual, ¿es cómo? Cuando me dicen tengo que hacer esto, de este modo, porque si no lo haces de modo, no vale... Empiezo a chocar un poquito, y hay veces que yo si se, que necesito hacer esto, porque si no me cierro, y es cuando yo digo no vale llevar la contraria porque te equivocas y perdés. Entonces sí siempre, cambio un poquito la forma de hacerlo”.

Barrera a los Estímulos.

Presenta un buen grado de adaptación, organización e integración de respuestas a los distintos niveles de estimulación sensorial. Eficacia de los mecanismos de adaptación. La adolescente posee un dintel sensorial moderadamente alto en la mayoría de las modalidades. Generalmente es conscientes de los estímulos molestos, como el ruido del hermano, la voz y el tono de la madre, las actitudes normativas de algunas personas, la oposición a que le toquen la cara. Es conscientes de las cosas y situaciones en las que es hipersensible, o que se siente molesta.

Fragmento sesión 1. Adolescente

“Y a mí me choca mucho a veces que me digan, como esa forma, que tengo que hacer. Entonces ahí es cuando más llevó la contraria. Entonces eso era con lo que pasa con los profesores”.

Sus descargas motoras son menos caóticas cuando se encuentra con docentes y mayores que son receptivos, democráticos y con capacidad de escucha, y reflejan mayor irritabilidad cuando se le vulnera la posibilidad de expresión, cuando se le imponen las cosas, las normas. Se irrita, y

puede ponerse de malhumor o sentirse fastidiado, cuando no se le valida como persona, y cuando se le impone la opinión o el poder del otro. Disfruta de la compañía del hermano, la madre, familia y los pares, pocas veces busca la soledad como mecanismo de regulación emocional. En términos generales, se puede decir que hay un buen balance entre pautas de descarga y mecanismos de control frente a altos niveles de entrada de estímulos. Así mismo se observa elasticidad, regulación y capacidad de una pronta recuperación de la compostura.

Fragmento sesión 1. Adolescente

“Siempre reaccionaba así. Yo sí últimamente, digo como contrólate, Contrólate tienes que respirar, pásala de largo y seguida”.

Funcionamiento Autónomo

La adolescente refleja un buen funcionamiento de los mecanismos primarios de autonomía (atención, concentración, memoria, aprendizaje, perfección, función motora e intención). No denota perturbaciones serias en hábitos, habilidades aprendidas, rutinas de trabajo, hobbies e intereses. Después de la separación de los abuelos y la independización de la madre, en la adolescente se evidencian episodios de bajo rendimiento escolar y pérdida de materias, y cambios en las rutinas de trabajo académico. En una sesión refleja una intrusión de pensamientos, sentimientos y fantasías circunscritas de tipo agresivo, hacia un par escolar.

Fragmento sesión 2

“Pues de sentir rencor, en su momento sí, porque fue como ya párala. Porque el que empezó a alejarse y todo fue él. Yo llegué a estar como te odio y todo, pero, pero ya. Yo soy un poquito rencorosa”. Un poquito. Risas”.

Funcionamiento Sintético-integrativo.

En esta área teniendo en cuenta a González de Rivera y De las Cuevas, (1992), se puede descubrir un buen grado de reconciliación o integración de actitudes, los valores, afectos, la

conducta y autor representaciones de la adolescente. No refleja autorrepresentaciones discrepantes o contradictorias de sí misma. Presenta metas vitales consistentes, y sorpresa antes ambigüedades aparentes como admirar a personajes que promueven la no violencia y haber sido agresiva con la madre.

Fragmento sesión 2

“Me dio mucha rabia, Pues porque ella empezaba ah. Pues yo sé que todo mundo quiere decir lo que piensa y todo, y ese el caso de mi mamá y mío, y ella quería defender lo que ella pensaba, y yo quería defender lo que yo pensaba y todo y entonces. Cómo por eso se dio el roce y todo. Pues en ese momento me sentí como. Para que me intenta pegar, es que usted a mí No tiene por qué pégame”.

No pertenece, ni apoyar grupos políticos "extremistas o radicales". No presenta puntos de vista extremistas. Práctica la religión católica, en donde se prepara para recibir el sacramento de la confirmación. En el Grado de relación activa o Integración entre acontecimientos intrapsíquicos y conductuales, la adolescente presenta capacidad para hacer frente a más de una tarea a la vez. Presenta capacidades en conexión adaptativa activa entre los diferentes aspectos del pasado y el presente en la resolución de los problemas actuales. Tiene una buena capacidad para elaborar y realizar sus planes. Denota capacidad de integración de los estados de ánimo del humor. En la mayoría de las áreas de la personalidad muestra un buen grado de consistencia. Ha presentado algunas inconsistencias menores en la conducta y afectos con la madre, aún que se observa una adecuada tolerancia a sus inconsistencias personales. Sus actitudes y valores poseen consistencia.

Dominio - Competencia.

La adolescente refleja un buen grado de competencia y dominio, ya que utiliza sus capacidades de interacción y de control, dominio activo sobre su medio ambiente.

Fragmento sesión 2

“Y entonces, yo quedé como ah. Pues cómo, ha ha bueno. No pues bueno perdí entonces me voy a llorar, no fue como bueno todo el mundo se equivoca. Fue pues, fue... Pues sí, porque nadie es perfecto. Entonces yo si me equivoco, sé que me equivoque porque no sabía tal cosa y no me había quedado claro”.

Es muy capaz e inteligente a la hora utilizar habilidades y capacidades en relación con la realidad, con los otros, con sus experiencias.

Fragmento sesión 2

“tulipán, Me digo a mí misma, le digo a la cabeza, a ver si te calmas si le bajas 500 a la ira, la rabia. Vamos y compramos algo dulce entonces. Entonces es como úyy sí. Si yo misma me doy es empujón que necesito para para calmarme”.

Sus Sentimientos subjetivos de competencia y control del ambiente, son positivos, visibles, y estables. Expresa siempre buenas expectativas frente a su éxito personal, sus actividades, y frente a lo que planea. Se siente bien, alegre, y con capacidades respecto a lo que hace y a las cosas que puede hacer. En todo momento reconoce sus competencias y talentos, en diferentes aspectos. Se puede decir que hay un bajo grado de discrepancia entre la competencia real objetiva y la sensación subjetiva de competencia.

Fragmento sesión 2

“Porque es que, sí porque yo cuando tengo rabia, soy un poquito recia, y empiezo a gritar a todo el mundo y los mando a la quinta porra. Entonces es mejor que mientras Tulipán, esta enojada. Nos mantenemos lejitos y esperamos a que se calme. Y después hablamos y de casi todo. Me pongo a pensar. Cuento uno, Tulipán, 2, 3, tres y medio. Respire, la gente no tiene la culpa. Bueno, puede que sí, pero Tenes que calmarte, respirar, pensar que... muchas veces me digo a mí qué me van a dar chocolates, si te calmas, yo sé que te van a dar dulces, si te calmas”.

Autoconcepto

En este aspecto se puede decir que la adolescente refleja un buen autoconcepto. Presenta una buena imagen de sí misma. Una imagen positiva a nivel global. Se considera una persona sociable, alegre, líder, colaboradora, inteligente, buena amiga, juguetona, inquieta, sensible ante los problemas de la naturaleza y los demás.

Fragmento sesión 1

“Yo me considero una persona muy extrovertida, porque yo no me puedo quedar callada. No me puedo reprimir, y todo”.

Capacidad de insight y sus características

La adolescente asiste a consulta motivada por la madre, por remisión de psiquiatría, y no por intereses propiamente personales. Aun así, muestra interés, respeto, y buena Actitud de colaboración y reflexión en el tratamiento, en especial durante las primeras sesiones, aquellas que se realizaron de manera presencial, antes de iniciar la cuarentena por la pandemia. A nivel virtual denotaba resistencias, desmotivación.

La adolescente considera que el origen de sus problemáticas personales y de los conflictos con su madre, se dan a partir de las actitudes personales ante la norma y ante las presiones e inadecuados procesos de transmisión de la norma de parte de la madre y de los adultos. Reconoce las cosas y situaciones que le desagradan (*“que me toquen la cara, no me gusta”*). La madre es la persona más interesada en que su hija reciba atención para que reevalúe sus actitudes personales, desarrolle habilidades de control de impulsos y elementos de inteligencia emocional y mejor actitud ante la norma.

Frente a la exploración inicial del estilo de la paciente, podemos decir algunos puntos. La adolescente no denota gran malestar subjetivo frente a la situación que la lleva a consulta psicológica, reconoce apenas sus actitudes y los episodios de conflicto, pero demuestra capacidades e interés en cambiar sus comportamientos. No vive con urgencia, ni angustia la situación relacional con su familia y con su madre. No considera que sea un trastorno severo, sino una situación familiar que se puede mejorar a partir del análisis personal. Durante el tratamiento psicológico, se muestra dispuesta, colaboradora, abierta al diálogo.

De las problemáticas interpersonales de la paciente, podemos reseñar en especial su conflicto con la madre y con las figuras normativas que se muestran inflexibles, impositivas, aceleradas,

dominantes. Sus tendencias dominantes a nivel comportamental reflejan alegría, sociabilidad, capacidad de liderazgo, energía, impulsividad, dominancia, extroversión, dinamismo, inquietud, apasionamiento, entrega. Presenta un estilo de apego seguro, establece vínculos duraderos con la mayoría de personas, en especial con algunos adultos, abuelos, madre, tía y algunos docentes. Con algunos pares escolares ha tenido relaciones inestables.

Sus Relaciones pasadas significativas se pueden encontrar en las personas de los abuelos maternos y la tía, quienes ejercen las funciones cuidadoras, normativas, afectivas. Actualmente refiere Relaciones significativas con sus abuelos, el hermano menor y algunas compañeras del colegio. Refiere afectos hacia la madre, pero reconoce sus actitudes y emociones personales que han generado conflictos con su progenitora.

No se evidencian dificultades en la paciente para establecer relaciones de cercanía. Es afectiva, expresiva, cercana, sociable. La red social de apoyo con la que cuenta la adolescente se observa en su familia materna.

Mecanismos de defensas

De acuerdo a González Núñez *et.al.*, 2008. Los mecanismos de defensas se emplean el objetivo de reducir la angustia, controlarla, lograr el equilibrio perdido y aliviar tensiones internas generadas por los conflictos. En el presente caso de la adolescente se descubren varias defensas frente a la angustia de los conflictos con la madre, con la norma y docentes, los peligros provenientes del ello (pulsiones), del superyó (temores moralistas) y la realidad exterior (peligros reales). En el caso se observan los siguientes Mecanismos de defensa:

Represión, Racionalización, negación, proyección, aislamiento, formación reactiva, sublimación, supresión, juicio de condenación, identificación, identificación con el agresor, introyección.

Represión, ya que ella rechaza fuera de la conciencia aquellas cosas que le resultan dolorosas e inaceptables como la separación de los padres, sus impulsos y agresiones, y sus dificultades emotivas y afectivas frente a algunos pares y docentes.

La adolescente Racionaliza varios de sus comportamientos, en especial los episodios agresivos con la madre, las dificultades de control de impulsos y algunas actuaciones en las que denota agresividad, y emociones fuertes. Como forma de justificar, validar y hacer menos dolorosos y aceptables sus comportamientos, para no sufrir las censuras del Superyó.

En muchos momentos la adolescente busca y refleja la motivación de querer dar explicaciones claras y lógicas sobre sus sentimientos, pensamientos y conductas, como estrategia de reducción de la ansiedad, la culpa, y la responsabilidad de sus actos.

Se evidencian episodios de Negación, en especial en los momentos donde se aborda la situación conflictiva con la madre, ya que dicha representación, recuerdos le resultan molestos.

La adolescente niega o disminuye la gravedad, las consecuencias y aspectos del evento real de hetero agresión mutua con la madre.

También se observa Proyección, en algunos episodios donde la adolescente atribuye a su madre, hermanos y compañeros ideas, sentimientos e impulsos generalmente relacionados con sus dificultades para aceptar las normas. Poniendo a los demás y a sus actitudes como la verdadera causa de sus dificultades normativas. Ejemplo:

Formación reactiva la adolescente sustituye algunos comportamientos, pensamientos y sentimientos que le resultan inaceptables por otros opuestos, como en el caso de las reacciones que desea tomar frente a los docentes. Ella concientiza algunas de las prohibiciones radicales del Superyó con respecto a las figuras de autoridad y las personas mayores.

Las actitudes y actividades de liderazgo la podríamos ver desde el mecanismo de defensa de la Sublimación, en donde ella aplica la energía del impulso instintivo a objetivos sociales y culturales con las obras de teatro, las actividades con los compañeros, el estudio de inglés. Desvía elementos inaceptables y los encamina hacia otra nueva meta que tiene valores ideales.

También descubrimos episodios de mecanismos como la supresión, el juicio de condenación, y la sustitución en donde ella de manera consciente busca controlar e inhibir los impulsos, emociones e idea inaceptables, y se prohíbe su realización, por razones morales o éticas, y lo sustituye por otros deseos o metas más aceptables. Como cuando refiere:

Fragmento sesión 1

Psi. ¿Pero las otras veces reaccionabas impulsiva, grosera, las otras veces también reaccionabas así?

Tulip. Siempre reaccionaba así. Yo sí últimamente, digo como controlaté, Contrólate tienes que respirar, pasala de largo y seguida.

Fragmento sesión 2

Ter. ¿Qué tanto te regulas en esos momentos, o qué tanto te vas estabilizando, Qué haces para estabilizarte?

Pte. Me pongo a pensar. Cuento uno, Tulipán 2, 3, tres y medio. Respire, la gente no tiene la culpa. Bueno, puede que si, pero tenes que calmarte, respirar, pensar que... muchas veces me digo a mí qué me van a dar chocolates, si te calmas, yo sé que te van a dar dulces, si te calmas. Entonces como la mayoría de las veces funciona.

Ter. ¿Qué te dan dulces?

Pte. Pues si. Tulipán, Me digo a mí misma, le digo a la cabeza, haber si te calmas si le bajas 500 a la ira, la rabia. Vamos y compramos algo dulce entonces. Entonces es como úyy sí.

Ter. Tu misma te das como es.

Pte. Si yo misma me doy es empujón que necesito para para calmarme.

Ter. Y logras calmarte.

Pte. En un 99% de las veces. Silencio... Ay la boca, espere. Silencios... Así quedo.

Ter. ¿Cuándo te da rabia piensas hacerle algo a alguien?.

Pte. A veces, que me hacen dar mucha rabia y entonces yo soy como; hay ojalá se caiga del segundo piso, pues ojalá lo tiren de las escaleras, ojalá se parta el pie, pero. Pero en pensar yo empujarlo. No.

En varios momentos se logra descubrir la Identificación con el agresor, en este caso con la madre, con la figura del padre, con el hermano, y compañeros.

Fragmento sesión 2

Ter. ¿Y ellos cómo son con la Norma?

Pte. Son un poquito, un poquito menos, un poquito bastante. Digamos que yo si soy un 5 o 6.

Ellos son más o menos un 4, 3 y medio. Son más juiciosos que yo, se puede decir.

Ter. ¿Más juiciosos?

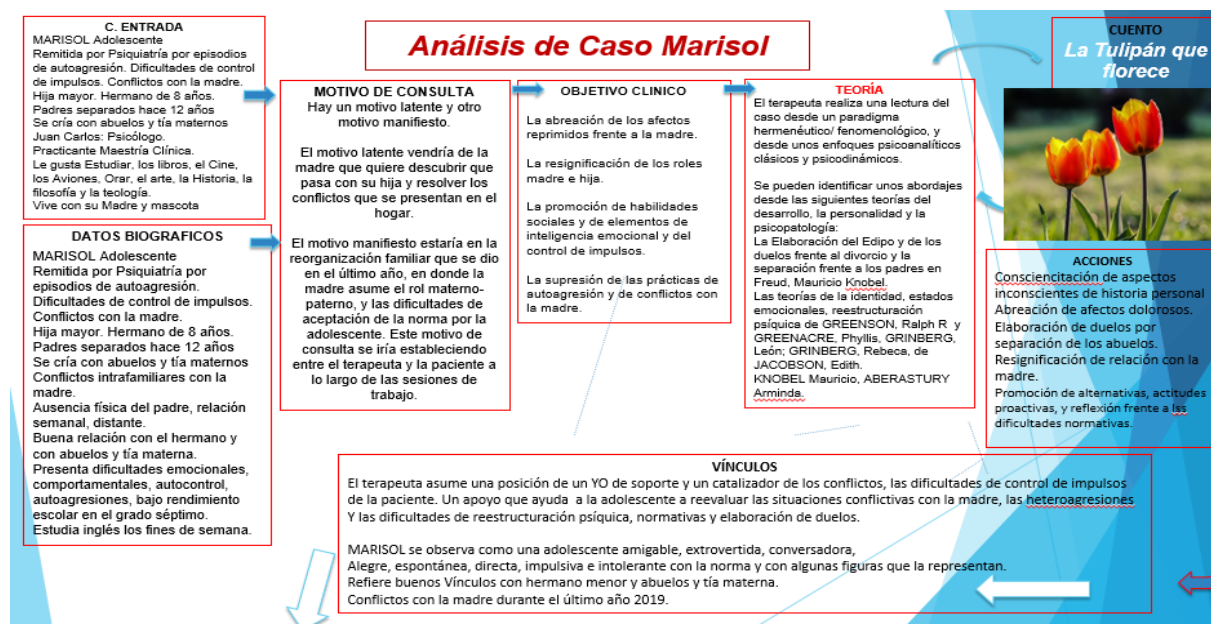
Pte. Un poquito más acoplados a la Norma que yo.

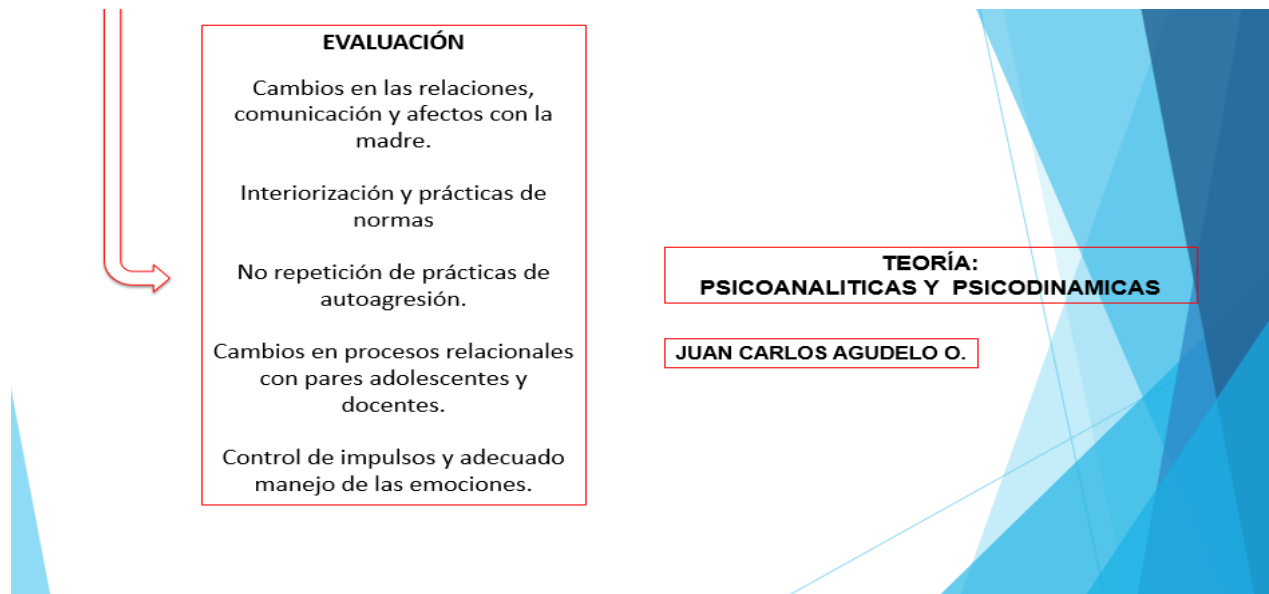
Ter. Entonces no sería 4,3, sino que serían 6. Te acuerdas la escala, la escala que tú hiciste.

Las referencias a figuras famosas como Luther King, podemos visualizarlo desde el mecanismo de la Intelectualización, en donde la adolescente enfrenta sus conflictos emocionales y amenazas internas y externas implicándose en pensamientos abstractos para minimizar los sentimientos que le causan malestar en el contexto de la agresión con la madre.

En el presente caso podemos observar, además, la Introyección en la paciente de los deseos, opiniones y creencias de los abuelos, la madre y la figura paterna, respecto al estudio, las relaciones y la actitud frente a la familia, la sociedad, y la norma. Todas estas operaciones defensivas del yo de la paciente, como podemos observar solo buscan garantizar constancia e integridad de ella como sujeto.

Anexo 5. Presentacion del caso con los pasos del Método Clínico psicológico



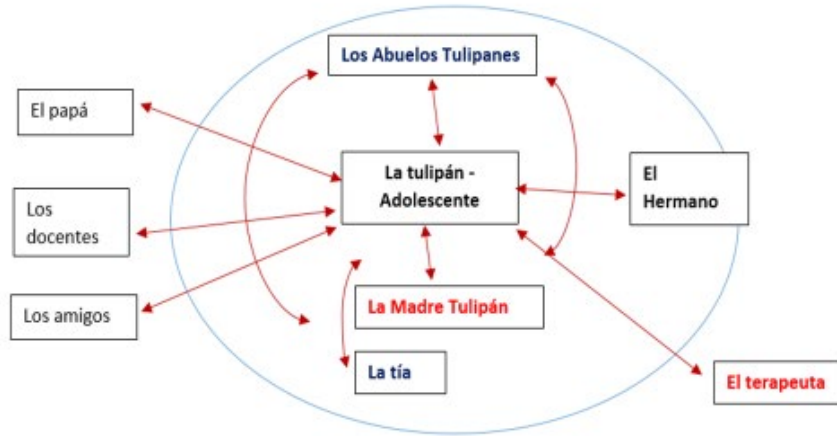


Anexo 6: Lecturas de la obra de teatro (tres lecturas)

Primera lectura del proceso: la adolescente aparece como la paciente, quien presenta el problema y requiere atención.

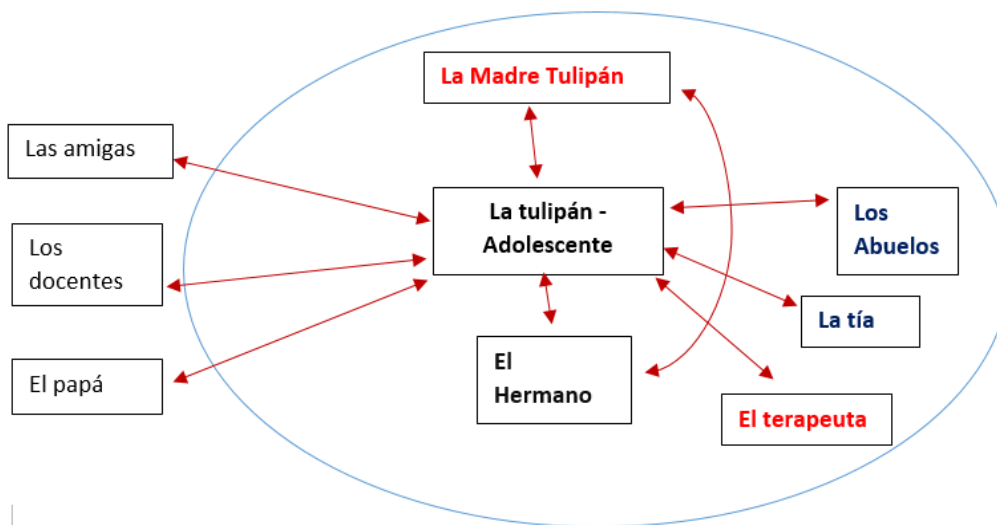
CASO: LA TULIPÁN QUE FLORECE

Primera propuesta - lectura de la obra de teatro:

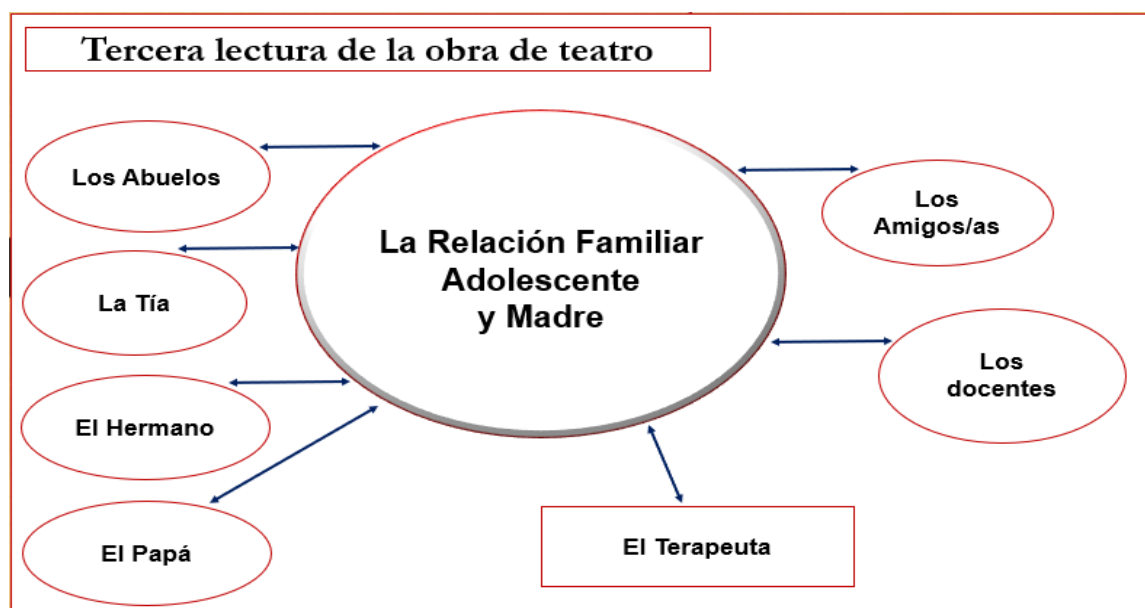


Segunda lectura del proceso: la madre denota situaciones personales y familiares que la hacen participe de la problemática de la hija adolescente. Y en ese sentido se convierte en otra paciente que requiere atención.

Segunda lectura de la obra de teatro:



Tercera lectura del proceso: la relación entre la adolescente y la madre se constituyen en la situación problemática a intervenir. Los objetivos, acciones e intervenciones se orientaran a producir cambios a nivel relacional entre ambas.



Anexo 7. Presentación caso: Objetivos, Factores de Cambio, Cambios, a que atribuimos el cambio.

OBJETIVOS	FACTORES DE CAMBIO	CAMBIOS	A qué atribuimos el cambio
Promover habilidades de inteligencia emocional, control de impulsos y	De las Características del paciente 1. Expectativas positivas (De madre e hija tiene buenas	La adolescente idéntica varias fortalezas a nivel de inteligencia emocional, y	A factores de apoyo como el proceso de exploración y de generación de confianza.

resolución de conflictos entre madre e hija.	expectativas frente al proceso de atención psicológica). 2. La madre de la paciente busca ayuda. En los Procesos de cambio Se promueve Catarsis, la Adquisición de conductas nuevas, la Racionalidad , el Insight, darse cuenta. Con la paciente y la madre se promueve el Aprendizaje emocional, el Manejo de contingencias y la Disminución de las tensiones. Hay momentos que se educan y brinda información.	relacional. Y algunas causas del conflicto con la madre. La madre reconoce aspectos personales en su historia y capacidades personales.	A la participación activa del paciente y del terapeuta, y a la calidez y aceptación recíproca. A factores de aprendizaje como: la asimilación de experiencias problemáticas, al aprendizaje cognitivo y auto-regulación.
--	--	---	--

Generar actitudes de reconocimiento, aceptación y tolerancia a nivel relacional, emocional e intrafamiliar.	Procesos de cambio. Se promueve la Racionalidad, el insight, darse cuenta, el Aprendizaje emocional, interpersonal, las experiencias de dominio, la Disminución de la tensión, y la Desensibilización frente a las situaciones relacionales entre madre e hija. Estructura del tratamiento. Se aborda el foco en el mundo interno, en la exploración de elementos inconscientes, el cambio en la	Adolescente y madre logran reconocer y aceptar las actitudes personales y familiares que desencadenan situaciones de intolerancia, crisis y agresiones.	A factores de apoyo como las capacidades personales de adolescente, a la motivación del insight, a la abreación de afectos, la sensación de alivio. A factores de aprendizaje como: el consejo, la asimilación de experiencias problemáticas, al aprendizaje cognitivo de la paciente. Y a la retroalimentación.
---	---	--	--

	Comunicación verbal y no verbal. Y el Compromiso personal en el proceso de terapia.		
Identificar las causas de las dificultades emocionales, los déficits de control de impulsos, y episodios de autoagresiones y hetero-agresión entre hija y madre.	Características del paciente: Ambos hija y madre aceptan y buscan ayudan Procesos de cambio. Durante las sesiones se promueve la Racionalidad, el insight, el Aprendizaje y la regulación emocional, el autodomínio, la solución de conflictos. Estructura del tratamiento. En las sesiones se aborda el	La adolescente y la madre logran identificar las causas de las dificultades de control de impulsos en la familia, como: episodios de violencia intrafamiliar en la infancia de la adolescente. Situaciones de maltrato de la abuela con la madre. Y las relaciones	A nivel de factores de aprendizaje: a partir de la re-experimentación de las experiencias problemáticas, el insight, el replanteo de las percepciones de sí mismo. A partir de factores de acción como: el modelado por observación, el control cognoscitivo.

	foco en el mundo interno de hija y madre, y la exploración de aspectos inconscientes.	inestables con padres.	
Generar actitudes de reflexión sobre las consecuencias de los actos a nivel relacional, emocional y conductual. Motivar cambios actitudinales y comportamentales.	En el Procesos de cambio, se promovió la Catarsis, el Insight, el Aprendizaje emocional, interpersonal, la Retroalimentación, la prueba realidad. La Disminución de la tensión. En la Estructura del tratamiento: se motivó el análisis del mundo interno, cambios a nivel de Comunicación verbal y no verbal. El Compromiso.	La adolescente logra identificar situaciones negativas a nivel familiar y con algunos docentes y en general con las figuras de autoridad, y evidencia que su actitud solo le genera más castigos, malestar e impotencia.	A nivel de factores de aprendizaje: a partir de la re-experimentación de las problemáticas, el insight, el replanteo de las percepciones de sí mismo, el consejo y las experiencias emocionales correctivas. A partir de factores de acción como: el modelado por observación, el control cognoscitivo, la

			práctica de nuevas actitudes.
Promover el análisis de los procesos relacionales, los guiones personales y los esquemas cognitivos, emocionales e inconscientes de la adolescente y la madre.	Procesos de cambio. Durante las sesiones se promueve la toma de conciencia, El desahogo emocional, la escucha activa, y resignificación de experiencias y roles.	Se observa concientización de la adolescente frente a sus responsabilidades en sus situaciones conflictivas en el hogar y en la familia, y los actos y situaciones repetitivas que generan conflictos con la madre y los docentes.	A factores de apoyo como el proceso de exploración y de generación de confianza y una relación positiva y activa, la calidez en entre paciente y terapeuta. A factores de aprendizaje como: la asimilación de experiencias problemáticas, al aprendizaje cognitivo y auto-regulación, del insight, a la abreación de afectos, la sensación de alivio.

			Y a factores de acción como: la confrontación con los temores, el control cognoscitivo, la regulación del comportamiento y el emocional.
--	--	--	--

Bibliografía

Abadi, Sonia, (1997), *Desarrollos Postfreudianos - Escuelas y Autores*. De Belgrano.

Ávila Espada, A; Rojí Menchaca, B y Saúl Gutiérrez, L, A, (2004), *Introducción a los tratamientos Psicodinámicos*. Universidad Nacional de Educación a Distancia.

Bellak, Leopold, (1993), *Manual de psicoterapia breve intensiva y de urgencias*. Manual Moderno.

Boeree, George, (1998), *Erik Erikson 1902-1994 en: Teorías de la personalidad*, Recuperado el 19 de Mayo de 2021, Website: <https://www.psicologia-online.com/teorias-de-personalidad-en-psicologia-erik-erikson-683.html>

Blos, Peter, (1962), “*El Yo en la adolescencia*” En: *Psicoanálisis de la adolescencia*. Joaquín Mortiz, 3ra edición: 1980, capítulo 5.

----- (1971) *Psicoanálisis de la adolescencia*. Joaquín Mortiz.

----- (1967) “*El segundo proceso de individuación de la adolescencia*” En: *La transición adolescente*. Amorrortu, 2001, capítulo 8, pp 118 –140.

Chul Han, Byung, (2017), *La expulsión de lo distinto*. Herder.

Coleman, J; & Hendry, L, (1999), *Psicología de la adolescencia. Una disciplina del pasado y del futuro*. Morata.

Dolto, F, (1992), *La causa adolescente*. Seis Barral.

Erikson, Erik, (1946), “*Ego development and historical change—clinical notes*” *Psychoanal. st. child*, No 2, pp 359 – 395

(1950), *Infancia y Sociedad*. Paidós.

----- (1956) “*The problem of ego identity*”, J Amer Psychoanal, 4:56 -120.

----- (1964) “*Memorándum sobre la identidad y la juventud negra*”, Journal of Social Issues pp 575 – 587.

----- (1966) “*Observaciones sobre la identidad general*” Catholic Worker en Trivoli. pp 447 – 451.

----- (1968) “La identidad psicosocial” en: International Encyclopedia of Social Sciences. Crowell – Colier, pp 61 – 65.

Freud, Anna, (1936), “*El Yo y el Ello en la pubertad*” En: *El Yo y los mecanismos de defensa*. Paidós, 1977, Capitulo XI .

Freud, Sigmund, (1917e), “*Duelo y Melancolía*”, En: Obras Completas Amorrortu, 1978-85, Tomo XIV

----- (1914c) “*Introducción al Narcisismo*”, En: Obras Completas Amorrortu, 1978-85, Tomo XIV.

----- (1923b), “*El Yo y el Ello*”, En: Obras Completas Amorrortu, 1978-85, Tomo XIX.

Fuente, José de la. (1997). El lenguaje desde la biología del amor. Recuperado el 19 de Mayo de 2021, de Literatura y lingüística, (10), 167-190. Website:

https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0716-58111997001000009

García, M. & Peralbo, M. (2014). La adquisición de autonomía conductual durante la adolescencia: Expectativas de padres e hijos. Recuperado el 19 de Mayo de 2021,

Website:<https://redined.mecd.gob.es/xmlui/bitstream/handle/11162/31378/Garc%C3%ADa.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Greenacre, Phyllis, (1957), “*Early physical determinants in the development of the sense of identity*” J Amer Psychoanal, 6: 612 – 627.

Greenson, Ralph, (1958), “*On screen defenses, screen hunger and screen identity*”, J Amer Psychoanal, 6: 242 – 262.

Grinberg, León; Grinberg, Rebeca, (1978), *Teoría de la Identificación*. Paidós.

----- (1980), *Identidad y Cambio*. Paidós.

González de Rivera, J. L; y De las Cuevas, C. (1992), *La evaluación psicodinámica de las funciones del yo*. Recuperado el 19 de Mayo de 2021, Psiquis. vol. 13 (N. 8): p. 287 – 324,

Website: http://www.psicoter.es/art/92_A101_01.pdf

González Núñez, José de Jesús y Rodríguez Cortés, María del Pilar, (2008), *Teoría y técnica de la psicoterapia psicoanalítica*. Plaza y Valdés.

Jacobson, Edith, (1961), “*Los adolescentes: sus estados de ánimo y la remodelación de sus estructuras psíquicas*”, Revista de Psicoanálisis 1985, Tomo XIII, No 3, pp 515 - 534.

Jaramillo, Juan C, (2020), *Método clínico psicológico*. Universidad CES.

----- (2019), *Método clínico psicológico*. Universidad CES.

----- (2018), *Método clínico psicológico*. Universidad CES.

Krause, M. (2006) Indicadores genéricos de cambio en el proceso psicoterapéutico. Revista latinoamericana de psicología, Vol. 38, Número 2. P.299-325.

<https://www.redalyc.org/pdf/805/80538206.pdf>

Knobel, Mauricio y Aberastury, Arminda, (1971), *La adolescencia normal*. Paidós.

Lanza Castelli, G, (2011), *La mentalización, su arquitectura, funciones y aplicaciones prácticas*,

Recuperado el 19 de Mayo de 2021, Aperturas psicoanalíticas Revista internacional de psicoanálisis, NÚMERO 039, Website:

<https://aperturas.org/articulo.php?articulo=0000722&a=La-mentalizacion-su-arquitectura-funciones-y-aplicaciones-practicas>

Lanza Castelli, G, (2010b), *Mentalización: aspectos teóricos y clínicos*, Trabajo presentado en el 12º Congreso de Interpsiquis. Recuperado el 19 de Mayo de 2021, Website:

<http://www.bibliopsiquis.com/bibliopsiquis/bitstream/10401/2444/1/12conf249836.pdf>

Lanza Castelli, G, (2010), *Poner en palabras, mentalización y psicoterapia*, Aperturas

Psicoanalíticas. Recuperado el 19 de Mayo de 2021, Revista Internacional de Psicoanálisis, Nro. 36, Website: <http://www.aperturas.org/revistas.php?n=039>

Lopes, José R, (2002), “*Os Caminhos da identidade nas ciências sociais e suas metamorfoses na psicologia social*”, Psicología & Sociedade, 14 (1): 7 – 27.

Mahler, Margaret, y Furer, Manuel, (1972), *Simbiosis humana las vicisitudes de la individualización*. Joaquín Mortiz.

Mannoni, O; Deluz, A; Gibello, B; y Hébrard, J, (1984), *La crisis de la adolescencia*. Gedisa.

Martín-barbero, Jesús, (2004), “*Crisis identitarias y transformaciones de la subjetividad*”, en: Debates sobre el sujeto, M. C. Laverde, G. Daza y M. Zuleta, DIUC/Siglodel Hombre, Bogotá, 2004, Recuperado el 19 de Mayo de 2021, Website:

<https://es.scribd.com/doc/7405345/Crisis-identitarias-y-transformaciones-de-la-subjetividad>

Motrico, E; Fuentes, María J; Bersabé, R. (2001). Discrepancias en la percepción de los conflictos entre padres e hijos/as a lo largo de la adolescencia, Recuperado el 19 de Mayo de 2021, Anales de psicología, vol. 17, nº 1 (junio), 1-13. Website:

https://www.um.es/analesps/v17/v17_1/01-17_1.pdf

Nardone, G, (2003), Modelos de familia. Conocer y resolver los problemas entre padres e hijos. Herder.

Nardone, G, (2015), Ayudar a los padres a ayudar a los hijos. Problemas y soluciones para el ciclo de la vida. Herder.

Prochaska, J. & DiClemente, C. (1982). Transtheoretical therapy: toward a more integrative model of change. Psychotherapy: Theory research and practice, Vol.19, Nº3

Stern, Daniel N, (1997), La constelación Maternal. Un enfoque unificado de la psicoterapia con padres e hijos. Paidós.

Silber, T; Castells, P, (2006), Guía práctica de la salud y psicología del adolescente. planeta.

Urribarri, R, (2015), Adolescencia y clínica psicoanalítica. fondo de cultura económica.